

UNA REVELACIÓN SOBRE EL INFIERNO
EL INFIERNO Y LA MORADA DE LOS MUERTOS
KATHRYN BAXTER

Y VI A LOS MUERTOS, GRANDES Y PEQUEÑOS, DE PIE DE PIE DELANTE DEL TRONO. ALGUNOS LIBROS SE
ABRIeron. Y SE ABRIÓ OTRO LIBRO, QUE ES EL LIBRO DE LA VIDA. Y LOS MUERTOS FUERON JUZGADOS SEGÚN
SUS HECHOS, SEGÚN LO ESCRITO EN ESOS LIBROS.

APOCALIPSIS 20.12

12 de Julio de 1987

Se distribuye gratuitamente.

JESÚS DICE LA VERDAD DEL CIELO, ¿PERO NOS MIENTE CUANDO HABLA DEL INFIERNO?. EL SEÑOR JESUS HABLÓ MÁS VECES DEL CASTIGO ETERNO QUE DEL CIELO. AMIGO, SI NO CREES EN EL INFIERNO, SIGNIFICA QUE NO CREES EN JESÚS, NO CREES EN LO QUE ÉL DIJO. DE HECHO, ESTE ES EL PROBLEMA.

MIS HERMANOS, PRIMERO DEBEMOS CREER EN EL SEÑOR JESÚS, Y DESPUÉS CREAREMOS TODO LO QUE ÉL DIJO. NO AVISO DEL PELIGRO ES UNA GRAN CULPA. ESTAMOS LLAMADOS A DECIR TODA LA VERDAD Y SACAR LAS ALMAS DE LA PERDIDA.

LA PARÁBOLA DEL HOMBRE RICO

ERA UN HOMBRE RICO, QUE VESTÍA DE PÓRFIDO Y DELGADO; Y CADA DÍA LLEVA UNA VIDA LLENA DE ALEGRÍA Y BRILLO. A LA PUERTA DE SU PUERTA ESTABA UN POBRE LLAMADO LÁZAR, LLENO DE GOLPES. Y QUERÍA MUCHO SATISFACERSE DE LAS MIGAS, QUE CAÍAN DE LA MESA DEL RICO; HASTA LOS PERROS VINO Y LAMIÓ SU BURBUJA. CON EL TIEMPO MURIERON LOS POBRES; Y FUE LLEVADO POR LOS ÁNGELES AL IMPULSO DE ABRAHAM. TAMBIÉN MURIÓ EL RICO, Y LO ENTERRIERON. MIENTRAS ESTABA EN LA CASA DE LOS MUERTOS, EN TORMENTO, ALZÓ SUS OJOS HACIA ARRIBA Y VIÓ DE LEJOS A ABRAHAM, Y A LÁZARO EN SU SECO, Y CLAMÓ: "PADRE ABRAHAM, TEN MISERICORDIA DE MÍ, Y MANDA A LÁZARO PARA QUE SUAVE SU CUBIERTA". EL DEDO EN EL AGUA, Y PARA REFRESCAR MI LENGUA; PORQUE ESTOY MUY TORTURADO EN ESTA IRA." "HIJO", RESPONDIÓ ABRAHAM, "RECUERDA QUE EN TU VIDA, TOMASTE TUS COSAS BUENAS, Y LÁZARO TOMÓ SUS MALAS; AHORA AQUÍ ESTÁ CONSOLIDADO, Y USTEDES ESTÁN TORMENTADOS. ADEMÁS DE TODO ESTO, ENTRE NOSOTROS Y USTEDES HAY UNA BRECHA GENIAL, PARA QUE LOS QUE TENDRÍAN QUE PASAR DE AQUÍ A USTEDES, O DE ALLÁ A NOSOTROS, NO PUEDAN. LOS RICOS DIJERON: "PADRE ABRAHAM, POR FAVOR ENVÍA A LÁZARO A LA CASA DE MI PADRE; QUE TENGO CINCO HERMANOS, Y PARA PROVEERLES ESTAS COSAS, PARA QUE TAMBIÉN ELLOS NO VENGAN A ESTE LUGAR DE TORMENTO".

ABRAHAM RESPONDIÓ: "TIENEN A MOISÉS Y A LOS PROFETAS; ESCUCHENLOS". "NO, PADRE ABRAHAM", DIJO, PERO SI ALGUIEN DE LOS MUERTOS VIENE A ELLOS, SE ARREPENTIRÁN. Y ABRAHAM RESPONDIÓ: "SI NO ESCUCHAN A MOISÉS Y A LOS PROFETAS, NO CREERÁN AUNQUE ALGUIEN RESUCITE DE ENTRE LOS MUERTOS".

LUCAS CAPÍTULO 16 VERSÍCULOS 19-31

EL TIEMPO SE ACABA. EL TIEMPO SE ACABA!!!!

Cuprins

En el infierno	5
PIE DEL INFIERNO.....	7
LA PIERNA DERECHA DEL INFIERNO	10
POZO OTRA VEZ.....	12
EL TÚNEL DEL MIEDO.....	14
ACTIVIDAD EN INFIERNO.....	15
EL VIENTRE DEL INFIERNO.....	18
CÉLULAS DEL INFIERNO.....	19
LOS HORRORES DEL INFIERNO	20
EL CORAZÓN DEL INFIERNO	22
LA OSCURIDAD AFUERA	24
Cuerna.....	25
EL BRAZO DERECHO DEL INFIERNO	27
EL BRAZO IZQUIERDO DEL INFIERNO	28
LOS DÍAS DE JOEL.....	29
EL CENTRO DEL INFIERNO	29
GUERRA EN EL CIELO	31
VER CON LOS OJOS ABIERTOS	33
LAS MANDÍBULAS DEL INFIERNO.....	34
Cielo	37
FALSA RELIGIÓN.....	38
EL REGRESO DE CRISTO	39
EL ACTO FINAL DE DIOS.....	40

INTRODUCCIÓN

Y si una casa está dividida contra sí misma, esa casa no puede permanecer en pie. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo, quedará dividido y no podrá resistir, sino que acabará con él.

MARCOS 3-25,26

Mateo 7:13-14

la puerta estrecha

Entra por la puerta estrecha. Porque ancha es la puerta, espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por él. Pero estrecha es la puerta, estrecho es el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran.

PREFACIO

Las cintas de Kathryn Baxter sobre la morada de los muertos o sobre el infierno tuvieron tal impacto en mi vida que sentí una necesidad imperiosa de conocerla. Estaba particularmente interesado en conseguir su libro y aprender más sobre los misterios del cielo y el infierno. Cuando hablé con ella por teléfono el 12 de julio de 1987, ambos sabíamos que el Señor nos había reunido con un propósito: publicar este libro y ponerlo en manos de la gente. Pasaron muchos años antes de que Kathy pudiera plasmar este mensaje por escrito. Su valentía y perseverancia bajo grandes pruebas y persecuciones se atribuyen a nuestro Señor Jesucristo. Su tiempo es perfecto, y ahora es el tiempo señalado para que estas cosas sean reveladas al mundo. Al leer el manuscrito en el original, quedé terriblemente conmocionado y conmovido al oír hablar de las pobres almas que se perdieron en el infierno para siempre. Sin embargo, no me sorprendió tanto la representación de los demonios y del mismo Satanás, porque me recordaron a los seres demoníacos y monstruos creados por los cineastas de Hollywood. Realmente creo que sólo las cosas maravillosas de Dios son verdaderamente inspiradas por Él. Por eso pienso que las cosas horribles del mundo están inspiradas por el mismo Satanás. Hizo algo muy inteligente para transmitir su mensaje a la gente. Un buen ejemplo son las películas que se hacen hoy en día sobre lo oculto y con seres demoníacos. ¡Pero Dios no se deja burlar! . Creo que Dios permitió todo esto para permitirle a la gente ver la realidad de las fuerzas demoníacas y saber cómo liberarse de las garras de Satanás. Una cosa que los libros y películas demoníacos no te dirán es cómo liberarte de este terror al miedo y la muerte. Este libro, Un descubrimiento impactante. Nuestro Señor nos muestra la salida. Él es nuestra única esperanza. Sólo él puede salvarnos de los horrores del "infierno en la tierra y del infierno eterno después de la muerte". La Biblia nos advierte de todos estos males. El descubrimiento y la profecía dada a Kathryn Baxter y su visita al infierno son pruebas de que la Palabra de Dios no nos salvará. regresará sin fruto, pero cumplirá lo que le ha sido dado. La experiencia de Kathy con el infierno devuelve a la vida las advertencias que fueron escritas para nosotros hace dos mil años. Las realidades de Satanás y los espíritus demoníacos. a nuestro alrededor durante tanto tiempo que nos han engañado haciéndonos creer que somos impotentes. Nos han engañado tanto que disfrazamos a nuestros hijos como el diablo y sus demonios para Halloween. Creemos que tenemos el control de nuestras vidas, pero. el Señor nos lo dice muy simplemente cuando dice: "Elegid hoy a quién servís". Dios, y sólo Dios, tiene control sobre la vida y la muerte. sirves te pertenece sólo a ti.

SOBRE EL AUTOR

Kathryn Baxter nació en Khattanooga, Tennessee. Ella fue criada en la casa del Señor, incluso cuando era pequeña, su madre le enseñó sobre Jesucristo y la salvación a través de Él. Kathryn nació de nuevo a la edad de 19 años. Después de servir al Señor durante varios años, se alejó del Señor por un tiempo. El Espíritu de Dios no le dio paz, y ella tuvo que retroceder y entregó nuevamente su vida a Cristo. Ahora ella le sirve fielmente. A mediados de la década de 1960, Kathryn se mudó con su familia a Detroit, Michigan, donde vivió durante un tiempo. Más tarde se mudó a Belleville, Michigan, donde comenzó a tener visiones del Señor. Durante sus años en Michigan, se sometió totalmente a los ancianos y al liderazgo de la casa del Señor. Pastores, líderes y santos del Señor hablan bien de ella y de su ministerio. El movimiento del Espíritu Santo es poderoso en todos sus servicios, y en ellos se han producido muchos milagros. Los dones del Espíritu Santo con manifestaciones se manifiestan en sus reuniones, al ser guiada por el Espíritu de Dios. Ella ama al Señor con todo su corazón, mente, alma y fuerzas, y quiere más que nada ser una ganadora de almas para Jesucristo. Kathryn ha estado casada con Bill Baxter durante más de 24 años. Tienen cuatro hijos y seis nietos, que les ayudan en su trabajo. Ella es verdaderamente una sierva dedicada del Señor. Su vocación está específicamente en el ámbito de los sueños, las visiones y los descubrimientos. Fue ordenada ministra en 1983 en la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en Taylor, Michigan. Ahora sirve bajo la autoridad de la Iglesia Nacional de Dios en Washington D.C. En 1976, mientras aún vivía en Belleville, Jesús se le apareció en forma humana, en sueños, visiones y descubrimientos o revelaciones. Desde entonces ha recibido muchas más visitas del Señor. Durante estas visitas le mostró las profundidades, grados, niveles y torturas de las almas perdidas en el infierno. También se les dieron visiones del cielo, el período de la gran tribulación y el tiempo del fin. Durante un período de su vida, Jesús vino a ella todas las noches durante cuarenta noches. Él le dijo que este mensaje es para todo el mundo.

DEL AUTOR

Admito que sin el poder sobrenatural del Señor Jesucristo, ni este libro ni otros que tienen como propósito tratar sobre el más allá podrían haberse escrito. Sólo Jesús tiene las llaves del infierno y Él pagó el precio por nuestra entrada al cielo. [¡Aleluya!] El camino para escribir este libro fue largo, solitario y requirió experiencia. De hecho, el libro esperó varios años para ser exhibido. Tuve los descubrimientos de Dios en 1976. Me tomó 8 meses plasmarlos en papel. La redacción del manuscrito en sí tomó varios años, y poner las referencias de las Escrituras en orden cronológico tomó otro año. Completar el libro me llevó la mayor parte del invierno de 1982 y 1983. Además, durante un período de cuarenta días Jesús me llevó al infierno. Ahora veo que el Señor me preparó para escribir este libro desde que era niña y tenía sueños acerca de Dios. Después de nacer de nuevo, tenía un amor muy fuerte por los perdidos y quería ver almas salvas. Después de la aparición del Señor en 1976 cuando me dijo que yo era escogida para una misión especial, me dijo: "Hija mía, me manifestaré a ti para sacar a los hombres de las tinieblas a la luz. Porque el Señor Dios os escogió con un propósito: Para escribir y registrar las cosas que yo os mostraré y os diré. "Os revelaré la realidad del infierno, para que muchos se salven, muchos se arrepientan de sus malos caminos antes de que sea demasiado tarde. "Vuestra alma será sacada de vuestro cuerpo, por Mí, el Señor Jesucristo y será transferido al infierno y a otros lugares que quiero que veas. También os daré visiones del cielo y de otros lugares, y os haré muchos descubrimientos".

María Kathryn Baxter

En el infierno

En marzo de 1976, mientras oraba solo en casa, recibí la visita del Señor Jesucristo. Unos días antes había comenzado a orar a través del Espíritu, cuando de repente sentí la presencia de Dios. Su poder y gloria llenaron la casa. Una luz brillante inundó la habitación donde estaba orando y una dulzura maravillosa llenó mi ser. Las luces se extendían en ondas, rodaban, se superponían, se retorcían y se desplegaban unas en otras, fusionándose y luego desplegándose de nuevo. ¡Fue algo espectacular! Entonces la voz del Señor empezó a hablarme. Él dijo: "Yo soy Jesucristo, tu Señor, y deseo

darte una revelación para preparar a los santos para Mi regreso, y a muchos para que regresen a la justicia. Los poderes de las tinieblas son reales y Mis juicios son verdaderos. "Hija Mía, te llevaré al infierno por Mi Espíritu y te mostraré muchas cosas que quiero que el mundo sepa. Vendré a ti muchas veces; sacaré tu espíritu de tu cuerpo, y te llevaré tu en el infierno. "Quiero que escribas un libro y cuentes todas las visiones y todas las cosas que te revelaré. Iremos juntos al infierno. Escribe todas estas cosas que fueron, que son y que están por venir. Mis palabras son verdadero y digno de creer, Yo soy el que soy, y no hay nadie fuera de Mí". "Querido Dios", lloré,

"¿Qué quieres que haga?" Todo mi ser se tendió hacia Jesús, reconociendo su presencia. Para describirlo mejor, basta decir que el AMOR se derramó sobre mí. Fue el amor más maravilloso, lleno de paz, alegría y todopoderoso que jamás haya sentido. Alabanzas a Dios comenzaron a fluir de mí. De repente quise dar toda mi vida para que Él la usara para salvar a las personas de sus pecados. Lo supe, a través del Espíritu, porque el que estaba conmigo en la habitación era realmente Jesús, el Hijo de Dios. No encuentro palabras para expresar Su Divina presencia. Pero estoy seguro de que fue el Señor. "He aquí, hija Mía", dijo Jesús, "yo te llevaré por Mi Espíritu al infierno, para que puedas testificar de su realidad, decirle al mundo entero que el infierno es real, y sacar a los perdidos de la oscuridad y traerlos". a la luz del Evangelio de Jesucristo." Al instante, mi alma fue sacada de mi cuerpo. Salí con Jesús, fuera de mi habitación, al aire. Sabía todo lo que me estaba pasando. Vi a mi esposo y a mis hijos durmiendo en la casa debajo de nosotros. Era como si hubiera muerto y mi cuerpo permaneciera en la cama mientras mi espíritu caminaba con Jesús por el techo de la casa. Parecía que todo el techo se había derrumbado y pude ver a mi familia durmiendo en sus camas. Sentí el toque de Jesús diciéndome: "No tengas miedo, ellos están a salvo". Él conocía mis pensamientos. Haré todo lo posible para contarles paso a paso lo que vi y lo que sentí. No entendí ciertas cosas. El Señor Jesús me dijo el significado de la mayoría de ellos, pero no me dijo ciertas cosas. Lo supe entonces, y lo sé ahora, porque estas cosas realmente sucedieron y que sólo Dios podía mostrármelas. ¡Gloria a su santo nombre! Gente, créanme, ¡el infierno es real! El Espíritu me guió allí varias veces durante la preparación de este informe. Pronto estaba en el aire. Me volví y miré a Jesús. Estaba lleno de poder y gloria y, sin embargo, mucha paz fluía de él. Tomó mi mano y dijo: "Te amo; no temas, porque yo estoy contigo". En ese momento comenzamos a subir aún más alto y ahora podíamos ver el suelo debajo. Saliendo del suelo y esparcidos en muchos lugares había unos embudos que giraban alrededor de un punto en una dirección y en otra. Se movían muy por encima del suelo y parecían una especie de armónica enorme y sucia, que se movía constantemente. Venían de muchas partes de la tierra. "¿Qué son éstos?" Le pregunté al Señor Jesús cuando me acerqué a uno. "Estas son las puertas del infierno", dijo. "Nos iremos al infierno por uno de ellos". Inmediatamente bajé y entré en uno de estos embudos. El interior parecía un túnel que giraba a veces en un sentido y en otro, como un espectáculo de marionetas. De repente nos envolvió una profunda oscuridad, y con la oscuridad llegó un olor tan terrible que me dejó sin aliento. En los bordes de este túnel había formas vivas firmemente fijadas en las paredes de color gris oscuro; las formas se movieron y nos llamaron cuando las alcanzamos. Lo supe sin que me lo dijeran porque eran demoníacos. Estas formas podían moverse, pero estaban fijadas a las paredes. De ellos salía un olor horrible y nos lanzaban gritos terribles. Sentí una fuerza invisible moviéndose dentro de los túneles. A veces en la oscuridad podía distinguir Sus formas, pero una niebla sucia cubría la mayoría de ellas. "Dios, ¿qué son estos?" Pregunté sosteniendo fuertemente la mano de Jesús. Él respondió: "Estos son espíritus malignos listos para ser escupidos en la tierra cuando Satanás dé la orden". Caminando por el túnel, las formas demoníacas se reían y nos llamaban, tratando de tocarnos, pero no podían debido al poder de Jesús. Incluso el aire estaba contaminado y sucio, y sólo la presencia de Jesús me impidió gritar de tan horrible horror. Ah, por supuesto, tenía todos mis sentidos y podía oír, oler e incluso saborear la presencia del mal en ese lugar. Incluso podría decir que mis sentidos se volvieron más sensibles, y el olor y el desorden casi me enfermaron. Los gritos llenaron el aire mientras nos acercábamos a la base del túnel. Gritos desgarradores nos recibieron en el túnel oscuro. Podía sentir miedo, muerte y pecado a mi alrededor. El olor más horrible que jamás había oído llenó el aire. Era el olor a carne podrida y parecía venir de todas direcciones. Nunca en la tierra he sentido un ambiente tan malo y nunca he oído tantos gritos de desesperación. Pronto aprendí que aquellos eran los gritos de los muertos y que el infierno estaba lleno de sus lamentos. Sentimos una ráfaga de viento demoníaca y una fuerza absorbente de luz frente a nosotros. Luces como relámpagos o linternas atravesaron la oscuridad negra y proyectaron sombras grises en las paredes. Con gran dificultad pude ver que algo estaba frente a mí. Retrocedí en estado de shock cuando me di cuenta de que una enorme serpiente caminaba frente a nosotros. Al mirar más de cerca vi feas serpientes brillando por todas partes. Jesús me dijo: "pronto entraremos en el pie izquierdo del infierno. Verás a continuación una gran amargura, una tristeza patética y un horror indescriptible. Permaneced cerca de Mí y Yo os daré fuerzas y os protegeré en nuestro camino por el infierno. Las cosas que verás son una advertencia", me dijo. "El libro que escribirás salvará muchas almas del infierno. El kayak que ves es real. No temas, porque yo estoy contigo. Finalmente, junto con Jesús llegamos al final del túnel. Entré al infierno. Intentaré describir lo mejor que pueda lo que vi y lo contaré en el orden que Dios me lo dio. Frente a nosotros, hasta donde

alcanzaba la vista, había objetos voladores que a veces se lanzaban de un lado a otro. Gemidos y sollozos desgarradores llenaron la atmósfera. Delante de nosotros vimos una luz tenue y comenzamos a caminar hacia ella. El camino estaba seco, lleno de polvo. y pronto llegamos a la entrada de un pequeño y oscuro túnel. Ciertas cosas no puedo plasmarlas en papel; son demasiado horribles para describirlos. El miedo en el infierno se puede saborear y supe que si no hubiera estado con Jesús no habría podido regresar. Al escribir estas cosas, hay ciertas cosas que he visto pero que no he entendido; pero el Señor sabe todas las cosas y me ayudó a entender la mayor parte de lo que vi.

Déjame advertirte que no vayas a ese lugar. Es un lugar repulsivo de tortura, de dolor terrible y amargura eterna. Tu alma siempre estará viva. El alma vive para siempre. Será muy real para ti y tu alma irá al cielo o al infierno. A los que creen que el infierno está en la tierra pues, tienen razón. El infierno está en medio de la tierra, y hay almas atormentadas día y noche. No hay fiestas en el infierno. No es amor. No es misericordia. No es descanso. No es más que un lugar de amargura más allá de toda imaginación.

PIE DEL INFIERNO

Un olor horrible llenó el aire. Jesús me dijo: 'En la pierna izquierda del infierno hay muchos pozos. Este túnel se divide en otras partes del infierno, pero primero nos quedaremos en la pierna izquierda por un tiempo. "Las cosas que verás estarán en tu memoria todo el tiempo. El mundo necesita saber acerca de la realidad del infierno. Muchos pecadores e incluso algunos de Mis hijos no creen que el infierno es real. Tú has sido elegido por Mí para mostrarte Les mostraré estas verdades. Todo lo que les mostraré sobre el infierno y otras cosas es verdad". Jesús se me apareció en forma de luz brillante, más brillante que el sol. En medio de esa luz estaba la forma de un hombre, pero en otras ocasiones tenía la forma de un fantasma. Hablé de nuevo: "Hija mía, cuando yo hablo, el Padre también ha hablado. El Padre y yo somos uno. Acuérdate de amar sobre todas las cosas y de perdonaros unos a otros. Ven ahora y sígueme". Cuando pasamos, los espíritus malignos huyeron de la presencia del Señor. "Oh Dios, oh Dios", grité, "¿Qué sigue?" Como dije antes, tenía todos mis sentidos en el infierno. Todos los que están en el infierno conservan sus sentidos. Los míos estaban funcionando a máxima potencia. El miedo se sentía en todas partes y peligros inesperados acechaban por todas partes. Cada paso dado fue mucho más horrible que el anterior. En el extremo superior del túnel, había puertas del tamaño de pequeñas ventanas que se abrían y cerraban muy rápidamente. Gritos llenaron el aire y criaturas demoníacas volaron a nuestro lado y salieron de las puertas del infierno. Pronto llegamos al final del túnel. Estaba temblando de terror por el peligro y el miedo que nos rodeaba. Estaba muy agradecido por la protección de Jesús. Doy gracias a Dios por su poder todopoderoso para protegernos incluso en las profundidades del infierno. Pero incluso con este escudo protector, seguí pensando: No se haga mi voluntad, Padre, sino la Tuya. Miré mi cuerpo. Por primera vez me di cuenta de que estaba en forma de fantasma y que esta forma se parecía exactamente a mí. Estaba pensando en lo que podría ser lo próximo con Jesús. Salí del túnel hacia un camino que tenía grandes trozos de tierra a cada lado. Había fogatas por todas partes hasta donde alcanzaba la vista. Los pozos tenían cuatro pies de ancho y tres pies de profundidad y tenían forma de cuenco. Jesús me dijo: "Hay muchos pozos como estos en la pierna izquierda del infierno.

Ven y te mostraré algunos de ellos."

Estaba sentado al lado de Jesús en el camino y estaba mirando uno de esos pozos. Los bordes del pozo estaban cubiertos de hollín y tenían un brillo rojo como brasas de un fuego. En el centro del pozo había un alma que había muerto y había ido al infierno. El fuego comenzó a arder en el fondo del pozo y lo lamió cada vez más alto y vistió al alma perdida en las llamas, en un momento el fuego se apagó hasta quedar solo en una brasa, pero luego con un fuerte rugido volvió a levantarse. sobre el alma torturada desde el hoyo. Miré y vi que el alma perdida en el pozo estaba atrapada en un esqueleto. 'Señor', clamé al ver esto, '¿No puedes dejarlo salir?' ¡Qué terrible fue la vista! Pensé: Este podría haber sido yo. Dije: 'Señor, ¡qué triste es ver y saber eso! un alma viviente está aquí.' Oí un grito que venía del medio del primer hoyo. Vi un alma en forma de esqueleto, gritando: "¡Jesús, ten piedad!" "¡Oh, Señor!", dije. Era una voz de mujer. La miré y quise sacarla del fuego. Esta visión me partía el corazón. El esqueleto en forma de un color gris sucio estaba hablando con Jesús.

Sorprendida, escuché lo que decía. La carne podrida colgaba en jirones de sus huesos y, mientras ardía, cayó en medio del hoyo. Donde antes habían estado sus ojos, ahora sólo había cuencas vacías. No tenía ningún pelo. El fuego comenzó a sus pies en llamas cortas que crecieron a medida que subían por su cuerpo. La mujer parecía arder

continuamente, incluso cuando las llamas no eran más que brasas. Desde lo más profundo de su ser salían gritos y gemidos de desesperación: "¡Dios, Dios, quiero salir de aquí!". Siempre estaba acercándose a Jesús. Miré a Jesús y tenía un dolor muy grande impreso en su rostro. Jesús me dijo: "Hija mía, estás aquí conmigo para hacerle saber al mundo que el pecado termina en muerte y que el infierno es real". Volví a mirar a la mujer y vi gusanos saliendo de los huesos de su esqueleto. No fueron dañados por el fuego. Jesús dijo: "¡Ella lo sabe y siente esos gusanos dentro de ellos!".

"¡Señor, ten piedad!" Grité al ver que el fuego alcanzaba su punto máximo y el horrible proceso de quema comenzaba de nuevo. Grandes gritos y profundos rugidos sacudieron la forma de esta alma femenina. Estaba perdida. No había salida. "Jesús, ¿por qué está ella aquí?" Pregunté en voz baja, porque tenía miedo. Jesús me dijo: "Ven". El camino en el que estábamos era sinuoso, girando y girando a través de estos pozos de fuego hasta donde alcanzaba la vista. Los gritos de los muertos vivientes, mezclados con espantosos gemidos y aullidos, llegaban a mis oídos desde todas direcciones. No hubo momentos de tranquilidad en el infierno. El olor a muerte y carne podrida flotaba como una manta, espeso en el aire. Llegamos al siguiente hoyo. Dentro de este pozo, que era aproximadamente del mismo tamaño que el otro, había otra forma esquelética. Una voz de hombre gritó desde el hoyo, diciendo: "¡Señor, ten piedad de mí!" Sólo cuando hablaban se podía saber si el alma en cuestión era masculina o femenina. Grandes rugidos de lamento salían de este hombre. ¡Lo siento, Jesús! ¡Déjame ir! ¡Sáquenme de aquí! He estado en este lugar de tortura durante años. ¡Te estoy pidiendo misericordia, déjame salir!" Profundos sollozos sacudieron esta forma esquelética mientras suplicaba misericordia, ¡Por favor, Jesús, déjame salir!" Miré a Jesús y vi que él también estaba llorando. Levantó la vista y dijo: "¡Padre, Padre, ten piedad!" "Señor Jesús", gritó el hombre desde el pozo de fuego, "¿No he sufrido suficiente por mis pecados? Se cumplen 40 años de mi muerte."

Jesús le dijo: Escrito está: '¡El justo por la fe vivirá!' Todos los burladores e incrédulos tendrán su parte en el lago de fuego. No quisisteis creer la verdad. Muchas veces Mis hijos fueron enviados a vosotros para mostraros el camino, pero no los escuchasteis. Te reíste de ellos y rechazaste el Evangelio. Aunque morí en la cruz por vosotros, os burlasteis de Mí y no quisisteis arrepentiros de vuestros pecados. ¡Mi Padre os dio muchas oportunidades para ser salvos si hubierais obedecido! Jesús estaba llorando. "¡Lo sé, Dios, lo sé!" gritó el hombre. "Pero ahora me arrepiento". "Es demasiado tarde", dijo Jesús. "Se pronuncia el juicio". El hombre continuó: "Señor, algunos de mi pueblo vienen aquí porque no se arrepienten. Por favor, Dios, déjame ir y decirles que deben arrepentirse mientras aún estén en la tierra. ¡No quiero que vengan aquí!" Jesús dijo: "Tienen predicadores, maestros, diáconos, todos ministrando el evangelio. Ellos les dirán. También tienen las ventajas de los sistemas de comunicación modernos y muchas otras maneras de saber acerca de Mí. Les he enviado trabajadores para que puedan crear y sean salvos. Si no creen cuando oyen el evangelio, no quedarán impresionados aunque uno resucite de entre los muertos". Ante esto, el hombre se enojó mucho y comenzó a maldecir. "De él salían palabras maliciosas y maldiciones contra Dios. Observé con horror como las llamas se elevaban y su carne muerta y podrida comenzaba a arder y caer en pedazos en el pozo de este hombre muerto, vi su alma. Era como una niebla gris sucia que llenaba todo su esqueleto. Me volví hacia Jesús y lloré: "¡Dios, qué horrible!" Jesús dijo: "El infierno es real; el juicio es real. ¡Los amo tanto, hija Mía! Esto es sólo el comienzo de las cosas aterradoras que te voy a mostrar. Hay muchas más por venir". porque el infierno es real, que los hombres y mujeres deben arrepentirse de sus pecados. ven y sigúeme Tenemos que hacerlo, sigamos adelante". En el siguiente pozo había una mujer muy baja que parecía tener unos 80 años. No puedo decir cómo descubrí su edad, pero lo sabía. La piel fue arrancada de sus huesos por las continuas llamas, y solo los huesos permanecieron juntos con el alma como una niebla sucia en su interior. Vi como el fuego la quemaba. Pronto sólo quedaron huesos y gusanos arrastrándose por el interior, que el fuego no pudo quemar. "¡Dios, qué terrible!" Grité. "No sé si podré seguir adelante porque esto está más allá de la imaginación". Hasta donde pude ver, había almas ardiendo en pozos de fuego. "Hija mía, por eso estás aquí", respondió Jesús. "Debes saber y decir la verdad sobre el infierno. ¡El cielo es real! ¡El infierno es real! Ven, debemos seguir adelante". Volví a mirar a la mujer. Sus gritos eran muy tristes. Mientras la miraba, ella juntó los huesos de sus palmas como si estuviera orando. No podía dejar de llorar. Estaba en forma espiritual y, sin embargo, estaba llorando. Sabía que la gente en el infierno siente todas estas cosas. Jesús conocía mis pensamientos. "Sí, hija mía", me dijo. "Lo saben. Cuando la gente viene aquí, tienen los mismos sentidos y pensamientos que cuando estaban en la tierra, recuerdan a sus familias y amigos y todas las ocasiones en las que habrían tenido la oportunidad de arrepentirse, pero se negaron a hacerlo. El recuerdo permanece con ellos para siempre. Si tan solo hubieran escuchado el evangelio y se hubieran arrepentido antes de que fuera demasiado tarde. Miré a la anciana nuevamente, y esta vez noté que solo tenía una pierna, y parecía que tenía agujeros en los huesos de la cadera: "¿Qué

son estos, Jesús?" Él dijo: "Hija, mientras ella estaba en la tierra, ella estaba en el mar con dolores, a él lo operaron para salvar su vida. Ella yació como una anciana amargada durante muchos años. Muchos de Mi pueblo vinieron a orar por ella y a decirle que Yo podía sanarla. Pero ella dijo: Dios me hizo esto y no quería arrepentirse y creer en el Evangelio. Aunque una vez me conoció, con el tiempo comenzó a odiarme. "Ella dijo que no necesitaba a Dios y que no quería ser curada por Mí. Sin embargo, yo insistí, todavía queriendo sanarla y bendecirla. Ella me dio la espalda y me maldijo. Dijo que no me quiere. Mi Espíritu insistió de su lado. Incluso después de que ella me dio la espalda, todavía traté de atraerla con Mi Espíritu, pero ella no escuchó, finalmente murió y vino aquí." La anciana comenzó a clamar a Jesús: "Señor Jesús, por favor perdóname. ¡Ahora lamento no haberme arrepentido mientras estuve en la tierra!" Con grandes lamentos clamó a Jesús. "¡Al menos me habría arrepentido antes de que fuera demasiado tarde! ¡Señor, ayúdame a salir de aquí! ¡Solo a Ti te serviré! ¡Seré bueno! ¿No he sufrido suficiente? ¿Por qué esperé hasta que fue demasiado tarde? Oh, ¿por qué esperé hasta que tu Espíritu dejó de luchar conmigo?" Jesús le dijo: "Has tenido oportunidad tras oportunidad de arrepentirte y servirme". Al salir de allí vi la tristeza impresa en el rostro de Jesús. Mirando al viejo mujer que estaba llorando, le pregunté: "Dios, ¿qué sigue?" Podía sentir el miedo a mi alrededor, había gritos de dolor y una atmósfera de muerte. Por todas partes Jesús y yo salimos llenos de tristeza y compasión. Sólo por su poder pudimos seguir adelante. A gran distancia podía escuchar los gritos de arrepentimiento y pedidos de perdón de la anciana. ¡Si pudiera ayudarla de alguna manera! Pensé. Pecador, por favor no esperes hasta que el Espíritu de Dios deje de luchar contra ti.

En el siguiente pozo vi a una mujer de rodillas, como si buscara algo. Su forma esquelética estaba llena de agujeros. Sus huesos podían verse a través de su vestido desgarrado, envueltos en fuego. Tenía la cabeza calva y donde deberían haber estado los ojos y la nariz, sólo había agujeros. Un pequeño fuego ardía alrededor de sus pies, donde estaba arrodillada, y se aferró a los bordes del pozo lleno de hollín. El fuego se aferró a sus manos y la carne muerta cayó mientras cavaba con las uñas. Terribles sollozos la sacudieron. '¡Oh Dios, oh Dios!', gritó, '¡Quiero salir!', se rompió en la parte superior y, colgado de un lado, corrió hacia ella. Su color era negro-marrón y tenía pelo por todo el cuerpo. Tenía los ojos hundidos en lo profundo de la cabeza y era del tamaño de un oso. El demonio corrió hacia la mujer y la empujó muy fuerte hacia el hoyo y hacia el fuego. La vi caer con horror, quería tomarla en mis brazos y abrazarla. Que Dios la sane y la saque de allí. Jesús conocía mis pensamientos y dijo: "Hija mía, el juicio ha sido pronunciado. Dios ha hablado. Incluso cuando era niña, la llamé innumerables veces para que se arrepintiera y me sirviera. Cuando tenía 16 años, fui a ella y". dijo: 'Te amo'. Dadme vuestra vida y sígueme, porque os he llamado a una obra especial. La llamé toda su vida, pero ella no Me escuchó. "Ella me dijo: 'Algún día te serviré. No tengo tiempo para Ti ahora. No tengo tiempo, no tengo tiempo, tengo mi vida de placer. No tengo tiempo, no tengo tiempo para servirte. En espera ahora, Jesús. Mañana te serviré.' El mañana nunca llegó porque esperó demasiado tarde." La mujer gritó a Jesús: "Verdaderamente mi alma está atormentada. No hay manera de salir de aquí. Sé que quería el mundo en lugar de Ti, Señor. Quería riquezas, fama y fortuna; y recibí. Podía comprar lo que quisiera; Yo era mi propia amante. Yo era la mujer más bella y mejor vestida de mi tiempo. Y tuve riquezas, fama y fortuna, pero aprendí que no puedo llevarlas conmigo más allá de la muerte. ¡Dios mío, el infierno es horrible! ¡No tengo descanso ni de día ni de noche! ¡Siempre estoy sufriendo y atormentado! ¡Ayúdame, Señor!", gritó. La mujer miró a Jesús con tanta tristeza y dijo: "Mi querido Jesús, ¡si tan solo te hubiera escuchado! Me arrepentiré de esto para siempre. Estaba planeando servirte algún día cuando Estaré lista. Pensé que siempre estarías a mi disposición ¡Pero qué equivocada estaba siendo una de las mujeres más buscadas! mi tiempo para mi belleza. Sabía que Dios me estaba llamando al arrepentimiento. Toda mi vida Él me atrajo con hilos de amor y yo creí que podía usar a Dios tal como me usaba a los demás. Él siempre estará a mi disposición. Oh sí, me aproveché de Dios. Él estaba tratando con todas sus fuerzas de lograr que yo le sirviera, mientras que yo siempre pensé que no lo necesitaba. ¡Oh, qué equivocado estaba! Pero Satanás empezó a utilizarme y yo comencé a servirle cada vez más. Al final llegué a amarlo más que a Dios, amaba el pecado y no quería volver a Dios. "Satanás usó mi belleza y mi dinero, y todos mis pensamientos se dirigieron al poder que él me daría. Incluso entonces, Dios continuó atrayendome. Pero pensé: tengo otro mañana, otro mañana, o el día siguiente. Pero Un día, cuando estaba en el auto, mi conductor entró en una casa y me mataron. ¡Dios, déjame salir! Mientras hablaba, sus manos huesudas se extendieron hacia Jesús mientras el fuego continuaba quemándola. Jesús dijo: "Se pronuncia el juicio". Las lágrimas corrían por sus mejillas mientras nos dirigíamos a otro pozo. Lloré en lo más profundo de mi alma por los horrores del infierno. "Querido Jesús", grité, "¡el tormento es tan real! Cuando un alma viene aquí, no hay esperanza, ni vida, ni amor. ¡El infierno es demasiado real!" No hay salida, pensé. Ella debe arder eternamente en estas llamas.

"Se acabó el tiempo", dijo Jesús. "Volveremos mañana". Amigo, si estás viviendo en pecado, arrepiéntete. Si has nacido de nuevo y le has dado la espalda a Dios, arrepiéntete y regresa a Él ahora. ¡Viva correctamente y defienda la verdad! Despierta antes de que sea demasiado tarde y podrás pasar la eternidad con el Señor en el cielo.

Jesús dijo nuevamente: "El infierno tiene un cuerpo (como una forma humana) que yace boca arriba en el centro de la tierra. El infierno tiene la forma de un cuerpo humano muy grande con muchas cámaras de tortura. "Recuerden decirle a la gente en la tierra que diablos es real. Hay millones de almas perdidas aquí y cada día llegan más. En el Gran Día del Juicio, la muerte y el infierno serán arrojados al lago de fuego; esa será la muerte segunda.

LA PIERNA DERECHA DEL INFIERNO

No he podido dormir ni comer desde que estuve en el infierno la noche anterior. Cada día revivía el infierno. Cuando cerré los ojos, todo lo que pude ver fue el infierno. Mis oídos no podían permanecer sordos a los gritos de los condenados. Como en un programa de televisión, reviví una y otra vez todas las cosas que vi en el infierno. Todas las noches estuve en el infierno y todos los días luché por encontrar las palabras adecuadas para hacer saber a todos esta cosa terrible. Jesús se me apareció de nuevo y me dijo: "De noche iremos al pie derecho del infierno, hija Mía. No temas, porque te amo y estoy contigo. El rostro del Señor Jesús estaba lleno de tristeza, y Sus ojos estaban llenos de ternura y de profundo amor. Aunque los que están en el infierno están perdidos para siempre, sabía que Él todavía los ama y los amará por siempre. "Hija mía", dijo, "Dios, nuestro Padre, ha dado a cada uno la voluntad de elegir si quieren servirle a Él o a Satanás. Dios no hizo el infierno para su pueblo. Satanás engaña a muchos para que lo sigan; pero el infierno sí fue hecho". porque Satanás y sus ángeles no es mi voluntad ni la del Padre que ninguno perezca." Lágrimas de compasión corrieron por las mejillas de Jesús. Él comenzó a hablar de nuevo: "Recordad Mis palabras en los días venideros cuando os mostraré el infierno: 'Tengo todo poder en el cielo y en la tierra. A veces os parecerá que os he abandonado, pero no lo he hecho. Dejarte. Además, a veces seremos vistos por fuerzas demoníacas y otras veces no. Dondequiera que vayamos, mantente seguro y sígueme. Llorando, lo seguí de cerca. Durante días seguí llorando y no podía liberarme de la presencia del infierno que siempre estaba frente a mí. Estaba llorando principalmente por dentro. Mi espíritu estaba muy triste. He llegado al pie izquierdo del infierno. Mirando hacia adelante, vi que estábamos en un camino seco y quemado. Los gritos llenaron el aire viciado y el olor a muerte estaba por todas partes. A veces el olor era tan repulsivo que me daban ganas de vomitar. Por todas partes había oscuridad, excepto por la luz que emanaba de Cristo y los pozos ardientes que salpicaban la tierra hasta donde alcanzaba la vista.

De repente, demonios de todo tipo empezaron a pasarnos. Los pequeños demonios nos gruñeron cuando pasamos junto a ellos. Demonios de todos los tamaños y formas hablaban entre sí. Frente a nosotros, un gran demonio estaba dando otros pedidos más pequeños. Nos detuvimos para escuchar y Jesús dijo: "Es un ejército invisible de fuerzas diabólicas que no vemos aquí ahora, demonios, como espíritus malignos de enfermedades". "¡Ir!" dijo el demonio más grande a los diablillos y demonios más pequeños. "Haced muchas cosas malas. Derribad casas y destruyed familias. Engañad a los cristianos débiles, y enseñad mentiras y extraviad a tantos como sea posible. Tendréis vuestra recompensa cuando volváis. Recuerda, debéis tener cuidado con aquellos que verdaderamente han aceptado a Jesús como su Salvador. Ellos tienen el poder de sacarte. Tengo muchos más aquí. quienes los envían. Recuerden, somos los servidores del Príncipe de las tinieblas y de los poderes del aire. En estos, los espíritus malignos comenzaron a volar hacia arriba y fuera del infierno. Las puertas superiores del infierno se abrían y cerraban rápidamente a medida que los dejaban. ellos pasan. Además, algunos iban y regresaban por el embudo por el que bajamos. Trataré de describir la apariencia de estos seres malignos. aproximadamente del tamaño de un oso adulto, de color marrón, con cabeza de murciélago y ojos hundidos profundamente en la cara peluda. Brazos peludos caían a lo largo de su cuerpo y colmillos sobresalían del cabello que cubría su rostro. Otro era pequeño como un mono con brazos muy largos y vello corporal. Su rostro era pequeño y tenía una nariz puntiaguda. No podía ver sus ojos en absoluto. Otro tenía una cabeza muy grande, con orejas grandes y una cola larga, mientras que otro era tan grande como un caballo y tenía la piel suave. La vista de estos demonios y espíritus malignos, y el terrible olor que desprendían, me enfermaron. en el estómago. Dondequiera que mirara sólo había demonios y demonios. El mayor de ellos, según aprendí del Señor, recibió sus órdenes directamente de Satanás. Jesús y yo caminamos por el sendero hasta llegar a otro pozo. Gritos de dolor, sonidos dolorosos inolvidables, estaban por todas partes. Dios, ¿qué sigue? Pensé. Pasé directamente junto a algunos espíritus malignos (no parecían vernos) y me detuve en otro lago y en otro pozo de fuego. En este pozo estaba la forma de un hombre alto. Lo escuché predicar el evangelio. Miré asombrada a Jesús esperando una respuesta porque Él siempre conocía mis pensamientos. Él dijo: "Mientras estuvo en la tierra, este hombre fue un heraldo del Evangelio. Una vez predicó la verdad y me sirvió. "Me preguntaba qué estaría

haciendo este hombre en el infierno. Medía seis pies de altura y su esqueleto era de un color gris sucio, como el de una lápida. Aún le colgaban partes de su ropa. Me preguntaba por qué las llamas dejaban esos trapos y no los quemaban. De él colgaba carne quemada y su cráneo parecía arder. De él salía un hedor terrible. Lo observé mientras extendía sus manos como si sostuviera un libro y comenzaba a leer versos del libro imaginario. Nuevamente recordé lo que Jesús me dijo: 'Tendrás todos tus sentidos en el infierno, y serán mucho más fuertes' El hombre leyó verso tras verso, y pensé que era bueno. Jesús le dijo: "Paz, enmudece". Inmediatamente, el hombre dejó de hablar y lentamente se volvió para mirar a Jesús. ¡Vi el alma del hombre dentro! forma esquelética. Le dijo a Jesús: "Señor, ahora predicaré la verdad a todos los hombres. Ahora, Señor, estoy listo para ir y contarles a otros acerca de este lugar. Lo sé porque mientras estuve en la tierra, ni siquiera creía que fuera así. era un infierno, ni pensé que vendrías otra vez. Prediqué lo que la gente quería escuchar y comprometí la verdad que le estaba diciendo a la gente en mi iglesia. raza o color de piel, y tengo He hecho caer a muchos, he hecho mis leyes sobre el bien y el mal, he hecho tropezar a muchos en tu Santa Palabra, y he quitado dinero a los pobres, déjame, haré lo bueno que no tomaré. dinero de la iglesia. Amaré a personas de todas las razas y colores. Tú no. sólo torciste y torciste la Santa Palabra de Dios, pero mentiste que no conocías la verdad. Los placeres de la vida eran más importantes para ti que la verdad. Yo mismo vine a vosotros y quise volver a vosotros, pero vosotros no quisisteis escucharme. Seguiste tu camino y el mal fue tu amo. Sabías la verdad, pero no quisiste arrepentirte y volver a Mí. Quería que te arrepintieras, pero no quisiste; Te esperé. Y ahora el juicio ha sido pronunciado." El rostro de Jesús estaba lleno de misericordia. Sabía que si este hombre hubiera obedecido el llamado del Salvador, no estaría aquí ahora. Oh gente, por favor escuchen y arrepíentense. Jesús volvió a hablar a los caídos: "Debiste haber dicho la verdad, y habrías convertido a muchos al camino de la justicia por la palabra de Dios, que dice que todos los incrédulos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre. Conocías el camino de la Cruz, y conocías el camino de la justicia, pero Satanás llenó tu corazón de mentiras, y tuviste que ir al pecado. os arrepentís sinceramente, no a medias. Mi palabra es verdad. Y ahora es demasiado tarde. Ante esto, el hombre levantó su puño hacia Jesús y lo maldijo. Sin embargo, Jesús gritó: "¡Padre, ten piedad!" Con amargura, Jesús y yo fuimos al siguiente pozo. El predicador caído todavía estaba maldiciendo enojado a Jesús. Mientras pasábamos por los pozos de fuego, las manos de los perdidos se extendían hacia Jesús y con voces suplicantes le pedían que tuviera misericordia. Los huesos de sus manos estaban gris negruzcos por la quema, no había carne, sangre ni órganos vivos, solo muerte y muerte. En mí clamaba: ¡Oh tierra, arrepíentete! Si no, vendrás aquí. Prepárate antes de un. pecar de Más tarde di un paso hacia otro pozo. Sentí tanta lástima por todos y tanta amargura que me sentí físicamente débil y apenas podía mantenerme en pie. Fuertes rugidos me sacudieron. "Jesús, me duele mucho el interior", dije. Una voz de mujer le habló a Jesús desde el hoyo. Estaba parada en medio de las llamas y las llamas cubrían completamente su cuerpo. Sus huesos estaban llenos de gusanos y carne muerta. Desde las llamas que crecían a su alrededor, levantó sus manos hacia Jesús, clamando: "Déjame salir de aquí. Te daré mi vida ahora, Jesús. Les contaré a otros acerca de tu perdón. Testificaré acerca de ti. Por favor, ¡Déjame salir!". Jesús dijo: "Mi Palabra es verdadera y declara que todos deben arrepentirse y volverse de sus pecados y llamarme a sus vidas si quieren escapar de este lugar. A través de mi sangre es el perdón de los pecados. Yo soy fiel y justo, y perdonaré a todos los que a mí vienen, y no los echaré fuera. Se volvió, miró a la mujer y le dijo: "Si me hubieras escuchado y hubieras venido a Mí y te hubieras arrepentido, te habría perdonado. " La mujer preguntó: "Señor, ¿no hay salida de aquí? Jesús respondió en un susurro: 'Mujer', le dijo, 'se te dieron muchas oportunidades para arrepentirte, pero endureciste tu corazón y no quisiste. Y conocías Mi Palabra que dice que 'todos los fornicarios tendrán su parte'. el lago de fuego." Jesús se volvió hacia mí y dijo: "Esta mujer tuvo relaciones pecaminosas con muchos hombres y causó la destrucción de muchos hogares. Sin embargo, todavía la amaba. No vine a ella para condenarla, sino para salvarla. Envié a muchos de Mis siervos a ella para que se arrepintiera de sus malos caminos. Ella cometió muchos pecados, pero yo la habría perdonado si hubiera vuelto. Yo Satanás entró en ella y ella estaba llena de descaro y no quería perdonar a nadie. Iba a la iglesia sólo para conseguir hombres, si tan solo vinieran a Mí, todos sus pecados habrían sido lavados. Mi sangre. Una parte de ella quería servirme, pero no se puede servir a Dios y a Satanás al mismo tiempo. Cada uno debe elegir a quién quiere servir". "Señor", clamé, "¡dame fuerzas para seguir!". Temblaba de pies a cabeza por los horrores del infierno. Jesús me dijo: "Paz, quédate quieta. ." "Ayúdame Dios", grité. "Satanás no quiere que sepamos la verdad sobre el infierno. Ni en mis pensamientos más locos imaginé que el infierno podría ser así. Querido Jesús, ¿cuándo terminará esto?" "Hija mía", respondió Jesús, "sólo el Padre sabe cuándo llegará el fin. Entonces volvió a hablar y me dijo: "Paz, enmudece". Un gran poder se apoderó de mí. Jesús y yo íbamos entre los pozos. Quería sacar del fuego a cada persona con la que pasaba y llevarlos a los pies de Jesús. ¡Lloré mucho por dentro! mi. Estaba pensando para mis adentros, no quiero que mis hijos terminen aquí nunca. Finalmente, Jesús se volvió hacia mí y dijo suavemente: "Hija mía, ya nos vamos a casa. Mañana por la noche volveremos a esta parte del infierno." De regreso a casa lloré sin parar. Durante el día reviví el infierno y los horrores de toda la gente allí. Les conté a todos los que encontré sobre el infierno. Les dije que los dolores del infierno son inimaginables.

A los que leéis este libro, os lo ruego de rodillas, arrepíentete de tus pecados. Llama a Jesús y pídele que te salve. Llámalo hoy. No esperes hasta mañana. Mañana puede que no venga. El tiempo se acaba rápido. Caed de rodillas y quedad limpios de vuestros pecados. Por el Nombre de Jesús, sed misericordiosos y perdonaos unos a otros.

Si estás enojado con alguien. Perdónalo. No vale la pena irse al infierno por un disgusto. Perdona como Cristo nos perdonó nuestros pecados. Jesús puede guardarnos si tenemos un corazón arrepentido y dejamos que Su sangre nos limpie de todos nuestros pecados. Ama a tus hijos y ama a tu prójimo como a ti mismo.

El Señor de las iglesias dice: ¡Arrepentíos y sed salvos!

POZO OTRA VEZ

La noche siguiente fui nuevamente con Jesús al pie derecho del infierno. Vi como antes el amor que Jesús tenía por las almas perdidas en el infierno. Y sentí su amor por mí y por todos los que estaban en la tierra: "Hija", me dijo, "no es la voluntad del Padre que ninguno perezca. Satanás engaña a muchos, y le siguen. Pero Dios es perdonador. Él es un Dios de amor. Si realmente hubieran venido al Padre y se hubieran arrepentido, Él los habría perdonado". Una gran ternura leí en el rostro de Jesús cuando dijo: "Padre, ten piedad". Nuevamente caminé entre los pozos ardientes y pasé junto a muchas almas en los tormentos que antes describí. Dios, Dios, qué horrores dije en mi mente. Todo el tiempo pasé junto a muchas, muchas almas ardiendo en el infierno. A lo largo del camino, las manos se acercaban a Jesús. Eran sólo huesos; y donde debería haber carne sólo había una sustancia gris con trozos de carne podrida, ardiendo y colgando en harapos. Dentro de cada esqueleto estaba el alma como un vapor gris sucio encerrado en la jaula del esqueleto seco por la eternidad. Por sus gritos pude ver que sintieron el fuego, los gusanos, el dolor, la desesperanza. Sus gritos llenaron mi alma de un dolor tan grande que no puedo describirlo. Si me hubieran escuchado, pensé, no estarían aquí. Sabía que las almas en el infierno tienen todos los sentidos. Recordaron todo lo que les dijeron. Sabían que no había escapatoria y que estaban perdidos para siempre. Sin embargo, sin esperanza, todavía tenían esperanza y clamaron a Jesús por misericordia. Me detuve en el siguiente hoyo. Era exactamente igual a los demás, y dentro había una forma femenina (la reconocí por su voz). Ella clamó a Jesús para que la librara de las llamas.

Jesús la miró con amor y le dijo: "Cuando estabas en la tierra, te llamé innumerables veces para que vinieras a Mí. Insistí en que entregaras tu corazón y te reconciliaras conmigo antes de que fuera demasiado tarde. Te visité muchas veces en el medio". de la noche para hablaros de Mi amor. Os amé y os atraje hacia Mí con Mi Espíritu. dijo: 'Te seguiré'. Con tus labios dijiste que Me amabas, pero en tu corazón no era así. Sabía dónde estaba tu corazón. Muchas veces envié a Mis mensajeros para deciros que os arrepintáis de vuestros pecados y vengáis a Mí, pero no quisisteis escuchar. Quería utilizarte para ayudar a otros; para ayudar a otros a encontrarme. Pero tú querías el mundo y no a Mí. Os llamé, pero no quisisteis oírme, ni arrepentiros de vuestros pecados. La mujer le dijo a Jesús: "Recuerda, Señor, que yo iba a la iglesia y era una buena mujer. Me uní a la iglesia. Yo era miembro de Tu iglesia. Sabía que Tu llamado estaba en mi vida. Sabía que tenía que obedecer ese llamado a toda costa, y obedecí", dijo. Jesús dijo: "Mujer, todavía estás llena de mentiras y de pecado. ¡Os llamé, pero no quisisteis escucharme! Es cierto que eras miembro de la iglesia, pero ser miembro de la iglesia no te lleva al cielo. Tus pecados fueron muchos y no quisiste arrepentirte. Has hecho que otros tropiecen en Mi Palabra. No quisiste perdonar a quienes te hicieron daño. Dijisteis amarme y servirme cuando estabais con los cristianos; pero cuando estabais alejados de los cristianos, mentáis, engañabais y robabais. Permitiste a los espíritus engañosos y disfrutaste de tu doble vida. Conocías el camino angosto y recto. "Y." dijo Jesús, "tú también tenías una lengua engañosa; hablabas de tus hermanos y hermanas en Cristo, los juzgabas como si fueras más santo que ellos, mientras había pecado grave en tu vida. Esto lo sé, no querías para escuchar Mi Espíritu misericordioso. Se juzga el exterior de una persona, sin pensar que muchos de ellos eran hijos en la fe. Eras muy fuerte. Sí, dijiste que Me amabas con tus labios, pero tu corazón estaba lejos de Mí. Conocías los caminos del Señor y los comprendías. Estabas jugando con Dios, pero Dios sabe todas las cosas. Si hubieras servido sinceramente a Dios, no estarías aquí hoy. No se puede servir a Satanás y a Dios al mismo tiempo. Jesús se volvió

hacia mí y me dijo: "Muchos en los últimos días abandonarán la fe, aceptando espíritus engañosos y sirviendo al pecado. Salid de en medio de ellos, y apartaos. No andéis con ellos en el mismo camino".

Cuando nos íbamos, la mujer comenzó a maldecir y a jurar contra Jesús. Ella aulló y gritó de ira. Fuimos más lejos. Me sentí tan débil. En el siguiente pozo había otra forma esquelética. Oí la muerte incluso antes de llegar allí. Este esqueleto se parecía a los demás. Me preguntaba qué podría haber hecho esta alma, perderse para siempre, sin ninguna esperanza, sin futuro, excepto en este terrible lugar. El infierno es para la eternidad. Al oír los gritos de las almas atormentadas, yo también lloré. Escuché a una mujer hablarle a Jesús desde las llamas del pozo. Ella estaba citando la Palabra de Dios. "Querido Jesús, ¿qué hace ella aquí?" Yo pregunté. "Escucha", dijo Jesús. La mujer volvió a decir: "Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por Él. Jesús es la Luz del Mundo. Venid a Jesús y Él os salvará. Como ella habló muchas almas. alrededor escuchaban. Algunos maldecían y la maldecían. Otros decían: "¿Hay alguna esperanza?" Llenó el ambiente. No entendía lo que estaba pasando, no sabía por qué esa mujer estaba predicando el Evangelio allí. El Señor conocía mis pensamientos. Él dijo: 'Hija, llamé a esta mujer de 30 años para predicar Mi Palabra y ser testigo del Evangelio. He llamado a diferentes personas para diferentes propósitos de Mi Cuerpo. Pero si un hombre o una mujer, un niño o una niña no quiere Mi Espíritu, Yo me iré. Sí, ella respondió a Mi llamado durante muchos años y creció en el conocimiento de Dios. Ella aprendió Mi voz e hizo muchas cosas buenas por Mí. Estudió la Palabra de Dios. Oró con frecuencia y obtuvo muchas respuestas. Enseñó a muchos el camino de la santidad. Ella fue fiel en su casa. Pasaron los años y descubrió que su marido estaba teniendo una aventura con otra mujer. Y aunque él le pidió perdón, ella se endureció y no quiso perdonarlo e intentar salvar su matrimonio. Es cierto que su marido se equivocó y cometió un pecado muy grave. Pero esta mujer conocía Mi Palabra. Sabía perdonar y sabía que hay una salida a toda tentación. Su marido le pidió que lo perdonara. Ella no quería. En cambio, la ira se arraigó en su corazón. La ira aumentó en ella. No quiso volver a Mí. Ella cada día se amargaba más y decía en su corazón: ¡Mira, yo sirvo al Señor hasta el fin, y mi marido se va con otra mujer! '¿Crees que es bueno?' ella me preguntó. "Dije: 'No, no es bueno'. Pero él vino a ti y se arrepintió y dijo que nunca volvería a hacerlo. Le dije: 'Hija, mira dentro de ti y ve que tú misma has causado esto. Yo no, Señor, dijo, 'Yo soy la santa, y él es el pecador. Ella no quiso escucharme.

"Pasó el tiempo y dejó de orar y leer la Biblia. Se enojó no sólo con su marido, sino también con todos los que la rodeaban. Citaba versículos, pero no lo perdonaba. No quería escucharlos. Yo. Su corazón se amargó, y un gran pecado entró en su corazón y un día, en su ira, ella. mató a su marido y a la otra mujer, luego Satanás se llevó todo y ella se suicidó". Miré a esta alma que abandonó a Cristo y condenó su alma al fuego y al dolor eternos. Escuché lo que ella le dijo a Jesús. "Ahora perdonaré, Señor", dijo. "¡Déjame salir! Ahora te escucharé. Mira, Señor, ahora predico Tu Palabra. En una hora vendrán los demonios a llevarme para ser atormentado y cosas peores. Me torturarán por horas. Porque prediqué la Palabra". Las tayas serán más terribles mis torturas. ¡Por favor, Dios, déjame salir! Lloré con la mujer en el hoyo y pedí al Señor que me protegiera de toda la amargura de mi corazón. Déjame permitir que el odio entre en mi corazón, Señor Jesús", dije. "Ven, sigamos adelante", dijo Jesús. En el siguiente pozo había un alma de hombre envuelta en forma de esqueleto, clamando a Jesús: "Señor", gritó, "ayúdame a entender por qué estoy aquí". Jesús le dijo: Paz, enmudece. Entiendes por qué estás aquí." "Déjame salir y seré bueno", oró el hombre. El Señor le dijo. "Incluso en el infierno todavía estás mintiendo". Jesús se volvió hacia mí y dijo: "Este hombre tiene Tenía 23 años cuando llegó aquí. Él no quiso escuchar Mi Evangelio. Él escuchó Mi Palabra muchas veces y muchas veces estuvo en Mi casa. Los atraí con Mi Espíritu a la salvación, pero él quería el mundo con sus concupiscencias. les gustaba beber y no querían escuchar Mi llamado. Fue criado en la iglesia, pero no quiso entregarse a Mí. un día me dijo: 'Un día te daré mi vida, Jesús'. Pero ese día nunca llegó. Una noche, después de una fiesta, tuvo un accidente automovilístico y murió. Satanás los engañó hasta el final. "Murió instantáneamente. No quería escuchar Mi llamado. Otros también murieron en ese accidente. La obra de Satanás es matar, robar y destruir. ¡Si tan solo este joven hubiera escuchado! No es la voluntad del Padre que nadie perezca. Satanás quería el alma de este hombre y se destruyó a sí mismo mediante el descuido, el pecado y las bebidas fuertes. Muchos hogares y vidas se destruyen cada año a causa del alcohol.

¡Si tan sólo la gente pudiera ver que las lujurias y deseos de este mundo son sólo por un tiempo! Si vienes a buscar al Señor Jesús, Él te librará de las bebidas fuertes. Llama a Jesús, Él te escuchará y te ayudará. Él será tu amigo. Recuerda que Él te ama y que también tiene el poder de perdonar tus pecados. Cristianos casados, Jesús os advierte que no cometáis adulterio. Y que desear a alguien del sexo opuesto, aunque no cometas adulterio, puede ser adulterio en tu corazón. Jóvenes, aléjense de las drogas y del pecado sexual. Si en alguna forma habéis pecado, el Padre os perdona. Llámalo ahora mismo c/J todavía hay tiempo. Encuentre cristianos maduros y fuertes y pregúnteles si puede hablar con

ellos sobre sus problemas. Te alegrarás de haber hecho esto ahora en este mundo antes de que sea demasiado tarde. Satanás viene como ángel de luz para engañar al mundo. No es de extrañar que los pecados del mundo parezcan tentadores para los jóvenes, incluso si conocen la Santa Palabra de Dios. Sólo una de las partes, pensó, Jesús lo entenderá. Pero la muerte no tiene piedad. Esperó demasiado. Miré el alma humana y pensé que mis hijos pronto cumplirán 23 años. ¡Oh Señor, haz que te sirvan! Sé que muchos de ustedes que leen esto tienen seres queridos, tal vez niños, a quienes no les gustaría que fueran al infierno. Háblales de Jesús antes de que sea demasiado tarde. Dídeles que se arrepientan de sus pecados y que Dios los perdonará y los santificará. Los gritos del joven me persiguieron durante días. Nunca olvidaré sus gritos de arrepentimiento. Recuerdo la carne colgando de los huesos ardientes. No puedo olvidar la podredumbre, el olor a muerte, los agujeros donde alguna vez estuvieron los ojos, el alma gris sucia y los gusanos que se arrastraban entre los huesos. La forma del joven levantó sus manos hacia Jesús en oración mientras nos dirigíamos al siguiente pozo. "Querido Dios", oré, "dame fuerzas para seguir adelante". Escuché la voz de una mujer llorando fuertemente desesperada. Los gritos de los muertos se escuchaban por todas partes. Pronto llegamos al foso donde estaba la mujer. Ella oró con toda su alma a Jesús para que la sacara de allí. "Señor", decía, "¿no he estado aquí suficiente tiempo? Mi tortura es más de lo que puedo soportar. ¡Por favor, Señor, déjame salir!" Los gritos sacudieron su cuerpo y había tanto dolor en su voz... Sabía que estaba sufriendo terriblemente. Le dije: "Jesús, ¿no puedes hacer nada?" Entonces Jesús dijo a la mujer: Mientras estuviste en la tierra, te llamé constantemente hacia Mí, te pedí con insistencia que te reconciliaras conmigo, que perdonaras a los demás, que hicieras el bien y que evitaras el pecado. en medio de la noche y te dibujé con tus labios que me amabas, pero tu corazón estaba lejos de Mí ¿No se puede esconder de Dios? A otros engañasteis, pero a Mí no pudisteis engañarme. Sin embargo, envié a muchos para deciros que os arrepintierais, pero no escuchasteis, no quisisteis ver, y los rechazasteis en lugar donde podáis. Escuchad Mi Palabra. No quisisteis darme vuestro corazón, ni os avergonzasteis de él. estabas haciendo Endureciste tu corazón y me rechazaste. Ahora estás perdido para siempre. Pero ahora tenéis que entregarme vuestro corazón. Entonces ella miró a Jesús y comenzó a maldecir y a maldecir a Dios. Sentí la presencia de espíritus malignos y supe que eran ellos los que maldecían y maldecían. ¡Qué triste es estar perdido para siempre en el infierno! resistid al diablo todo lo que podáis, y él huirá de vosotros. Jesús dijo: 'El mundo y todo lo que hay en él pasará, pero mis Palabras no pasarán.

EL TÚNEL DEL MIEDO

Intenté recordar los sermones que había oído sobre el infierno. Pero nunca había oído cosas tan terribles como las que el Señor me mostró aquí. El infierno es infinitamente peor de lo que cualquiera pueda pensar o imaginar. Me duele saber que las almas que ahora están atormentadas en el infierno estarán allí por la eternidad. No hay salida.

Estoy decidido a hacer todo lo que esté a mi alcance para salvar almas de esos horrores. Tengo que predicar el evangelio a todos los que conozco, porque el infierno es un lugar aterrador, y este es un testimonio verdadero, ¿sabes lo que estoy diciendo? Si los pecadores no se arrepienten y creen en el evangelio, seguramente terminarán aquí.

Cree en el Señor Jesucristo e invoca a Él para que te salve del pecado. Lea el Evangelio según Juan, capítulos 3 y 14. Y lea este libro de principio a fin para comprender mejor el infierno y el más allá. Mientras lees, ora para que Jesús entre en tu corazón y lave tus pecados antes de que sea demasiado tarde. Caminé con Jesús por el infierno nuevamente. El camino estaba quemado, seco, agrietado y con suelo árido. Miré hacia la línea de hoyos hasta donde alcanzaba la vista. Estaba muy cansado. Mi corazón, incluso mi espíritu, estaba destrozado por todo lo que había visto y oído, y sabía que aún había mucho por venir.

Jesús, dame fuerzas para seguir adelante", lloré.

Jesús caminaba al frente como líder y yo estaba muy cerca detrás de Él. Estaba lleno de dolor por todas las cosas horribles que había visto. Me preguntaba si la gente me creería. Miré a mi izquierda, a mi derecha, detrás de mí por todos lados, hasta donde podía ver solo había pozos de fuego. Grité fuerte en un momento de terror. El horror y la realidad de lo que estaba viendo fue demasiado para mí. ¡Oh tierra, ARREPENTÍTE! Grité. Profundos sollozos sacudieron mi espíritu mientras caminaba con Jesús. Me preguntaba qué pasaría después. Estaba pensando en lo que estaría haciendo mi

familia, y mis amigos... ¡Oh, cómo los amaba! Recordé cómo había pecado antes de volverme a Jesús y le di gracias a Dios por haberme vuelto antes de que fuera demasiado tarde. Jesús dijo: 'Ahora entraremos en un túnel que nos llevará al vientre del infierno. El infierno tiene la forma de un cuerpo humano que yace en el centro de la tierra. El cuerpo está acostado boca arriba, con ambas manos y piernas extendidas. Así como yo tengo un cuerpo de creyentes, así el infierno tiene un cuerpo de pecado y muerte. Así como el cuerpo de Cristo se edifica diariamente, así el cuerpo del infierno se edifica diariamente.' En nuestro camino hacia el túnel, pasé por los pozos ardientes, con los gritos y gemidos de los condenados zumbando en mis oídos. Muchos llamaban a Jesús cuando yo pasaba junto a ellos. Otros intentaron salir del pozo de fuego para tocarlo, pero no pudieron. ¡Demasiado tarde! ¡Demasiado tarde! Lloré mi corazón. El dolor fue siempre visible en el rostro de Jesús durante todo el camino. Al mirar las fogatas, recordé las muchas veces que solíamos hacer fogatas en nuestro jardín trasero y cómo parecía que las brasas al rojo vivo no se apagarían en horas. Mucho más fue lo que vi aquí en el infierno. Me alegré mucho de entrar en el túnel. Estaba pensando que el túnel no puede ser tan malo como los boxes. ¡Pero qué equivocado estaba! Tan pronto como entré vi terribles serpientes, grandes ratas y muchos espíritus malignos, todos huyendo de la presencia del Señor. Las serpientes nos silbaban y las ratas traqueteaban. También hubo muchos ruidos demoníacos. Víboras y sombras negras nos rodeaban por todos lados. Jesús era la única luz que se podía ver en la oscuridad. Me quedé lo más cerca que pude de Él. Había pequeños demonios y demonios a todos los lados del túnel, y todos caminaban en algún lugar hacia la salida del túnel. Más tarde supe que estos espíritus malignos venían a la superficie de la tierra para cumplir las ataduras de Satanás. Sintiendo mi miedo en este lugar oscuro, húmedo y sucio, Jesús dijo: "No tengan miedo; pronto estaremos al final del túnel. Tengo que mostrarles estas cosas. Vengan, síganme, serpientes enormes". Algunas serpientes medían más de un metro de ancho y unos dos metros y medio de largo. Por todas partes había un olor espeso y desagradable. termina en el vientre del infierno. Esta parte del infierno tiene 17 millas (29 km) de altura y tres millas (5 km) de alrededor como un círculo". Jesús me dio las medidas exactas. Intentaré escribir lo que vi y oí lo mejor que pueda. y mi capacidad. Hago esto para la gloria del Padre, para la gloria del Espíritu Santo. Sabía que Jesús me muestra todas estas cosas para que pueda advertir a la gente del mundo y evitar el infierno con todo. Queridos míos, si están leyendo esto y no conocen a Jesús, deténganse ahora mismo, arrepíentense de sus pecados e invitenlo a ser su Salvador.

ACTIVIDAD EN INFIERNO

Delante de nosotros vimos una tenue luz amarilla. Jesús y yo salimos del túnel del miedo y ahora nos paramos en una repisa sucia mirando hacia el vientre del infierno. Hasta donde pudimos ver, había gran actividad en medio (o en el vientre) del infierno. Nos detuvimos y Jesús dijo: "Te llevaré por el vientre del infierno y te revelaré muchas cosas. Ven, sígueme". Ambos seguimos adelante. Jesús dijo: "Hay muchos terrores ante nosotros. No son producto de una imaginación enfermiza, sino que son reales. Tengan cuidado de decirles a sus lectores que los poderes demoníacos son reales. Dígales también que Satanás es real y que los poderes de las tinieblas son reales. pero díles que no desesperen, porque si Mi pueblo que es llamado por Mi nombre se humilla y ora y se vuelve de sus malos caminos, entonces Yo oíré desde el cielo y sanaré la tierra y sus cuerpos. Así como el cielo es real, también lo es el infierno". Dios quiere que sepas acerca del infierno y que te salve de ese lugar. Dios quiere que sepas que hay una manera de escapar. Así es Jesucristo, el Salvador de vuestra alma. Recuerde que sólo aquellos cuyos nombres estén escritos en el Libro de la Vida del Cordero serán salvos. Llegamos a donde estaba la primera actividad en el vientre del infierno. Estaba en el lado derecho de la entrada por donde entramos y arriba de una pequeña colina en un rincón oscuro del infierno. Recordé las palabras del Señor cuando me dijo: "A veces te parecerá que te he abandonado, pero no será así. Recuerda que tengo todo poder en el cielo y en la tierra. A veces los espíritus malignos y las almas perdidas no nos verán y no sabrán que estamos aquí. No tengas miedo. Lo que verás es real. Estas cosas están sucediendo ahora y seguirán sucediendo hasta que la muerte y el infierno sean arrojados al lago de fuego.

Lector, asegúrate de que tu nombre esté escrito en el Libro de la Vida del Cordero.

Frente a nosotros podíamos escuchar voces y gritos de almas en tormento. Fui a la colina y miré más allá. Una luz iluminó el lugar para que pudiera ver con claridad. 'Gritos como nunca creí o pensé que fueran posibles llenaron el aire. Eran los gritos de un hombre. "Escúchenme", dijo Jesús. "Lo que veréis y oiréis ahora es verdad. Prestad atención ministros del Evangelio, porque estas palabras son dignas de fe y verdaderas. Despertad evangelistas... predicadores y maestros de Mi Palabra, y todos los que estáis llamados a predicar. El Evangelio (de Jesucristo. Si pecas, arrepíentete o también

perecerás. Llegué a esta actividad como tres o cuatro metros. Vi Pequeñas figuras vestidas con colores oscuros marchaban alrededor de un objeto que parecía una caja. Al mirar más de cerca, vi que la caja era un ataúd y las figuras que marchaban alrededor de ella eran demonios. Era un ataúd real y había 12 demonios rodeándolo. En su marcha se deleitaban y reían. Cada uno tenía una flecha afilada en la mano, que seguían clavando en el ataúd a través de pequeños agujeros que estaban repartidos por el exterior. Había un sentimiento de gran miedo en la atmósfera y temblé ante lo que tenía delante. Jesús conocía mis pensamientos, porque dijo: "Hija mía, hay muchas almas aquí en tormento, y muchas clases de castigo para estas almas. Pero hay un castigo aún mayor para aquellos que una vez predicaron el Evangelio y cayeron en pecado, o por aquellos que no escucharon el llamado de Dios para sus vidas." Escuché un grito tan desgarrador que llenó mi corazón de desesperación. "¡Sin esperanza, sin esperanza!" gritó. El grito desesperado salió del ataúd. Fue un interminable gemido de arrepentimiento. "¡Oh, qué terrible!" Yo dije. "Venid", dijo Jesús, "acerquémonos". Dicho esto, se acercó al ataúd y miró dentro. Lo seguí y miré también. Parecía que los espíritus malignos no podían vernos. Una sucia niebla gris llenó el interior del ataúd. Era el alma del hombre. Mientras observaba, los demonios clavaron sus flechas en el alma del hombre en el ataúd. Nunca olvidaré el sufrimiento de esta alma. Clamé a Jesús: "Déjalo salir, Señor; déjalo salir". La tortura de esta alma fue un espectáculo terrible. Si tan solo pudiera liberarse. Tiré de la mano de Jesús y le pedí que dejara salir al hombre del ataúd.

Jesús dijo: "Hija mía, paz, enmudece".

Mientras Jesús hablaba, el hombre nos vio. Él dijo: "¡Señor, Señor, déjame salir! ¡Ten piedad!" Miré hacia abajo y vi un desastre sangriento. Ante mis ojos había un alma, dentro del alma había un corazón humano, y de él brotaba sangre. Las puñaladas de las flechas realmente estaban atravesando su corazón. "Te serviré ahora, Señor". Suplicó clemencia: "¡Por favor, déjenme salir!" Sabía que este hombre sentía cada flecha que atravesaba su corazón. "Día y noche es torturado", dijo el Señor. "Satanás lo puso aquí y Satanás lo está torturando". El hombre gritó: "¡Señor, de ahora en adelante predicaré el verdadero evangelio! Hablaré sobre el pecado y el infierno. ¡Pero por favor ayúdame a salir de aquí!" Jesús dijo: "Este hombre era un predicador de la Palabra de Dios. Hubo un tiempo en que me sirvió con todo su corazón y guió a mucha gente a la salvación. Algunos de los que él salvó todavía me sirven hoy, después de tantos años. "La concupiscencia de la naturaleza terrenal y el engaño de las riquezas le hicieron extraviarse. Permitted que Satanás ganara control sobre él. Tenía una iglesia grande, un buen auto y grandes ingresos. Empezó a robar del dinero de la iglesia. Comenzó a aprender mentiras. A lo sumo decía medias mentiras y medias verdades. No me dejes corregirlo. "Le envié mis mensajeros para decirle que se arrepintiera y predicara la verdad, pero él amaba los placeres de este mundo más que la vida con Dios. Sabía que no le estaba permitido predicar ni enseñar ninguna otra doctrina que la verdad revelada. en la Biblia pero antes de morir, dijo que el bautismo con el Espíritu Santo era mentira y que los que dicen tener el Espíritu Santo son hipócritas. puedes estar borracho e ir al cielo sin arrepentirte "Él decía que Dios no envía a nadie al infierno porque es demasiado bueno para hacer eso. Causó que muchas personas buenas cayeran de la gracia de Dios. Incluso dijo que no me necesitaba, porque era como un dios. Llegó incluso a celebrar seminarios para enseñar esta falsa doctrina. Pisoteó Mi Santa Palabra. Sin embargo, seguí amándolo. Hija mía, más le hubiera valido no haberme conocido nunca, que haberme conocido y luego darme la espalda", dijo el Señor. "¡Si tan solo te hubiera escuchado, Señor!" Yo lloré llorando: "¡Si sólo a él le importaba su alma y las almas de los demás. "Él no me escuchó. Cuando lo llamé no quería escucharme. Les gustaba la vida fácil. Lo llamé innumerables veces y los insté a que se arrepintieran, pero él no quería volver a mí. Un día él Fue asesinado y vino aquí inmediatamente. Ahora Satanás lo está torturando porque una vez predicó Mi palabra y salvó almas para Mi reino. su tormento." Miré a los demonios que continuaban su marcha alrededor del ataúd. El corazón del hombre latía y de él manaba sangre auténtica. Nunca olvidaré sus gritos de dolor y pena. Jesús miró al hombre en el ataúd con gran compasión y dijo: "La sangre de muchos está en las manos de este hombre. Muchos de ellos están en tormento en este momento. Con el corazón triste, caminé con Jesús. Mientras caminaba, vi Otro grupo de demonios venía hacia el ataúd. Tenían aproximadamente un metro de altura y con capuchas negras cubrían sus rostros. Se turnaban para torturar esta alma. el orgullo en cada uno de nosotros nos hace no querer admitir nuestros errores y pedir perdón. Nos negamos a arrepentirnos y humillarnos, y actuamos como si sólo nosotros tuviéramos siempre la razón. Pero escucha, alma, el infierno es real, por favor no lo hagas. ve a ese lugar. Fui más lejos con Jesús, hasta una pequeña abertura con piedras tiradas por toda la superficie. De un lugar a otro había muros bajos... hechos de tierra y piedra. Una luz brillaba intensamente en un área del tamaño de un anfiteatro. Jesús me dijo: Mi hijo está mirando las obras de Satanás." Esto es lo que vi y oí. El sonido de una música deliciosa llenó el aire, y en medio del anfiteatro, sobre un piso bien iluminado, estaban cinco Mujeres encantadoras bailando. Todos estaban parados en fila y moviéndose al mismo tiempo. Se reían. Parecía un concurso de belleza. eran tan atractivas, pensé, ¿Cómo diablos podía algo tan hermoso? La ropa que llevaban era hermosa y muy cara.

Parecían princesas, sin un solo error se veía perfecta. Me pregunté qué estaban buscando en el infierno. Pero luego noté que bailaban al ritmo del fuego y que las llamas subían. sobre sus cuerpos perfectos. Se rieron mientras las llamas envolvían sus cuerpos. No se quemaron ni sintieron dolor alguno. Vi como la música se detuvo repentinamente y el anfiteatro quedó en silencio. La fila de hermosas mujeres permaneció inmóvil y miró fijamente a alguien que se acercaba. Una presencia maligna llenó la habitación, un mal mayor del que jamás había sentido. Y entonces vi la espalda de una persona oscura toda vestida de oscuridad. Estaba de espaldas a mí y vestía una larga túnica negra y una capa sobre los hombros. Había dos hombres con él. Me daban la espalda a mí y a Jesús. Sabía que no podían vernos. "Mira, dijo Jesús. Yo sabía que la presencia negra era Satanás, porque ahora las mujeres maravillosas comenzaron a adorarlo y cantar: ¡Viva Satanás, viva Satanás!" Satanás comenzó a hablar, diciéndoles: Hijas mías, habéis obedecido mis mandamientos y ahora estáis listas para caminar por la tierra y hacer mi voluntad. Te he dado los poderes de las tinieblas y tienes todos los recursos del infierno para ayudarte en tu trabajo." Satanás se rió malvadamente y dijo: Ahora, para recordarte mi poder, te demostraré lo que te sucederá. si no obedeces mis órdenes hasta el más mínimo detalle.

Satanás agitó sus manos delante de ellos, y ellos comenzaron a gritarle: ¡Oh, por favor, Satanás, no! Te escucharemos y haremos lo que pidas. ¡Por favor, Satanás, no nos tortures!" Pero Satanás no quiso escuchar. Observé con asombro cómo los hermosos cuerpos de estas mujeres comenzaron a convertirse en carne muerta, gris e infernal. Lo que una vez había sido una perfección digna de admirar ahora se volvió repulsivo. en fealdad. Los hermosos cuerpos se desintegraron y dejaron la espantosa forma de la muerte. Sus formas estaban llenas de demonios y espíritus malignos, y grandes y largas serpientes trepaban y se enroscaban sobre sus estómagos. Jesús, ¿qué significan estos? Yo pregunté. Jesús no me respondió. "¡Satanás, por favor devuélvenos nuestros hermosos cuerpos!" las mujeres estaban rogando. "Te escucharemos." La risa llenó el aire nuevamente cuando Satanás, con un movimiento de sus manos, transformó las feas formas en hermosas jóvenes: "Escúchenme y obedézcanme", les dijo Satanás. "Haz todo lo que te digo y conservarás estos bonitos cuerpos. Ahora mira, te mostraré dónde harás mis obras demoníacas. Ante esto, el hombre a la izquierda de Satanás levantó la mano y una luz brillante apareció en la pared oriental. Había una pantalla de cine en la pared y en ella aparecían imágenes de lugares comunes. Satanás levantó sus manos hacia la película en la pantalla y las escenas comenzaron a moverse. Aparecieron una calle, una discoteca, una tienda, una panadería, una tienda de conveniencia, un banco, una boda, una subasta, una iglesia y un ayuntamiento. Todos los lugares que mostró eran lugares comunes y corrientes, y Satanás les mostró muchos más lugares como estos en la pantalla. Engañarás a muchos y harás que muchos se alejen de la verdad. Irás por toda la tierra, harás mi trabajo y volverás a mí con informes. Si necesitas ayuda, te la enviaré. Has sido bien entrenado en el uso de poderes demoníacos. Tu misión es traerme almas. Puedes provocarlos con brujería, religiones falsas y cultos ocultistas. Puedes llevar a los cristianos débiles a los pecados de la carne. Puedes plantar semillas de duda acerca de la verdad de la Palabra de Dios. Aparta a hombres y mujeres del evangelio de Jesucristo y destrúyelos como puedas. Se llevó una mesa ante Satanás. Había algunos papeles al respecto. Los tomó en su mano y comenzó a leer de ellos muchas cosas a las mujeres. Ciertas cosas las entendí y otras no. Elige un alma por semana, continuó Satanás, y trabaja con esa alma toda la semana. Te doy tres semanas para corromper un alma y luego me informas. Nada os faltará, porque tenéis abundantes riquezas a vuestra disposición. No olvides que un alma que ganes puede a cambio ganarme muchas otras. Trabaja duro y te lo pagaré. Si no me escuchas, revelaré tu verdadero yo al mundo. No olvides que tienes el poder de transformarte en cualquier forma que desees. Te enviaré todo lo que quieras para tener éxito. Ahora ve y haz mi trabajo y vuelve en un mes. ¿Derrotarán a Dios? Gritó de nuevo Satanás, haciendo girar de nuevo sus manos, y las mujeres maravillosas comenzaron a elevarse hacia la tierra. Miré y sólo quedó el fuego donde habían estado las mujeres. Vi como Satanás les decía a los dos hombres: ¡Miren! y señaló la pared donde estaba la pantalla. "Odio a Dios", dijo, "y estos harán un muy buen trabajo para mí. En la pantalla vi que las mujeres maravillosas estaban ahora en las ciudades, tiendas, iglesias y bares haciendo su trabajo malvado. Estos eran espíritus engañosos, demonios liberados del infierno en la tierra, y la gente no sabía que eran demonios.

Los poderes demoníacos son reales, pensé. Realmente están aquí para engañar a cualquiera a quien puedan engañar. Hacen trampa, mienten y roban para hacer discípulos de Satanás. La pantalla desapareció de repente y vi como Satanás y sus dos hombres desaparecían en una nube de humo. Entonces Jesús me mostró un reloj gigantesco que abarcaba todo el mundo. Lo escuché tocar. Los minutos se acercaban a las 12. Eran las 12 sin 3 minutos. Sin que nadie se diera cuenta, los minutos iban avanzando hacia la hora exacta. A medida que se movían, su tictac se hizo más y más fuerte hasta que pareció llenar toda la tierra. Dios hablaba como trompeta, y su voz era como muchas aguas. Escuchen lo que el Espíritu dice a las iglesias, dijo. Prepárate, porque cuando ni lo pienses, volveré. Oigo el tictac del reloj. Son las 12 en punto. El Novio viene por Su Novia. ¿Estás listo para la venida de Cristo, amigo mío? ¿O serás de los que dirán: Hoy no, Señor?

¿Quieres invocarlo y ser salvo? ¿Quieres entregarle tu corazón ahora? No lo olvides, Jesús puede y te salvará de todo mal si lo llamas hoy y te arrepientes. y para aquellos a quienes amas, que vengan a Cristo antes de que sea demasiado tarde. Escuchen lo que dice Jesús, yo los protegeré del mal. Yo te guardaré en todos tus caminos. Salvaré a tus seres queridos. Llámame hoy y vivirás Con muchas lágrimas, oro para que todos los que lean este libro se den cuenta de la verdad antes de que sea demasiado tarde. El infierno es para la eternidad. Hago lo mejor que puedo para contarles todo lo que vi y escuché. Sé que estas cosas son verdad. Al leer lo siguiente, oro para que se arrepienta y reciba a Jesucristo como su Salvador personal.

Escuché al Señor decir: "Es hora de partir; mañana regresaremos".

EL VIENTRE DEL INFIERNO

La noche siguiente fui nuevamente con Jesús al infierno. La primera vez que entré en una gran extensión. Hasta donde pude ver, había actividades demoníacas en todas partes. Un gran número de estas actividades ocurrían a nuestro alrededor. A no más de 2 o 3 metros de donde estábamos sentados, noté una actividad extraña, extraña especialmente porque muchas formas demoníacas y espíritus inmundos entraban y salían apresuradamente de ese lugar en particular. La escena parecía más una escena de una película de terror. Hasta donde alcanzaba la vista, había almas en tortura, y el diablo y mis ángeles estaban ocupados en su trabajo. La penumbra fue atravesada por gritos de agonía y desesperación. Jesús dijo: "Hija, Satanás es a la vez un engañador en la tierra y un atormentador de almas en el infierno. Muchos de los poderes demoníacos que ves aquí van de vez en cuando a la tierra para golpear, extraviar y engañar. "Te mostraré cosas que nunca antes habían sido descubiertos con tanto detalle. Algunas de las cosas que verás sucederán ahora, pero otras sucederán en el futuro. " Nuevamente miré hacia adelante. La tierra era de un color marrón claro y sin vida, sin pasto ni nada verde. Todo estaba muerto o moribundo. Algunos lugares estaban fríos y húmedos, mientras que otros estaban calientes y secos. Y todo el tiempo había un hedor pútrido. de carne quemada o en descomposición que se mezclaba con olores de sobras, basura rancia y moho "Satanás usa muchas trampas y trampas para engañar al pueblo. a Dios, dijo Jesús. "En el transcurso de nuestros muchos viajes al infierno, les mostraré muchos de los engaños y trucos del diablo". Solo habíamos caminado unos pocos metros cuando vimos aparecer frente a nosotros un objeto largo y oscuro. Parecía moverse hacia arriba y hacia abajo, contraerse o hincharse. Y cada vez que se movía despedía un hedor terrible, un hedor peor que los malos olores habituales que llenaban el aire del infierno. Intentaré explicar con la mayor precisión posible lo que vi. Mientras ese gran objeto negro y oblongo que colgaba continuaba contrayéndose, hinchándose y emitiendo olores ofensivos, noté que algo parecido a melenas, de color oscuro, sobresalía de él y se hundía en el suelo. Me di cuenta de que era un gran corazón negro y que tenía muchas entradas. Me invadió una premonición de muerte. Jesús conocía mis pensamientos y me dijo: No tengas miedo. Este es el corazón del infierno. Más adelante también entraremos en él, pero ahora debemos entrar en las celdas anexas del infierno. Las celdas anexas del infierno estaban en un círculo en el vientre del infierno. Las celdas tenían 17 millas de altura. Miré hacia arriba y vi que había una gran trinchera marrón entre las celdas y el fondo o vientre del infierno. Me pareció que la zanja tenía unos seis pies de profundidad y me preguntaba cómo podría cruzarla. Ni siquiera lo pensé, porque estábamos muy arriba, en un saliente del borde de la primera fila de celdas. Ese labio era como un vínculo alrededor de las celdas y también era como un punto de vista desde el cual se podía ver todo el centro del infierno. Jesús dijo: Estas cosas son dignas de creer y reales".. La muerte y el infierno serán arrojados un día al lago de fuego. Hasta entonces, este es el lugar que alberga el infierno. Estas células permanecerán aquí, llenas de almas pecadoras, atormentadas y en tormento. "Di Mi vida para que no tuvieras que venir aquí. Sabía que estos horrores eran reales, pero la misericordia de Mi Padre es igual de real. Si se lo permites, Él te perdonará. Llámalo en Mi Nombre hoy.

CÉLULAS DEL INFIERNO

Junto con Jesús, estaba sentado en el borde de la primera fila de celdas. El labio tenía aproximadamente un metro de ancho. Miré hacia arriba y, hasta donde podía ver, había otros labios en un gran círculo alrededor de lo que parecía ser un abismo gigantesco. Junto a este labio, o depresión, había células excavadas en el suelo. Estas celdas (como las de una prisión) estaban todas en fila, separadas sólo por medio metro. Jesús dijo: "Este bloque de celdas tiene 17 millas de altura y comienza en el fondo del infierno. En estas celdas había muchas almas que estaban dedicadas a la brujería o lo oculto. Algunas eran hechiceros, médiums, traficantes de drogas, adoradores de ídolos u hombres malvados con adivinación. espíritus Estas son las almas que han traído la mayor iniquidad contra Dios muchos de ellos han estado aquí durante cientos de años. Estos son aquellos que no quisieron arrepentirse, especialmente aquellos que engañaron a las personas y las desviaron del camino de Dios. Estas almas han hecho un gran mal contra Dios y Su pueblo. El mal y el pecado eran su amor y pasión. Siguiendo al Señor por ese camino, miré hacia el centro del infierno donde estaba la mayor actividad. Una luz tenue. llenaba el centro todo el tiempo y podía distinguir el movimiento de muchas formas. Hasta donde podíamos ver, había celdas frente a nosotros. Pensé para mis adentros que seguramente la tortura en las celdas no podría ser más horrible que la de los fosos. Pero a nuestro alrededor podíamos escuchar los gritos, gemidos y gritos de los presos en las celdas. Me sentí enfermo. Una gran amargura se apoderó de mi corazón. Jesús me dijo: Hasta ahora no te he dejado oír estos gritos, hija. Pero ahora quiero mostrarles que Satanás viene a robar, matar y destruir. Aquí en el infierno hay diferentes torturas para diferentes almas. Satanás administra estas torturas hasta el Día del Juicio, cuando la muerte y el infierno son arrojados al lago de fuego. También un lago de fuego pasa por el infierno todo el tiempo." Caminando por ese borde, los sonidos se hacían aún más fuertes. Gritos terribles salían del interior de las celdas. Caminando cerca de Jesús, se detuvo en la cabecera de la tercera celda. Una luz iluminaba el interior de la celda En la celda estaba una anciana sentada en una mecedora; se mecía y lloraba como si se le rompiera el corazón. roto. No sé por qué, pero me sorprendió ver que esta mujer era una persona real con cuerpo. La celda estaba completamente vacía a excepción del sillón mecedor. Las paredes de la celda estaban hechas de arcilla ligera, construida en el suelo. La puerta de entrada ocupaba toda la fachada de la celda. Estaba hecho de metal negro, tenía barras de metal y un candado en la parte superior. Los barrotes estaban espaciados, de modo que Jesús y yo teníamos una vista completa de toda la celda. El color de la mujer era gris, carne mezclada con un color verdoso. Ella se balanceó hacia adelante y hacia atrás. Mientras se mecía, las lágrimas rodaban por sus mejillas. Por la agonía en su expresión supe que estaba sufriendo un gran dolor y sufriendo una tortura invisible. Me preguntaba cuál era su culpa al estar encarcelada aquí. De repente, justo ante mis ojos, la mujer comenzó a cambiar su apariencia, primero a un hombre muy anciano, luego a una mujer joven, luego a una mujer de mediana edad y luego nuevamente a la mujer anciana que vi por primera vez. Sorprendida, la observé mientras repasaba estos formularios, uno tras otro. Cuando vio a Jesús, gritó: ¡Señor, ten piedad de mí! Déjame salir de este lugar de tortura. Se inclinó hacia adelante en su silla y se acercó a Jesús para tocarlo, pero no pudo. Los cambios continuaron. Incluso su ropa cambió, por lo que a veces se vestía como un hombre, a veces como una niña, luego como una mujer joven y luego nuevamente como una anciana. Todos estos cambios se produjeron en tan solo unos minutos. Le pregunté a Jesús: "¿Por qué, Señor?" Nuevamente ella gritó: "Oh, Señor, déjame salir de aquí ahora, antes de que regresen". Ahora estaba de pie frente a la celda, con las manos fuertemente agarradas a los barrotes. Él dijo: "Sé, Señor, que Tu amor es real. Sé que Tu amor es verdadero. ¡Déjame salir!" Mientras la mujer gritaba de terror, vi que algo comenzaba a arrancarle la carne del cuerpo. Ella no es lo que parece", dijo el Señor. La mujer volvió a sentarse en el sillón y comenzó a mecerse. Pero ahora sólo había un esqueleto sentado en el sillón, un esqueleto con un vapor gris en su interior. Donde había un cuerpo vestida sólo unos minutos antes, ahora había huesos ennegrecidos y quemados, y las cuencas de los ojos vacías. El alma de la mujer gemía y clamaba a Jesús en arrepentimiento. ya era demasiado tarde. "En la tierra", dijo Jesús, "esta mujer era una bruja y una adoradora de Satanás. No sólo practicaba la brujería, sino que también enseñaba brujería a otros. Desde su infancia, su familia estuvo involucrada en las artes negras. Amaban la oscuridad más que la luz. "Innumerables veces la llamé al arrepentimiento. Ella se burló de Mí diciendo: Me alegro de servir a Satanás. Sólo a él serviré. Ella * rechazó la verdad, y no quiso arrepentirse de su maldad. Desvió a muchos de Mi pueblo de Señor, algunos de ellos están hoy con ella en el infierno. Si se hubiera arrepentido, yo la habría salvado a ella y a muchos de su familia, pero no lo hizo. quería escuchar. "Satanás engañó a esta mujer haciéndole creer que recibiría su propio reino como recompensa por su servicio. Él le dijo que ella nunca moriría, pero que tendría una vida con él por la eternidad. Ella murió glorificando a Satanás y vino aquí y le preguntó acerca de su reino. Satanás, el Padre de la Mentira, se rió en su cara y dijo: ¿Pensaste que compartiría mi reino contigo? Este es tu reino.' Y la encerró en esta celda y la tortura día y noche". En la tierra", dijo Jesús, "esta mujer enseñó a muchas

brujas, tanto blancas como negras, a hacer su magia. Uno de sus trucos de magia consistía en cambiar de mujer joven a mujer de mediana edad, luego a anciana e incluso a anciano. En aquellos días era divertido transformar y asustar a las brujas menores con su magia. Pero ahora sufre los dolores del infierno y su carne le es arrancada en cada transformación. Ahora no puede controlarse, cambia constantemente, pero su verdadera forma es esta niebla gris dentro de su esqueleto".

Satanás la usa para sus malvados propósitos y se burla de ella. A menudo la llevan ante él para torturarla para su placer. La he llamado muchas veces y la hubiera salvado; pero ella no me quería. Ahora pide piedad y perdón, pero ya es demasiado tarde. Ahora está perdida, sin esperanza alguna." Miré a esta mujer perdida para siempre, en el sufrimiento y el dolor, y aunque era una mujer malvada, mi corazón se desgarró de piedad. "¡Señor, qué terrible!" Dije entre lágrimas. En ese momento, incluso si Jesús no estaba allí, un demonio marrón sucio con las alas rotas del tamaño y la forma de un gran oso llegó al frente de su celda y la abrió con algunas llaves. Estaba haciendo mucho ruido, como para asustarla. La mujer gritó de anticipación mientras él la atacaba y la sacaba de la celda.

Jesús dijo: "Este demonio la atormenta muchas veces". Vi cómo la sacaban de la celda y la llevaban a algún lugar. "Dios mío", pregunté, "¿hay algo que podamos hacer por ella?" Sentí mucha lástima por ella.

¡Es demasiado tarde!" Jesús respondió: "Es demasiado tarde".

LOS HORRORES DEL INFIERNO

Entendí por qué las personas en estas celdas en el vientre del infierno eran diferentes de las de otros lugares de tortura. Sin embargo, había muchas cosas que no entendía. Simplemente escuché a Jesús y grabé todo lo que oí y vi para la gloria de Dios. Hasta donde podía ver, las células parecían un círculo sin fin. En cada célula hay una sola alma. Gemidos, lamentos, suspiros y llantos salían de las celdas por las que pasamos. No habíamos avanzado mucho cuando Jesús se detuvo al frente de otra celda. Mientras miraba, apareció una luz. (Jesús hizo la luz). Yo estaba sentado y miré al alma que sabía que estaba con gran terror. Era otra mujer y tenía una tez gris pálida. Su carne estaba muerta y las partes podridas se cayeron de los huesos. Sus huesos estaban quemados hasta quedar negros y solo tenía pedazos de harapos sobre ella. Los gusanos se arrastraban dentro y fuera de su carne y huesos. Un olor terrible llenó la celda. Al igual que la mujer que tenía delante, estaba sentada en una mecedora. Ella sostenía una muñeca de trapo. Mientras se mecía, lloraba y apretaba la muñeca de trapo contra su pecho. Profundos sollozos sacudieron su cuerpo y gritos de lamento surgieron de su celda. Jesús me dijo. "Y ella era sierva de Satanás. Le vendió su alma, y mientras estuvo en la tierra practicó toda clase de males. La brujería es real, dijo Jesús. "Esta mujer aprendió y practicó brujería y convirtió a muchos en el camino de pecado. Aquellos que eran maestros de brujería recibían atención especial y tenían mayor poder de parte de Satanás que aquellos que simplemente la practicaban. Era adivina, astróloga y médium de su maestro. Obtuvo gran favor de Satanás por todos los males que cometió. Ella supo utilizar los poderes de las tinieblas para ella y para Satanás. Ella fue a los servicios de adoración del diablo y glorificó a Satanás. Ella era una mujer poderosa para él. Me pregunté cuántas almas había engañado para Satanás. Miré este alma huesuda, llorando sobre una muñeca de trapo con solo unos pocos trapos sucios, la tristeza llenó mi corazón y las lágrimas llenaron mis ojos. Sujetó con fuerza el muñeco de trapo como si pudiera evitarlo, o tal vez pudiera. El olor a muerte llenó el lugar. Entonces vi como ella también empezó a cambiar como la otra mujer. Primero se transformó en una anciana de los años 30 y luego en una mujer joven de hoy. Una tras otra, ella hizo su fantástica transformación ante nuestros ojos. "Esta mujer", dijo Jesús, "era una predicadora de Satanás. Así como el verdadero evangelio es predicado por un verdadero predicador, así Satanás tiene sus falsos predicadores. Ella tenía el poder satánico más poderoso, el que se obtiene sólo a cambio para su alma. Los regalos malvados de Satanás son exactamente como la otra cara de la moneda que Jesús distribuye a los creyentes: este es el poder de las tinieblas.

Estos trabajadores de Satanás trabajan en lo oculto, en tiendas de brujería, quiromancia y en muchas otras áreas. Un médium de Satanás es un poderoso trabajador satánico. Estos individuos son engañados hasta; terminan y son

totalmente vendidos a Satanás. Algunos obreros de las tinieblas no pueden hablar directamente con Satanás hasta que tengan un médium que hable por ellos. Traen sacrificios humanos y animales al diablo. Mucha gente vende sus almas a Satanás. Prefieren servirle a él en vez de a Mí. Su elección es la muerte mientras no se arrepientan de sus pecados y me invoquen. Soy fiel y los salvaré de sus pecados. Algunos venden sus almas a Satanás pensando que vivirán para siempre. Pero sufrirán una muerte espantosa. Satanás todavía cree que puede derrocar a Dios y estropear sus planes, pero fue derrotado en la Cruz. Le he quitado las llaves a Satanás y tengo todo el poder en el cielo y en la tierra. Después de la muerte de esta mujer, fue directa al infierno. Los demonios la llevaron a Satanás, donde ella enojada preguntó por qué los demonios tenían poder sobre ella, porque en la tierra ella pensaba que los controlaba. Allí la dejaron gobernar. También le preguntó a Satanás sobre el reino que le había prometido. Satanás continuó mintiéndole incluso después de su muerte en la tierra. Él le dijo que la devolvería a la vida y la usaría nuevamente en sus prácticas. Mediante engaño ella le había traído muchas almas, por lo que las mentiras parecían bastante plausibles. Finalmente, Satanás se rió y se burló de ella. Él le dijo: Te engañé y usé todos esos años. Nunca te daré mi reino. El diablo hizo girar sus manos frente a ella y parecía que toda su carne se estaba desgarrando de sus huesos. Ella gritó de dolor cuando le llevaron un gran libro negro a Satanás. Lo abrió y pasó el dedo por las páginas hasta encontrar su nombre. 'Oh, sí', dijo Satanás, 'me has servido bien en la tierra. Me trajiste más de 500 almas.' Luego le mintió diciéndole: 'Tu castigo no será tan malo como los demás'. Dejó escapar una risa diabólica como una focha. Satanás extendió su dedo hacia la mujer y un viento fuerte llenó el lugar. De allí salió un sonido como el de un relámpago. 'Ja, ja', dijo el diablo, 'toma tu reino si puedes'. Entonces una fuerza invisible la derribó al suelo. Tú también me servirás aquí', se rió Satanás mientras ella intentaba levantarse. La mujer gritó de dolor mientras los demonios seguían arrancando su carne de sus huesos. La arrastraron de regreso a su jaula. Recordó las promesas de Satanás. Le dijo que tendría poder. Él le dijo que ella nunca moriría, le dijo que él tenía todo el poder sobre la muerte y la vida, y ella le creyó, le dijo que Satanás podía detener cualquier cosa que pudiera haberla matado. Satanás le dijo muchas mentiras y le prometió muchas cosas. Jesús dijo: "He venido a salvar a todas las personas. Quiero que todos los perdidos se arrepientan e invoquen mi nombre. No es mi voluntad que ninguno perezca, sino que todos tengan vida eterna. Desafortunadamente, la mayoría no se arrepiente". de sus pecados antes de la muerte, y van al infierno. Pero el camino al cielo es el mismo para todas las personas. Es necesario nacer de nuevo para entrar en el reino de Dios. Debéis venir ante el Padre en Mi Nombre y arrepentiros de vuestros pecados. Debes entregar sinceramente tu corazón a Dios y servirle. 'Hija', continuó Jesús, 'lo que estoy a punto de revelarte es aún más horrible. Sé que te entristecerá también. Quiero que el mundo escuche y sepa lo que el Espíritu está diciendo a las iglesias. , hasta donde se puede ver con los ojos, hay almas en tormento y tortura. Cada vez que las celdas están llenas, el infierno se ensancha para recibir más almas. Tienes todos tus sentidos en el infierno. Y si fuisteis ciegos en la tierra, seréis ciegos en el infierno. Si tuviste un solo brazo en la tierra, un solo brazo tendrás en el infierno."

Debo decirles que os ARREPENTÍIS, porque el infierno es un lugar terrible, un lugar aterrador, un lugar de terrible tristeza y de eterno llanto de arrepentimientos. Escucha, por favor cree lo que te estoy diciendo, porque es verdad. Esto fue tan difícil para mí que me enfermé muchas veces durante la preparación de este informe. He visto cosas en el infierno que son demasiado horribles para contarlas. Mucho más terrible que los lamentos de las torturas, el hedor a carne podrida y los terribles fuegos del infierno con sus profundos pozos. También vi cosas que Dios no me permitió escribir. Cuando mueres en la tierra, si naces de nuevo por el Espíritu de Dios, tu alma va al cielo. Si eres pecador cuando mueras, inmediatamente irás al infierno ardiente. Los demonios con fuertes cadenas arrastrarán tu alma a través de las puertas del infierno, donde serás arrojado a fosos y torturado. Con el tiempo serás llevado ante Satanás. Sabes y sientes todas las cosas que te suceden en el infierno. Jesús me dijo que en el infierno hay un lugar llamado 'centro de fiestas'. Las almas encerradas en fosos no tienen acceso allí. También me dijo, que aunque los tormentos son diferentes para diferentes almas, todas son quemadas con fuego. El centro de la fiesta tiene forma de circo. Varias personas que serán el objeto de la diversión son llevadas al centro de la fiesta en el medio de la arena. Estas son personas que conscientemente sirvieron a Satanás en la tierra. Son aquellos que con su libre albedrío, . elegidos para seguir a Satanás en lugar de a Dios, alrededor de los bordes de la arena había otras almas, excepto las que estaban en los fosos. Los que estaban en el medio de la arena habían sido líderes en lo oculto antes de morir. Eran médiums, adivinos, lectores de estrellas, lectores de mentes telepáticos, brujas y magos, todos los que conscientemente eligieron servir a Satanás. Cuando vivieron en la tierra, engañaron e hicieron que muchos siguieran a Satanás y pecaran. Los que fueron engañados y llevados al pecado vinieron y torturaron a sus engañadores. Uno por uno, se les permitió torturarlos con tal tortura, sus huesos fueron rotos y enterrados en diferentes partes del infierno. El alma fue literalmente despojada y desmembrada, y sus partes fueron esparcidas por el infierno como en un concurso de caza de demonios. Las almas mutiladas y desmembradas sufrieron un dolor indescriptible. Los que estaban fuera de la arena podían arrojar piedras a los que estaban dentro de la arena. Se permitía cualquier método

imaginable. Las almas torturadas clamaban por la muerte, pero ésta era la muerte eterna. Satanás fue quien dio las órdenes para que todo esto sucediera. Este es el centro de su partido. Jesús dijo: 'Hace muchos años le quité a Satanás las llaves de la morada de los muertos. Vine y abrí estas celdas y dejé salir a Mi pueblo. Porque durante el Antiguo Testamento, antes de que yo diera mi vida en la cruz, la morada de los muertos estaba ubicada cerca del infierno. Estas celdas estuvieron una vez en la morada de los muertos; ahora Satanás los usa para sus propósitos diabólicos y mucho más. "Oh lector, ¿te arrepentirás de tus pecados antes de que sea eternamente demasiado tarde? Porque todos vendrán ante Mí en juicio. El paraíso en la morada de los muertos fue movido de su posición cerca del infierno cuando morí y resucité por el poder de Dios, Padre Mío, nuevamente os digo que estas celdas que tienen 17 millas de altura, sirven como prisión para aquellos que una vez fueron obreros de las tinieblas para Satanás, los que participaron. a cualquier pecado que tenga que ver con poderes demoníacos, con lo oculto y que adoraban a Satanás. Jesús dijo: "Ven, quiero mostrarte algo".

De repente estábamos a media milla en el aire, en medio del vientre del infierno y en el centro del bloque de celdas de 17 millas de altura. Te sentías como si estuvieras en un pozo donde no podías ver ni arriba ni abajo debido a la oscuridad. Una luz amarillenta comenzó a llenar ese lugar. Estaba agarrado de la mano de Jesús. Querido Dios, pregunté: "¿Por qué estamos aquí?" De repente vino un viento con fuerza de huracán y un silbido. Fuertes ondas de fuego comenzaron a elevarse por el borde de las paredes de la celda, quemando todo a su paso. Las llamas alcanzaron cada celda y produjeron gritos de dolor y miseria de toda piedad. Aunque Jesús y yo no fuimos tocados por las llamas, el miedo aumentó en mi corazón cuando vi a las almas perdidas correr hacia la parte trasera de las pequeñas celdas, tratando de encontrar un escondite. A nuestra izquierda escuchamos un sonido diabólico. Miré y Satanás estaba de espaldas a nosotros, todo en llamas. Pero él no fue quemado, sino que fue el causante del incendio. Ahora estaba envuelto en fuego, disfrutando de los gritos de aquellas pobres almas perdidas. Cuando Satanás movía sus brazos, de él salían poderosas bolas de fuego. Gritos estremecedores y fuertes gritos de dolor surgieron de las celdas. Las almas que estaban dentro fueron quemadas vivas por este fuego que era más caliente que el lago de fuego y, sin embargo, no podían morir. Los demonios también se asociaban con la risa cuando Satanás iba de celda en celda y torturaba a los perdidos. Jesús dijo: 'Satanás se alimenta del mal. Se levantan en dolor y sufrimiento y obtienen fuerza de ello.' Miré a Satanás como una llama amarilla rojiza con bordes marrones envuelto alrededor de él. Un viento rápido y salvaje sopló sus ropas, que ni siquiera ardían. El olor a carne quemada inundó el aire, y me di cuenta nuevamente de que los horrores del infierno eran reales. Satanás caminaba entre las llamas y no podían quemarlas. Sólo en la parte de atrás, podía escuchar su risa diabólica por todos lados. Vi como Satanás descendía en una nube de humo, arrastrando la corriente de fuego hasta la cima del vientre del infierno. Escuché mientras regresaba y en voz alta anuncié que si estas almas no lo adoraban, les daría una vuelta en el "centro de fiestas". "No, por favor, Satanás, lo adoraremos", gritaron al unísono y comenzaron a inclinarse en obediencia al diablo. Y cuanto más lo adoraban, mayor era su sed de adoración. Los sonidos de su gloria resonaban cada vez más fuerte, hasta que los ladrillos del techo del infierno resonaron con vibración. Jesús dijo: "Todos estos que ocupan las celdas del infierno oyeron el verdadero evangelio cuando estaban vivos en la tierra. Mi salvación fue ofrecida muchas veces. Muchas veces mi Espíritu los atrajo, pero no quisieron oír ni venir. A Mí que pueden ser salvos." Mientras Jesús me decía esto, Satanás decía a sus súbditos: "Ja, ja, este es vuestro reino; el único reino que jamás tendréis; mi reino cubre toda la tierra y el mundo de abajo. Lo oí gritar: "Este es tu vida para siempre." Mientras gritos de arrepentimiento resonaban desde las celdas en llamas. Jesús dijo: "Mi salvación es gratuita. El que quiera, que venga y se salve de este lugar de castigo. No los sacaré. Si fueras brujo o mago, aunque hicieras un pacto escrito con el diablo, Mi poder los aplastará y Mi sangre te salvará. Quitaré la maldición diabólica de tu vida y te redimiré del infierno. Dame tu corazón para que pueda desatarte y liberarte.

EL CORAZÓN DEL INFIERNO

Durante la noche fui con Jesús al infierno. Durante el día, el infierno estaba ante mis ojos. Intenté contarles a los demás lo que estaba viendo, pero no me creyeron. Me sentí muy sola y sólo con la gracia de Dios pude seguir adelante. Toda la gloria pertenece al Señor Jesucristo. La noche siguiente fui nuevamente con Jesús al infierno. Caminábamos al borde del vientre del infierno. Reconocí ciertas partes de lo que había visto antes. La misma carne podrida, el mismo hedor diabólico, la misma descomposición y aire caliente estaban por todas partes. Ya estaba muy cansado. Jesús conocía mis

pensamientos y dijo: "Nunca te dejaré ni te desampararé. Sé que estás cansado, pero te fortaleceré. El toque de Jesús me fortaleció y comencé a avanzar. Ante nosotros vi un objeto grande y negro. , casi tan grande como un balón de fútbol que parecía moverse hacia arriba y hacia abajo. Recordé que me dijeron que éste era "el corazón del infierno". De este corazón negro sobresalían lo que parecían grandes brazos y melenas. Estaban saliendo de allí y saliendo del infierno a la tierra y sobre la tierra. Me preguntaba si estas melenas eran de las que habla la Biblia. Alrededor del corazón, la tierra estaba seca y marrón. A unos 30 pies en todas direcciones, el suelo estaba chamuscado y secado hasta adquirir un color marrón óxido. El corazón era del negro más negro, pero entre el negro se intercalaba otro color como las escamas de la piel de serpiente. Un hedor repugnante se elevaba con cada latido del corazón. Se movía como un corazón real y latía de arriba a abajo. Un campo de fuerza diabólico la rodeó. Miré este corazón diabólico con gran asombro y me pregunté cuál era su propósito. Jesús dijo: 'Estas ramas, que parecen arterias de un corazón, son canales que atraviesan la tierra y escupen el mal. Estas son las melenas que vio Dania y representan los reinos del mal en la tierra. Algunos lo fueron, otros lo serán y algunos lo son ahora. Se levantarán reyes malvados y el Anticristo gobernará sobre muchos pueblos, lugares y cosas. Si fuera posible, hasta los elegidos serán engañados por él. Muchos se negarán a sí mismos y adorarán a la Bestia y su imagen. "De estas ramas principales y cuernos crecerán otras ramas más pequeñas. A través de ellas vendrán demonios, espíritus malignos y toda clase de fuerzas diabólicas. Se esparcirán por la tierra y serán instruidos por Satanás para hacer muchas obras diabólicas. Estos reinos y Las fuerzas diabólicas escucharán Bestia, y muchos lo seguirán en la destrucción. Aquí en el corazón del infierno comienzan todas estas cosas. Estas son las palabras que Jesús me habló. Me dijo que los escribiera en un libro y se lo contara al mundo. Estas palabras son ciertas. Estas revelaciones me fueron dadas por el Señor Jesucristo para que todos conozcamos y comprendamos las obras de Satanás y los planes diabólicos que planea para el futuro. Jesús dijo: 'Sígueme'. Subimos un tramo de escaleras hasta el corazón y una puerta se abrió ante nosotros. Había una oscuridad total en el corazón y había un hedor tan terrible que apenas podíamos verlo a través de la oscuridad. Me acerqué mucho a Él. , de repente, sucedió lo imposible. Me quedé solo en el corazón del infierno. En general, el miedo se apoderó de mi alma y la muerte me apresó en sus garras. Grité a Jesús: "¿Dónde estás?". Grito: '¡Tengo que salir de aquí!' Empecé a correr en la oscuridad. Al tocar las paredes, parecían respirar, moviéndose en dirección opuesta a mis manos. Y de repente ya no estaba solo. Escuché la risa de dos demonios, rodeados por una pequeña luz amarilla, vinieron y agarraron mis dos manos. Rápidamente me quitaron algunas cadenas de las manos y comenzaron a arrastrarme hacia lo más profundo de mi corazón. Clamé a Jesús, pero no hubo respuesta. Lloré y luché con todas mis fuerzas, pero me arrastraron como si no hubiera resistido nada. Cuanto más profundizaba en el corazón, sentía un dolor horrible, como si alguna fuerza frotara mi cuerpo. Parecía como si toda la carne de mí se estuviera desgarrando. Grité de dolor. Mis captores me arrastraron a una celda y me arrojaron dentro. Cuando cerraron la puerta, lloré aún más fuerte. Ellos se rieron burlescamente y dijeron: De nada te sirve llorar. Cuando llegue tu momento, serás llevado ante nuestro maestro. Te torturará para su placer. Mi cuerpo estaba empapado del hedor a muerte del corazón. "¿Por qué estoy aquí? ¿Qué pasó? ¿He perdido la cabeza? ¡Déjenme salir! ¡Déjenme salir!" Grité en vano. Después de un tiempo, comencé a sentir el fin de la celda en la que me encontraba. Era redondo y suave como algo vivo y empezó a moverse. Dios mío, lloré. ¿qué está sucediendo? Jesús, ¿dónde estás? Pero sólo pude escuchar el eco de mi propia voz como respuesta. El miedo, el miedo más terrible, se apoderó de mi alma. Por primera vez desde que Jesús se fue, comencé a darme cuenta de que estoy perdido sin ninguna esperanza. Gemí y llamé a Jesús innumerables veces. Entonces oí una voz en la oscuridad que decía: De nada te servirá llamar a Jesús. Él no está aquí. Una pequeña luz empezó a llenar la celda. Por primera vez pude ver otras células, células como la mía, enterradas en la pared del corazón. Frente a nosotros había una especie de telaraña, y dentro de cada celda rezumaba una especie de sustancia pegajosa y fangosa. La voz de una mujer en la celda de al lado me dijo: "Estás perdida en este lugar de tortura. No hay salida". Podía verla muy poco en la penumbra. Ella estaba despierta al igual que yo, pero los ocupantes de las otras celdas parecían estar dormidos o en trance. "No hay esperanza", gritó, "¡no hay esperanza!" Me invadió un sentimiento de intensa soledad y desesperación sin límites. Las palabras de la mujer no me ayudaron en absoluto. Ella dijo: "Este es el corazón del infierno. Aquí somos torturados, pero nuestras torturas no son tan terribles como en otras partes del infierno". Después me di cuenta que ella me mintió diciendo que allí no había tanta tortura como en otras partes del infierno. A veces, continuó, "somos llevados ante Satanás y él nos tortura para su placer. Satanás se alimenta de nuestro dolor y se fortalece a través de nuestros gritos de desesperación y arrepentimiento. Nuestros pecados siempre están delante de nosotros. Sabemos que estamos sin Dios. También sabemos que una vez conocimos al Señor Jesús pero nos alejamos de Dios. Antes hacíamos lo que queríamos. para venir aquí fui prostituta. Tomé a hombres y mujeres por su dinero. Destruí muchas casas en estas celdas. Lloré en la oscuridad para estar aquí. Soy salvo. Pertenezco a Dios. ¿Por qué estoy aquí?" Pero no hubo respuesta. Entonces los demonios regresaron y abrieron la puerta de mi celda. Uno me jaló, mientras que el otro me empujó por el camino sinuoso. El toque de los demonios era como el toque de las llamas. en mi carne. Todo dolía.

'Oh Jesús, ¿dónde estás? ¡Por favor ayúdame Jesús! Lloré llorando. Un fuego sibilante se disparó frente a mí, pero se detuvo antes de tocarme. Ahora me parecía que la carne había sido arrancada de mi cuerpo. Me invadió el dolor más insoportable imaginable. Estaba sufriendo más allá de la imaginación. Algo invisible comenzó a desgarrar mi cuerpo mientras espíritus inmundos en forma de murciélagos me mordían por todas partes. 'Querido Señor Jesús, lloré: ¿Dónde estás? ¡Oh, por favor, déjame salir!" Me empujaron y tiraron hasta que llegué a un lugar abierto en el corazón del infierno, donde me arrojaron a una especie de altar sucio. Encima del altar había un gran libro abierto. Escuché la risa del diablo y me di cuenta de que estaba parado en el polvo antes de que Satanás dijera: ¡Finalmente te tengo! Retrocedí horrorizado pero pronto me di cuenta de que él no me estaba mirando a mí, sino a alguien frente a mí. Satanás dijo: "Ja, ja, por fin tengo el placer de destruirte de la tierra. Déjame ver cuál será tu castigo. Abrió el libro y pasó el dedo por las páginas". Se decía el nombre del alma, junto con el método de castigo. Querido Dios, lloré, ¿puede todo esto ser real? Yo fui el siguiente, y los demonios me empujaron a la plataforma y me obligaron a adorar a Satanás. La misma risa diabólica resonó en él. "¡Te he estado esperando durante mucho tiempo y por fin te tengo!", Gritó con un placer diabólico. Intentaste escapar, pero ahora eres mío, un miedo como nunca antes en mi vida había sentido. vino sobre mí. La carne de mí comenzó a romperse nuevamente, y una fuerte cadena se envolvió alrededor de mi cuerpo. Miré hacia mí mientras la cadena se colocaba sobre mí. Me veía como todos los demás. Yo era un esqueleto lleno de huesos humanos muertos, y un fuego comenzó a mis pies. Grité de nuevo: "Oh Señor, ¿qué ha pasado, Satanás?" "No hay ningún Jesús aquí", dijo, "Soy tu rey". ahora eres mía para siempre." Me invadieron las emociones más terribles. No podía sentir ni a Dios, ni el amor, ni la paz, ni el calor. Pero podía sentir, con los sentidos más agudos, miedo, odio, dolor insoportable y una amargura inconmensurable. Clamé al Señor Jesús para que me salvara, pero no hubo respuesta. Satanás dijo: "Ahora soy tu amo", y alzando los brazos llamó a un demonio. De repente, un espíritu maligno y feo llegó a la plataforma donde estaba sentado y me agarró. Tenía un cuerpo grande, con cara de murciélago, garras en lugar de manos y un hedor diabólico que emanaba de él. "¿Qué haré con ella, señor Satán?" preguntó el espíritu maligno, mientras otro demonio con pelo por todo el cuerpo y cara de toro salvaje me agarraba también "Llévala hasta lo más profundo del corazón. lugar donde los horrores están siempre ante sus ojos. Allí aprenderá a llamarme "señor". Me arrastraron a un lugar oscuro y me arrojaron a algo frío y viscoso. Oh, ¿cómo podría sentir frío y calor al mismo tiempo? No sé. Pero el fuego quemaba mi cuerpo y los gusanos trepaban sobre mí y dentro de mí. Los gemidos desesperados de los muertos llenaron el aire. "Oh Señor Jesús", lloré desesperado, "¿por qué estoy aquí? Querido Dios, déjame morir". De repente, una luz llenó el lugar donde estaba sentado. Jesús apareció y me tomó en Sus brazos, y al instante volví a decir: 'Querido Señor Jesús, ¿dónde has estado?' Pero nunca lo sabrás hasta que lo hayas experimentado tú mismo. Me gustaría perderme en el infierno. Ahora puedes contárselo a otros. Tuve que dejarte pasar por esto para asegurarme, sin lugar a dudas."

Estaba tan triste y cansada. Me desmayé en los brazos del Señor Jesús. Y aunque Él me fortaleció completamente, quería irme lejos, muy lejos de Jesús, de mi familia, del mundo entero. Los días siguientes estuve muy enfermo. Mi alma estaba muy triste y los horrores del infierno estaban continuamente ante mis ojos. Pasaron muchos días antes de que ella estuviera realmente recuperada.

LA OSCURIDAD AFUERA

Noche tras noche, con Jesús, fui al infierno para poder informar estas terribles verdades. Cada vez que pasaba por el corazón, caminaba muy cerca de Jesús. Un miedo enorme se apoderaba de mi alma, cada vez que recordaba lo que allí pasó. Sabía que tenía que seguir adelante para salvar almas. Pero sólo por la gracia de Dios pude volver allí. Nos detuvimos frente a un grupo de demonios que cantaban y cantaban alabanzas a Satanás. Parecían estar divirtiéndose mucho. Jesús dijo: "Quiero que escuches lo que dicen. Iremos a esa casa hoy y aterrorizaremos a la gente de allí. Obtendremos más poder del Sr. Satanás si hacemos todo bien", dijeron. Oh, sí, lo haremos. causar allí gran dolor y enfermedad, y mucho luto a todos. Comenzaron a tocar y cantar canciones diabólicas en alabanza a Satanás, glorificando el mal. Un demonio dijo: "Debemos tener mucho cuidado con los que creen en Jesús, porque nos pueden sacar. "Sí", dijo otro, en el nombre de Jesús debemos correr". Entonces el último espíritu maligno dijo: "Pero no iremos a aquellos que conocen a Jesús y el poder en Su Nombre". Jesús dijo: "Mis ángeles protegen a mi pueblo de estos espíritus malignos, y sus obras no prosperan. También protejo a muchos de los no salvos, aunque no lo saben. Tengo muchos ángeles trabajando para detener los planes impuros de Satanás". "Hay muchos demonios en el aire y en la tierra", dijo Jesús. "Os permití ver algunos de estos demonios, pero no otros. Por eso la verdad del Evangelio debe ser predicada a todos. La

verdad hará libres a los hombres y yo los protegeré del mal. En mi nombre hay liberación. y libertad. Tengo todo poder en el cielo y en la tierra. No temáis a Satanás, sino temed a Dios. Mientras caminábamos por el infierno, Jesús y yo nos acercamos a un hombre muy oscuro. Él tenía la forma de un ángel. Tenía algo en su mano izquierda y dijo: 'Este es el lugar llamado oscuridad'. Escuché llanto y crujir de dientes. En ningún otro lugar antes había habido una desesperanza tan ilimitada como la que sentí en este lugar. el ángel que estaba delante de nosotros no tenía alas. Parecía medir unos 30 pies de altura y sabía exactamente lo que estaba haciendo. Tenía como un disco en su mano izquierda y giraba lentamente con este disco levantado como si intentara lanzarlo. En medio del disco había fuego, pero en su borde había oscuridad, el ángel puso su mano debajo del disco y se inclinó mucho hacia atrás para darse más impulso.

Me preguntaba quién era ese ángel y qué quería hacer. Jesús conocía mis pensamientos y dijo: "Estas son las tinieblas de afuera. Recuerda lo que dice Mi Palabra: 'Los hijos del reino serán arrojados a las tinieblas de afuera: allí será el llanto y el crujir de dientes. "Señor", dije, "¿quieres decir que tus siervos están aquí?" "Sí", dijo Jesús, "los sirvientes que se volvieron después de que los llamé. Siervos que amaron al mundo más que a Mí y se revolcaron en el fango y los placeres del pecado. Los siervos que no querían saber de la verdad y la santidad. Más les hubiera valido no haber comenzado en absoluto, que volver atrás después de haber comenzado a servirme." 'Créeme', dijo Jesús, 'si pecas, abogado tienes ante el Padre. Si os arrepentís de vuestros pecados, seré fiel y os limpiaré de toda vuestra iniquidad. Pero si no os arrepentís, vendré en una hora en la que no penséis, y seréis cortados con los incrédulos y arrojados a las tinieblas exteriores.'" Vi como el ángel oscuro arrojaba el gran disco muy, muy lejos. en la oscuridad. 'Mi Palabra significa exactamente lo que dice: 'serán arrojados a las tinieblas de afuera'. Y entonces, inmediatamente, Jesús y yo estábamos en el aire persiguiendo ese disco por el espacio. Salí al exterior del disco y miré atentamente el interior. El centro del disco estaba lleno de fuego y la gente nadaba por dentro y por fuera, por encima y por debajo de las olas de llamas. No había demonios ni espíritus malignos allí, solo almas ardiendo en el mar de fuego fuera del disco era la oscuridad más negra. La única luz que iluminaba el aire de la noche era únicamente la que provenía de las llamas del disco. Bajo esa luz vi gente intentando nadar hasta los bordes del disco. Algunos de ellos casi llegaron al borde cuando una fuerza de atracción desde el interior del disco los atrajo hacia las llamas. Vi como sus formas se convertían en esqueletos con almas como vapores grises. Entonces supe que esto era otra parte del infierno. Y entonces vi como en una visión, ángeles abriendo unos sellos. Las naciones y los reinos parecían estar encerrados bajo ellos. Cuando los ángeles abrieron los sellos, hombres y mujeres, niños y niñas marcharon directamente hacia las llamas. Observé las llamas con enfermiza fascinación, preguntándome si conocía a alguno de los siervos del Señor que pasaron ante mí. No podía apartar la cabeza de la vista de las almas marchando hacia el fuego, y nadie intentó detenerlas. Grité: 'Dios, por favor detenlos antes de que lleguen al fuego'. Pero Jesús respondió: 'El que tiene oídos para oír, que oiga'. El que tiene ojos para ver. Hija mía, clama contra el pecado y contra el mal. Di a Mis siervos que sean fieles e invoquen el Nombre del Señor. Te llevé a este lugar terrible para contarles sobre el infierno. Jesús continuó: 'Algunos no os creerán. Algunos dirán que Dios es demasiado bueno para enviar hombres y mujeres al infierno. Pero decidles que Mi Palabra es verdad. Diles que los temerosos e incrédulos tendrán su parte en el lago de fuego'.

Cuerna

Jesús dijo: "Por la noche, hija Mía, iremos a una parte diferente del corazón del infierno. Quiero hablarte de los cuernos y mostrarte cómo serán usados para canalizar espíritus malignos y fuerzas demoníacas sobre la superficie del infierno. la tierra.' Mientras Jesús hablaba, comencé a tener una visión con los ojos abiertos. En la visión, vi una granja vieja y muerta rodeada de muchos árboles muertos y hierba alta y muerta. El patio alrededor de la casa estaba lleno de cosas de muerte. Allí no había vida. La casa parecía haber caído en el centro del campo. No se veían más edificios. La muerte estaba en todas partes. Sabía que esta vieja casa era parte del infierno, pero adentro, más allá de las ventanas oscuras, había formas humanas. Había algo diabólico en su apariencia desde la puerta principal y la abrí. El hombre, con músculos extremadamente fuertes, llegó a la puerta y caminó hacia la terraza. Se veía claramente. Medía unos dos metros de altura y era de complexión robusta. de lanzador de pesas. Su color era el mismo que todo lo que lo rodeaba, gris muerto. Sólo llevaba un par de pantalones de hombre. Parecían tan grises y muertos como la piel desnuda de su torso. Su piel era como escamas y su cabeza era muy grande. De hecho, su cabeza era tan grande que sus piernas estaban dobladas por cargar tanto peso. Sus plantas tenían pezuñas como las de un cerdo. Su rostro era severo y diabólicamente malvado, y parecía muy viejo. Tenía los ojos muertos y su rostro muy amplio. En la visión vi a esta terrible criatura saliendo a la vieja terraza. El

suelo temblaba mientras se movía, y le crecieron cuernos en lo alto de la cabeza, muy, muy por encima y fuera de mi vista. Mientras caminaba, vi que sus cuernos iban creciendo lentamente. Y de su cabeza empezaron a salir otros cuernos. Los cuernos más pequeños surgieron de los más grandes. Vi que su cabeza era como la de una bestia: una poderosa bestia diabólica llena de destrucción. Cada paso que dio sacudió el suelo. Jesús dijo: 'Mira'.

He visto cómo los cuernos suben y terminan en casas, iglesias, hospitales, oficinas y edificios de todo tipo en todo el mundo. Los cuernos causaron grandes estragos en toda la tierra. Vi hablar a la bestia y escupir espíritus inmundos al suelo. He visto a muchas personas engañadas por estas fuerzas demoníacas y cayendo en los caminos de Satanás. Estamos en guerra: el bien contra el mal, pensé. "Estamos en guerra", escuché decir al Espíritu del Señor, el bien contra el mal. Nubes negras salieron de los cuernos y escondieron muchas formas de maldad que estaban sucediendo sobre la faz de la tierra. Todas las abominaciones que Dios aborrece están aquí. Vi reyes surgir de la tierra y millones comenzaron a seguir estas fuerzas diabólicas. Vi los viejos cuernos reemplazados por otros nuevos que crecieron en su lugar. Escuché a Jesús decir: "¡Esto está empezando a suceder ahora! Estas cosas son, fueron y serán. La gente se volverá amadora de sí misma en lugar de amar a Dios. La maldad aumentará enormemente en los últimos días. Los hombres y las mujeres amarán sus casas, sus automóviles, sus tierras, sus edificios, sus negocios, su plata y su oro más que a Mí." "ARREPIÉNTANSE", dijo, "porque Yo soy un Dios celoso. No podéis anteponer nada a Mi adoración, ni hijos ni hijas, ni esposas ni maridos. Porque Dios es Espíritu, y en Espíritu y en verdad es necesario adorarlo. Vi cómo los cuernos se movían por la superficie de la tierra, elevándose hacia los cielos. Surgieron nuevos reinos y hubo guerra y destrucción en la tierra. Los que adoraban a la Bestia eran muchos. La bestia demoníaca con cuernos caminaba de un lado a otro como si pensara en algo, y la tierra temblaba. bajo su peso. Después de unos minutos regresó a la vieja casa. Había muchos muertos en el mundo. Comencé a orar con todo mi corazón. "Nosotros", grité, "entonces dos grandes bestias en forma de espíritus se levantaron. la tierra, y comenzaron a hacer guerra entre sí. Yo sabía que venían del infierno, y observaba la batalla entre ellos." Dos demonios. Entonces vi que algo se levantó del suelo entre ellos. Estaban parados a un lado de una vasija grande. Ambas bestias intentaban destruir la vasija grande, pero no podían. Lo empujaron bajo tierra y lo enterraron entre los dos. Se sentaron nuevamente frente a frente, listos para terminar su pelea. Escuché una voz que decía: "Mira". Mientras miraba, apareció una luz en el suelo donde había sido enterrado el recipiente. La nave reapareció en la superficie y se convirtió en un disco muy grande. Las dos bestias comenzaron a tomar otras formas y se volvieron grandes y negras. Se abrió una puerta frente al disco y un brillante rayo de luz reveló un tramo de escaleras. Las escaleras bajaron hasta el suelo y escuché una voz que decía: "¡Al infierno!". Había una sensación muy diabólica en el aire y me sentí perdido y paralizado mirando. Una fuerza paralizante salía del disco y no tenía adónde huir. Me sentí atrapada, aunque estaba en el Espíritu. Casi de inmediato, Jesús me levantó cada vez más alto y ahora estaba mirando hacia la visión. Pero ahora las escaleras se convirtieron en una escalera mecánica, moviéndose desde arriba hacia abajo desde el corazón de la tierra. Cuando estuve al lado de Jesús, me sentí segura y protegida. Saldrá del infierno", oí decir una voz. Jesús dijo: "Esto será. Esto vendrá. Escribe para que todos lo sepan. En mi visión, la escalera mecánica subía fuerzas demoníacas y espíritus inmundos. Las dos bestias cada una Me senté en un costado del barco, y los vi empezar a cambiar de nuevo. Escuché un ruido como de un mar rugiente. Las cabezas de las bestias iban a gran velocidad. Se hizo grande, y una luz comenzó a llenar sus cabezas. Vi a las dos bestias y la vasija unidas como si estuvieran caminando en sueños, observé durante horas esta escena repulsiva, hasta que una de las bestias se llenó de gente. Escuchó, y de la primera bestia salió un rugido como si un avión estuviera listo para emprender el vuelo. obtuvo su poder de la nave. Cuando comenzó a volar, su cabeza parecía estar llena de luces, desapareciendo en el aire, su cabeza se convirtió en una nueva nave. Mientras observaba a la segunda bestia llenarse de gente, todavía podía escuchar el sonido de la primera bestia. Cuando estuvo llena, vi que la segunda bestia comenzaba a moverse como un cohete. Llegó a la primera bestia y ambos avanzaron lentamente en el aire lúgubre. La segunda bestia volvió a tomar la forma de un hombre. Escuché sus chillidos nuevamente antes de que desaparecieran. Me preguntaba qué podría significar esto. Vi que la nave, o disco, volvía a posarse en el suelo. La tierra se cerró sobre él hasta perderlo de vista. Cuando la visión comenzó a desvanecerse, vi un tribunal judicial muy grande y pensé en el Juicio del Gran Trono Blanco.

EL BRAZO DERECHO DEL INFIERNO

Después de la primera visión, Jesús fue conmigo a otra parte del infierno. Jesús dijo: 'Estas cosas que ves serán para el fin de los tiempos.' Otra visión apareció ante mí. Jesús dijo: 'Estamos en el brazo derecho del infierno.' Subí a una colina seca, miré hacia abajo y vi un río lleno de remolinos. No había pozos de fuego ni espíritus malignos, solo uno grande que fluía entre las orillas del río estaba escondido en la oscuridad. Me acerqué al río, y vi que estaba lleno de sangre y fuego. Mirando más de cerca, vi muchas almas. Cada uno encadenado por el otro. Las almas en el infierno tenían forma de esqueletos, como una niebla gris - le pregunté al Señor. Estas son las almas de los incrédulos y de los que no tienen a Dios. Amaban más los placeres que Dios. Estos eran hombres que amaban a los hombres y mujeres que amaban a las mujeres, que no se arrepintieron para ser salvos de sus pecados. Amaron su vida de pecado y pisotearon mi salvación." Me paré junto a Jesús y miré el lago de fuego. De repente el fuego rugió como un gran horno, moviendo y destruyendo todo a su paso. Pronto llenó todo el brazo derecho del infierno. El fuego llegó a unos pocos metros de nosotros. El río ardía a su paso, y estaba lleno de. La tristeza y la ternura todavía estaban escritas en Su rostro. Comencé a llorar y quise poder salir de ese lugar de tortura, era casi insoportable. Miré nuevamente a las almas en el fuego. Estaban rojos por el fuego y sus huesos ennegrecidos y quemados. Escuché el grito de arrepentimiento del alma. El Señor dijo: Este es su tormento; cadena por cadena, se encadenan entre sí. Querían la carne de sus semejantes, hombres con hombres y mujeres con mujeres, haciendo lo que no era natural. Han llevado a muchos niños y niñas a actos de pecado. A eso lo llamaron amor, pero al final fue sólo pecado y muerte." "Sé que muchos niños y niñas, hombres y mujeres, fueron obligados contra su voluntad a cometer estos actos atroces. Lo sé, y no lo sostendré. sus pecados a su cuenta. Pero acordaos de esto", dijo Jesús, "yo lo sé todo, y los que hicieron pecar a estos jóvenes tendrán un castigo mayor. Juzgaré con justicia. Al pecador le digo: Arrepíentete y tendré misericordia. Llámame y te escucharé. "Siempre llamé a estas almas para que se arrepintieran y vinieran a Mí. Las habría perdonado y limpiado; y en Mi Nombre podrían haber sido liberadas. Pero no me escucharon. Querían los deseos de la carne más que los deseos de la carne. amor del Dios vivo. Porque yo soy santo, vosotros sed santos, no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré, dijo el Señor. Me sentí muy mal al mirar las almas en el lago de fuego. "Si tan solo hubieran regresado antes de que fuera demasiado tarde", continuó Jesús. "Mi sangre fue derramada para que cualquiera pudiera venir a Mí. Di Mi vida para que hasta el peor de los pecadores pudiera vivir". Multitudes de almas entraron en el río de llamas. Lucharon por encima y por debajo de las olas de fuego. No había manera de salir del hirviente y caliente baño en el lago de fuego. Cuando el río sangriento pasó a nuestro lado, escuchamos gritos de arrepentimiento. Tomamos un camino que discurría junto al río. Frente a nosotros, en una colina, había una mujer alta. A veces se balanceaba de un lado a otro como si estuviera borracha. En él estaban escritas las palabras "Babilonia secreta". Ahora me di cuenta que la madre de todos los males de la tierra también vino del infierno. Ella exudaba una fuerza diabólica y poderosa; y vi multitudes de almas, pueblos y lenguas debajo de él. Tenía siete cabezas y 10 melenas. En él se encontró la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que fueron asesinados en la tierra. Salid de ella y separaos", dijo el Señor. Ella será destruida a su tiempo. Pasé junto a la mujer malvada con la melena en la cabeza. Todo empezaba a oscurecerse. Ahora Jesús era la única luz. Caminé hasta Llegué a otra colina. Desde la distancia pude ver llamas en el aire. Di la vuelta a la colina. Estaba al borde de la colina. La puerta era una gran cadena, y las llamas rugían más allá de ella. La puerta también estaba cerrada con unos grandes candados. Me pregunté qué podría significar esto. De repente, una figura oscura de un hombre envuelto en una capa oscura apareció frente a mí. la puerta. Su rostro parecía muy viejo y cansado. La piel de su rostro estaba apretada contra los huesos de su cráneo. Mil años de edad, Jesús me dijo: "Detrás de esta puerta está el abismo. Mis palabras son ciertas". Las llamas detrás de la puerta se elevaron más y más, y la puerta se dobló bajo la presión del calor. "Querido Dios", dije, "me alegraré mucho cuando Satanás sea arrojado al abismo y todas estas cosas malas sean detenidas por un tiempo". Él respondió: "Venid, oíd lo que el Espíritu dice a las iglesias. El fin está cerca y yo llamo a todos los pecadores al arrepentimiento y la salvación. Mirad ahora". Estábamos parados en un lugar como una luz y estábamos con el Señor en el Espíritu. Miré y vi una visión con los ojos abiertos. En esta visión vi un dragón de fuego pidiendo que le permitieran golpear el aire con su enorme cola. Miré a este dragón espiritual que se movía con un poder increíble. Entonces los vi regresar al brazo derecho del infierno para esperar. Sabía que él no podía golpear la tierra hasta que se cumpliera la Palabra del Señor. Vi fuego y humo saliendo de la tierra, y vi una extraña niebla formándose sobre la tierra. Vi manchas de oscuridad apareciendo aquí y allá. Cuernos comenzaron a brotar de la cabeza del dragón de fuego. Se extendieron hasta cubrir toda la tierra. Satanás dio órdenes al dragón de fuego. Había espíritus inmundos y demonios presentes. Entonces vi al dragón de fuego que venía del brazo derecho del infierno y comenzó a golpear la tierra con fuerza

tremenda, golpeando y destruyendo a muchas personas. Jesús dijo: "Esto sucederá sucedido en los últimos tiempos. Sube."

Lector, si cometes alguno de estos pecados sobre los que escribí, deja de pecar y pide a Jesús que te salve. No tienes que ir al infierno. Invoca a Jesús mientras está cerca. Él te escuchará y te salvará. Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.

EL BRAZO IZQUIERDO DEL INFIERNO

Jesús dijo: "Estas cosas ahora comienzan a suceder en la tierra, serán, y pronto vendrán sobre toda la tierra. El dragón de fuego es parte de la Bestia. Estas profecías que leerás son verdaderas. Las revelaciones son verdaderas. Velad y orad: "Amaos unas a otras. Mantened vuestras manos limpias. Amad a vuestras esposas como Cristo os amó. Hombres y mujeres, amaos unos a otros como yo os he amado. Ordené el matrimonio y lo bendije con Mi Palabra. Mantén santo el lecho conyugal. Limpiaos de toda injusticia y sed sin mancha como yo soy sin mancha. "El pueblo santo ha sido descarriado por aduladores. No os dejéis engañar; Dios no se deja burlar. Adquiriréis la habilidad si cerrad vuestros oídos y me escucháis. Este es el mensaje del Señor a las iglesias. Guardaos de los falsos profetas que están en Mi lugar santo y adulas, oh tierra, Mi pueblo se ha quedado dormido ante el sonido de la falsa enseñanza, Despierta. ¡Despertad! Os digo que toda iniquidad es pecado. Limpiaos de todos los pecados de la carne y del espíritu. Mis santos profetas vivieron vidas santas, pero ustedes se rebelaron contra Mí y Mi santidad. Habéis traído vuestra desgracia sobre vosotros mismos. Has pecado y has entrado solo en la maldición de la enfermedad y la muerte. Habéis cometido iniquidad y hecho maldad y os rebelasteis contra Mí. Os habéis apartado de mis leyes y de mis juicios. No escuchasteis las palabras de Mis siervos, profetas y profetisas. En lugar de bendiciones, han caído sobre vosotros maldiciones y, sin embargo, os negáis a volver a Mí y arrepentiros de vuestros pecados. "Si os volvéis y os arrepentís, y si me honráis con frutos de justicia, bendeciré vuestras casas y honraré vuestros lechos. Si os humillareis y me invocareis, os oiré y os bendeciré. "Escuchen, siervos de Mi Santa Palabra. No enseñen a Mi pueblo a pecar contra su Dios. Recuerden que los juicios comenzarán desde allí. casa de Dios, hasta que te arrepientas, te reemplazaré de tu puesto a causa de los pecados que has enseñado a Mi pueblo. ¿Crees que soy ciego y no veo, y sordo y no oigo? "Tú que cambias la verdad en iniquidad y llenas tus bolsillos con plata y oro de las espaldas del pueblo - arrepíentete, te digo, antes de que sea demasiado tarde. En el Día del Juicio estarás solo ante Mí para dar cuenta de lo que habéis hecho con Mi Santa Palabra, si Me llamáis al arrepentimiento, quitaré la maldición de vuestras tierras y os bendeciré con grandes bendiciones. arrepíentete y te avergonzarás de tus pecados, tendré misericordia y compasión de ti, y no me acordaré más de tus pecados. Arrepíentete ante el pueblo a quien has extraviado y a quien has dado falsas enseñanzas. Diles que habéis pecado y que habéis dispersado Mis ovejas. Arrepíentete ante ellos. "He aquí, estoy preparando un ejército santo para Mí. Hará grandes obras para Mí y derribará vuestras alturas. Es un ejército formado por hombres y mujeres, niños y niñas. Fueron ungidos para predicar la verdad del Evangelio, imponer manos sobre los enfermos y llamar a los pecadores al arrepentimiento. "Este es un ejército formado por trabajadores, amas de casa, hombres solteros, mujeres solteras y escolares. Son gente común, porque no muchos eruditos respondieron a Mi llamado. En el pasado fueron incomprensidos y maltratados, abusados y rechazados. Pero los he bendecido en santidad y en espíritu. Ellos comenzarán a cumplir Mi voluntad. camina con ellos, hablaré a través de ellos y obraré en ellos.

"Estos son los que han regresado a Mí con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y fuerzas. Este ejército despertará a muchos a la justicia y a la santidad de espíritu. Pronto comenzaré a tocarlos, a elegir para Mi ejército los que Yo quiero, los buscaré en las ciudades y aldeas. Muchos se sorprenderán de que haya elegido precisamente a esos. Veréis cómo comenzarán la obra en el campo. y harán obras en mi nombre. Otra vez os digo, no contaminen el cuerpo en el que habita el Espíritu Santo, guarden el pecado del espíritu su santo matrimonio. Creé al hombre para la mujer y a la mujer para el hombre y decidí que los dos se unieran en santo matrimonio. Nuevamente os digo: ¡Despertad! Vi muchas otras visiones en el brazo izquierdo del infierno. Pero el Señor me impidió decírselo ahora. Muchas de ellas eran visiones del mundo de los últimos tiempos, cuando muchos del pueblo de Dios caerán y se perderán. En esas visiones recibí revelaciones sobre el cuerpo de Cristo, el servicio de los hijos de Dios, los hijos de la Bestia y finalmente sobre el regreso de Cristo. "Más tarde podrás revelarlos", dijo, "pero no ahora". "Este ejército", dijo el Señor, "de que habla el profeta Loel, se levantará sobre la tierra, y hará grandes obras para Dios. El Hijo de Justicia se levantará con sanidad en sus alas.

Hollará a los impíos. , y serán ceniza bajo las plantas de sus pies." "Serán llamados ejército del Señor. Les daré dones y harán grandes obras. Vencerán y vencerán para la gloria del Señor. Derramaré Mi Espíritu sobre toda carne, y sobre vuestros hijos y las hijas profetizarán." Este ejército luchará contra las fuerzas del mal y destruirá gran parte de la obra de Satanás. Ellos ganarán a muchos para Jesucristo antes del día en que se levante la mala bestia, dijo el Señor. Jesús dijo: "Ven, ya es hora de irte". Por fin dejamos las visiones de la pierna izquierda del infierno. Me sentí muy aliviado. Mientras nos alejábamos, Jesús dijo: "Díganle a sus familias que los amo y los castigo con amor. Díganles que los protegeré del daño si ponen su confianza en Mí". Lectores, utilicen las referencias bíblicas que se encuentran al final de este libro. El Señor me dijo que los pusiera allí.

LOS DÍAS DE JOEL

Oí una voz que decía: "Escribe, porque estas cosas son dignas de creer y verdaderas. Otra vez estuve con el Señor en el Espíritu. Él estaba en lo alto y sobre todo, y su voz era como un trueno. 'He aquí, tierra, ¡Estas cosas son, fueron y vendrán! ¡Yo soy el principio y el fin! ¡Sírvenme, el Creador, porque yo doy vida, no muerte, deja de hacer el mal, llámame! Yo, y yo os sanaré y os haré libres. Las cosas que leéis en este libro son verdad, y pronto se cumplirán: ¡Arrepiéntanse, porque el tiempo está cerca, y el Señor de la gloria aparecerá pronto! Prepárate porque no sabes ni el día ni la hora. Grande será la recompensa de quienes esperan Mi venida. Bendeciré a Mis pequeños, los que guardaron la fe y Me sirvieron en verdad y justicia; antes de que se den cuenta, les sobrevendrá. He preparado una bendición para aquellos que fueron fieles a Mi llamado y para aquellos que no negaron Mi nombre. "Os digo que si mi pueblo, sobre quien es invocado mi nombre, se humilla y ora, yo lo perdonaré, lo sanaré y restauraré todas sus pérdidas. Deseo escuchar, liberar y salvar a todos los que quieran. creed e invocad mi nombre. "Guardad un ayuno santo. Celebrad una asamblea santa. Reúne a los ancianos y a los habitantes de la tierra en Mi casa, y clamad a Mí. He aquí, el día del Señor viene como ladrón en la noche; el día está cerca". Creed en Mí y Yo os devolveré lo que comieron el saltamontes, la oruga, el gusano y el escarabajo. "Mi gran ejército a quien he llamado no se desviará, ni dará un paso en falso. Harán grandes obras, y no serán vencidos porque yo soy su fuerza. Sus voces sonarán como trompetas, resonarán como truenos, y todos oirán y sabrán que yo soy el Señor vuestro Dios." Querido Señor Jesús, mi oración es que yo también sea considerado digno de estar en este ejército. Yo también quiero estar en este ejército, pero sé que debo ser puro y santo; como Jesús era puro y santo. Por la sangre derramada de Jesús límpiame de toda injusticia. Ayúdame a mantener un corazón arrepentido, sin odio ni amargura. Padre, sé que muchos de Tu pueblo están dormidos. Tendrás que romper nuestras vasijas de barro y humillarnos si quieres que tengamos frutos de justicia. Dios, no quiero volver al infierno y tener que quedarme allí. Oh Señor, ayúdame a advertir al pueblo. Dame fuerza para evitar que el infierno se desate nuevamente. Ayúdame a mí y a tu pueblo a ser bondadosos, de buen corazón, a perdonarnos y a amarnos unos a otros. Ayúdanos a decir la verdad todo el tiempo. Sé que Jesucristo regresará pronto y sus recompensas están con él. Sé que mi mensaje al mundo es: Arrepiéntos, porque el Día del Señor está cerca. Padre, no quiero que la sangre de esta gente manche mis manos.

EL CENTRO DEL INFIERNO

Nuevamente me fui al infierno con el Señor.

Jesús me dijo: "Hija mía, este es el propósito por el cual naciste: escribir y contar lo que te he dicho y te he mostrado. Porque estas cosas son dignas de fe y verdaderas. Yo te he llamado a Di al mundo a través de ti que he preparado un camino de salvación. No te mostraré todas las partes del infierno. Hay ciertas cosas que no puedo revelarte. Venid ahora a ver los poderes de las tinieblas y su fin". Entré nuevamente al vientre del infierno y entré por una pequeña abertura. Giré para mirar por donde estaba entrando y noté que estaba en una salida al lado de una celda en el centro del infierno. Me detuve frente a la celda donde estaba una mujer maravillosa. Encima de la celda estaban escritas las letras "B.C." Escuché a la mujer decir: "Señor, sabía que vendrías algún día. Por favor, déjame salir (sácame) de este lugar de tortura". Estaba vestida con ropas de una época antigua y era maravillosamente hermosa. Sabía que ella había estado allí durante muchos siglos y no podía morir. Su alma estaba en tortura. Empezó a tirar de los barrotes y a llorar. Jesús dijo en

voz baja: "Paz, estad quietos". Le habló con tristeza en su voz. "Mujer, sabes por qué estás aquí". "Sí", dijo, "pero puedo cambiar. Recuerdo cuando dejaste salir a todos aquellos de la morada de los muertos, recuerdo tus palabras de salvación. ¡Seré buena ahora!" -exclamó llorando-. Y sólo a ti te serviré. Apretó los puños contra los barrotes de la jaula con sus pequeños puños y comenzó a gritar: "¡Déjame salir! ¡Déjame salir!".

Ante esto, ella comenzó a cambiar ante nuestros ojos. Su ropa empezó a arder. Su carne se desprendió y todo lo que quedó fue un esqueleto negro lleno de agujeros negros quemados para sus ojos y un agujero vacío para su alma. Vi con horror cómo la anciana caía al suelo. Toda su belleza desapareció en un momento. Mi mente dejó de pensar que ella nació antes de Cristo. Jesús le dijo: Tú sabías desde la tierra cuál sería tu fin. Moisés te dio la ley, y tú la oíste. Pero en lugar de obedecer mi ley, escogiste ser instrumento en manos de Satanás, adivino y hechicera. También has enseñado a otros el arte de la hechicería. Habrías amado más las tinieblas que la luz, si te hubieras arrepentido de corazón. Mi Padre te hubiera perdonado. Pero ahora, dijo, con dolor y piedad en nuestros corazones, nunca tendrán fin sus dolores y sufrimientos a medida que avanzamos. "Hija", dijo el Señor, "Satanás usa a muchos. métodos para destruir a los hombres y mujeres buenos. Trabaja día y noche intentando que la gente le sirva". Si no eliges servir a Dios, ya has elegido servir a Satanás. Elige la vida y la verdad te hará libre.

Después de caminar un poco, nos detuvimos frente a otra celda. Escuché la voz de un hombre que gritaba: "¿Quién está ahí? ¿Quién está ahí?" Me preguntaba por qué estaba gritando. Jesús dijo: "Él es ciego". Escuché un ruido y miré hacia allí. Frente a nosotros había un gran demonio con enormes alas que parecían arrancadas. Estaba mirando más allá de nosotros. Me paré juntos cerca de Jesús, nos volvimos para mirar al hombre que había hablado. Él también estaba en una celda, y de espaldas a nosotros estaba en forma esquelética con fuego y olor a muerte sobre él. Estaba extendiendo las manos y gritando: '¡AYUDA, AYUDAME a alguien!' Gengas, Jesús le dijo: 'Hombre, paz, enmudece'. El hombre se volvió y dijo: 'Señor, sabía que vendrías por mí. ¡Me arrepiento ahora! ¡Por favor déjame salir! Sé que era una persona horrible y usé mis defectos para obtener ganancias deshonestas. Sé que fui hechicero y engañé a muchos para Satanás. Pero Señor, ahora me arrepiento. ¡Por favor déjame salir! Día y noche soy torturado en estas llamas, donde no hay agua. ¡Tengo tanta sed!' gritó, "¿No me das un poco de agua?" El hombre todavía estaba clamando por Jesús mientras nos alejábamos. Miré hacia abajo con tristeza. Jesús dijo: "Todos los magos y trabajadores Los impíos tendrán su porción en el lago que arde con fuego y azufre. Ésta es la muerte segunda.' Llegué a otra celda donde estaba otro hombre: "Señor, sabía que vendrías y me liberarías. Ya hace mucho que me arrepiento". Este hombre también era un esqueleto, lleno de llamas y gusanos. 'Hombre, todavía estás lleno de mentiras y pecado. Sabes que fuiste discípulo de Satanás, un mentiroso que engañó a muchos. La verdad nunca estuvo en tu boca y la muerte siempre fue tu recompensa. Habéis oído Mis palabras muchas veces y os burlasteis de Mi salvación y de Mi Espíritu Santo. Mentiste toda tu vida y no quisiste escucharme. Perteneces a tu padre el diablo. Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego. Has blasfemado contra el Espíritu Santo." El hombre comenzó a maldecir y a decir muchas cosas malas al Señor. Seguimos adelante. Esta alma se perdió en el infierno para siempre. Jesús dijo: "El que quiera, puede venir a mí, y el que pierde la vida por Mi Nombre encontrará vida, vida abundante. Pero los pecadores deben arrepentirse mientras aún estén en la tierra; Es demasiado tarde para arrepentirse cuando lleguen aquí. Muchos pecadores quieren servir tanto a Dios como a Satanás; o creen que tienen tiempo ilimitado para aceptar la gracia que Dios les ofrece. Los verdaderamente sabios elegirán hoy a quién servir." Pronto llegamos a la siguiente celda. Un lastimero grito de angustia se podía escuchar desde dentro. Miré y vi el esqueleto de un hombre acurrucado en el suelo. Sus huesos eran tan negros como Estaba completamente negro por la quemadura y su alma era como una niebla gris sucia por dentro. Noté que faltaban partes de su cuerpo. estaban alrededor de él. Los gusanos se arrastraban dentro de él. Jesús dijo: "Los pecados de este hombre son muchos. Si tan solo hubiera venido a Mí." "¿Quieres decir, Señor", le pregunté, "que pensó que Tú no le perdonarías sus crímenes y su odio? Sí, dijo Jesús. Si al menos me hubiera escuchado y hubiera venido a Mí, Yo le habría perdonado todos sus pecados, grandes y pequeños. En cambio, continuó en sus pecados y murió en ellos. Por eso está aquí hoy. Se le dieron muchas oportunidades de servirme, de creer en el Evangelio, pero las rechazó. Ya es demasiado tarde". La siguiente celda a la que llegué estaba llena de un olor terrible. Podía escuchar los gritos de los muertos y gemidos de arrepentimiento por todas partes. Me sentí tan triste que casi me enfermaba. Me prometí a mí mismo que lo haría. Hago lo mejor que puedo para contarle al mundo sobre este lugar. Una voz de mujer dijo: "Ayúdame". Estaba tan triste que estaba temblando y sentí tanta lástima y enojo por esta alma que tenía tantas ganas de agarrarla y sacarla de su celda. "Es tan doloroso", dijo. "Señor, haré lo que es ahora. Una vez te conocí y tú eras mi Salvador". Tenía las manos agarradas por los barrotes de la celda. "¿Por qué no quieres ser mi Devorador ahora?" Grandes trozos de carne quemada cayeron de él, y sólo los huesos se adhirieron a los barrotes.

"También me curaste del cáncer", dijo, "me dijiste que fuera y dejara de pecar para que no me sucediera algo peor". Lo intenté Señor; Sabes que lo intenté. Incluso traté de ser testigo tuyo. "Pero, Señor, pronto me di cuenta de que los que predicaban Tu Palabra no son populares. Quería que el mundo me agradara. Poco a poco volví al mundo y las concupiscencias de la carne me devoraban. Los clubes nocturnos y las bebidas fuertes se volvieron más importantes. Tú, perdí el contacto con mis amigos cristianos y pronto me encontré siete veces peor que antes "Y aunque comencé a amar tanto a hombres como a mujeres, nunca tuve la intención de serlo. perdido. No sabía que estaba poseído por Satanás, todavía sentí Tu llamado en mi vida para arrepentirme y ser salvo, pero no regresé. Seguí pensando que todavía tengo tiempo. 'Mañana volveré a Jesús, y Él me perdonará y me liberará'. Pero esperé demasiado y ahora es demasiado tarde", gritó, llorando. Sus ojos estallaron en llamas y desaparecieron. Lloré fuerte y caí hacia Jesús.

Dios mío, pensé. ¡Con qué facilidad podría ser éste o uno de mis seres queridos! Por favor pecador, despierta antes de que sea demasiado tarde.

Me fui a otra celda. En él estaba la forma esquelética de otro hombre con un alma como una niebla gris y sucia en su interior. De este hombre salían gritos de terrible dolor y arrepentimiento, y supe que nunca podría olvidarlos. Jesús dijo: "Hija, algunos que leerán este libro lo compararán con una historia imaginaria o con alguna película que hayan visto. Dirán que no es verdad. Pero tú sabes que es verdad. Sabes que el infierno es real, porque os he traído aquí muchas veces por Mi Espíritu os he revelado la verdad para que podáis confesarla." Pueblo perdido, si no os arrepentís y os bautizáis y no creéis en el Evangelio de Jesucristo, este seguramente será vuestro fin.

"Este hombre está aquí", dijo el Señor, "a causa de su rebelión. El pecado de rebelión es como el pecado de brujería. De hecho, todos los que conocen Mi Palabra y Mis caminos y han oído el evangelio y aún no se han arrepentido son en rebelión contra Mí, muchos están hoy en el infierno a causa de este pecado". El hombre le dijo a Jesús: "Una vez pensé en hacerte Señor de mi vida, pero no quería caminar en Tu camino recto y angosto. Quería el camino ancho. Era mucho más fácil servir a los pecadores. No, quería para volverme justo. Amé mi camino pecaminoso. Quería beber bebidas fuertes y hacer las cosas de este mundo antes. Pero ahora desearía haber escuchado a los que. Tú los enviaste, pero yo hice lo malo y no quise arrepentirme". Profundos ruidos sacudieron su cuerpo mientras gritaba de arrepentimiento. "Durante años he sido torturado en este lugar. Sé dónde estoy y sé que nunca saldré. Me torturan día y noche en estas llamas y por estos gusanos. Grito, pero nadie viene a ayudarme. ayúdame. Aquí nadie se preocupa por mi alma, nadie se preocupa por mi alma..." Cayó sobre una pequeña elevación del suelo y continuó llorando. Jesús gritó llorando: "¡Padre, Padre, ten piedad!" Fui a otra. Una mujer estaba limpiando los gusanos de sus huesos. Ella comenzó a llorar cuando vio a Jesús: "Ayúdame, Señor", dijo. "Seré bueno. ¡Por favor, déjame salir!" Se levantó y agarró con las manos los barrotes de la celda. Sentí una gran lástima por ella. Ella lloraba con sollozos que sacudían su cuerpo. Dijo: "Señor, cuando estaba en el suelo, adoramos a los dioses de los hindúes y a muchos otros ídolos. No creía en el evangelio que predicaban los misioneros, aunque lo había escuchado muchas veces. Un día morí, clamé a mis dioses para que me salvaran del infierno pero no pudieron. Ahora Señor, ¡me gustaría arrepentirme!" "Es demasiado tarde", dijo Jesús. Las llamas cubrieron su rostro cuando nos fuimos, y su llanto todavía llena mi alma incluso ahora. Satanás la engañó. Con tristeza en su voz, Jesús dijo "Ven. Volveremos mañana. Es hora de irnos".

GUERRA EN EL CIELO

El Espíritu del Señor vino sobre mí y nuevamente fui al infierno. Jesús dijo: "Os aseguro que muchas almas están aquí a causa de la brujería, el ocultismo, el culto a otros ídolos, la desobediencia, la incredulidad, la embriaguez y la impureza del cuerpo y del alma. Venid, os mostraré un misterio y os contaré un misterio oculto". Cosas que te mostraré cómo orar contra las fuerzas de Satanás. "Pronto iremos a las fauces del infierno, pero quiero mostrarles a todos que el infierno se está ampliando". Nos detuvimos y Él dijo: "Mira y cree, yo estaba sobre la tierra mirando al espacio". un círculo espiritual muy por encima de la tierra. El círculo era invisible para el ojo natural, pero podía verlo bien. la visión se refería a nuestra lucha contra los príncipes y potestades del aire. Mientras miraba, descubrí que en realidad había varios círculos. En

el primer círculo había muchos espíritus malignos sucios (repugnantes, repugnantes). Vi a los espíritus sucios (inmundos) tomar la forma de brujas, y comenzaron a volar y causar mucho daño espiritual. Escuché la voz de Jesús que decía: "He dado a Mis hijos poder sobre estos espíritus malignos. Escuchen y aprendan a orar". Vi cómo una forma extraña se levantó de otro círculo y comenzó a dar vueltas a su alrededor y comenzó a lanzar (hacer) hechizos. Entonces vi cómo se levantó un demonio e hizo cosas malas en la tierra. El demonio tenía espíritu de hechicero. Se giraba y reía, y con una varita en la mano lanzaba hechizos a diferentes personas. Vi otros espíritus malignos acompañando al hechicero y Satanás le dio un gran poder. "He aquí, lo que atéis en la tierra, yo lo ataré en el cielo", dijo Jesús. "Satanás debe ser atado para que las oraciones de los santos sean efectivas en estos últimos días". Desde otro círculo vi levantarse a otro hechicero, y comenzó a dar órdenes. Lluvia y fuego caían sobre la tierra mientras hablaba. Hablaba muchas cosas malas (palabras de blasfemia), y engañó a mucha gente en el suelo. Vi dos espíritus malignos más unirse al hechicero, muy por encima del suelo. Estos eran príncipes demoníacos y los poderes del aire. Le dieron poder a las brujas que se reunían en un solo lugar para hacer daño. Los trabajadores de las tinieblas (tinieblas) se reunieron a su alrededor. Los espíritus iban y venían a su antojo. "Mirad con atención", dijo Jesús, "porque el Espíritu Santo os revela una gran verdad". En la visión vi cosas terribles que sucedían en la tierra. El mal fue magnificado (aumentado) y el pecado floreció (multiplicado). Las fuerzas del mal hicieron que las personas robaran, mintieran, engañaran, se hicieran daño unos a otros, hablaran mal y fueran esclavos de los deseos de la carne y de la naturaleza terrenal. Toda clase de males fueron arrojados sobre la tierra. Dije: '¡Jesús, lo que veo es terrible!'

Jesús dijo: "Hija, en Mi Nombre, el mal debe huir. Vístete de toda la armadura de Dios para que puedas estar firme en aquel día; después de haber hecho todo, podrás estar firme". Mientras los espíritus inmundos derramaban sus abominaciones y malicias sobre la tierra vi como el pueblo de Dios comenzaba a orar. Oraron en el Nombre del Señor Jesucristo y con fe. Mientras oraban, la Palabra de Dios vino contra los espíritus inmundos y comenzaron a perder terreno. Cuando los santos oraron, las fuerzas del mal perdieron su poder. Los hechizos se rompieron y aquellos que habían sido debilitados por las fuerzas del infierno se fortalecieron. Y mientras oraban a una sola voz, los ángeles del cielo entraron en batalla. Vi a los santos ángeles peleando con los príncipes del mal y las potestades del aire, y a los ángeles de Dios destruyendo las potestades del maligno. Miré y he aquí que había filas y filas de fuerzas angelicales, alrededor de 600 ángeles en cada fila. Mientras el pueblo creía en Dios, los ángeles avanzaron. Dios dio órdenes y grande fue su poder. Dio gran poder a su pueblo y a sus ángeles para destruir las obras de Satanás. Dios luchó contra el mal en el aire. Cuando el pueblo oró y creyó en Dios, las fuerzas del mal fueron destruidas; pero cuando hubo incredulidad, los poderes del mal comenzaron a vencer. "Mi pueblo debe creer y estar de acuerdo entre sí y conmigo", dice el Señor, "si quiere poner todas las cosas a los pies del Padre". El cielo y la tierra deben ponerse de acuerdo si queremos destruir a nuestros enemigos. Cuando las alabanzas del pueblo de Dios comenzaron a surgir de la tierra, las fuerzas del mal se retiraron. ¡¡¡ALELUYA!!! Vi a los santos de Dios orando con todo su corazón contra la furia del diablo. Mientras oraban, los hechizos y maldiciones fueron destruidos, y los santos obtuvieron la victoria. así es como sucedió: Mientras los ángeles del Señor luchaban contra los demonios y las fuerzas del infierno, los santos fueron liberados a través de la oración. Cuando el pueblo fue liberado, resonaron muchas alabanzas a Dios, y las alabanzas trajeron una victoria aún mayor. Sólo cuando los resultados de las oraciones no se vieron inmediatamente, las alabanzas comenzaron a cesar y el mal comenzó a ganar la batalla. Escuché a un ángel clamar a gran voz: "Oh Señor, la fe de tu pueblo es débil. Si quieren ser librados de las hordas de Satanás, deben tener fe. Señor, ten piedad de los herederos de la salvación. " La voz del Señor respondió: "Sin fe es imposible agradar a Dios. Pero el Señor es fiel y él os fortalecerá. Nuevamente vi en la visión cómo Dios derramaba su Espíritu sobre toda criatura, y el pueblo creyó que Dios cumplirá lo que le pidan porque le pertenecían y lo amaban sinceramente. Tenían fe en Dios y creyeron en Su Palabra, y la Palabra de Dios los libró. yacía en la tierra. El Señor dijo: "Al que cree, todo le es posible. Yo cuido de Mi Palabra para cumplirla. Tú haz tu parte y ten la seguridad de que Yo haré Mi parte. Si Mi pueblo tan sólo dijera la verdad, si peleara la buena batalla. sucederán cosas maravillosas como en el día de Pentecostés. Llámame y te escucharé. Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis Mi pueblo. Te fortaleceré en justicia, verdad y sinceridad." En la visión, vi a cristianos nacidos de nuevo como bebés recién nacidos. Vi ángeles parados sobre ellos para protegerlos de todo daño. Vi al Señor de los Ejércitos peleando (llevando) la batalla. ellos y ganando la victoria para ellos. Luego vi a los bebés crecer y cosechar la cosecha para el Señor de la Gloria haciendo la obra del Señor con un corazón alegre. amando a Dios, confiando en Dios y sirviendo a Dios Vi a los ángeles y la Palabra de Dios unirse para destruir el mal de la faz de la tierra, cuando todo fue puesto a los pies de Dios.

VER CON LOS OJOS ABIERTOS

"Esta visión es para el futuro", dijo el Señor, "y sucederá. Pero vendré a arrebatar a Mi Novia, a Mi Iglesia, y no verán. ¡Despierta, Pueblo Mío! Suenen la alarma en todos los rincones" de la tierra, porque Yo volveré, como Mi Palabra os lo ha dicho." Miré al dragón de fuego que estaba en el lado izquierdo del infierno. Jesús dijo: "Venid y ved lo que el Espíritu dice al mundo". Vi las melenas del dragón cuando entraron en los cuerpos de los hombres en la tierra. Muchos estaban completamente poseídos por el dragón. Al mirar, vi una enorme Bestia levantarse en un lugar amplio y transformarse en un hombre. Los habitantes de la tierra huyeron de él, algunos en el desierto, otros en cuevas, y algunos en estaciones de metro o en refugios subterráneos buscaron refugio para esconderse de los ojos de la Bestia. Ninguno glorificó a Dios, ni habló de Jesús.

Una voz me dijo: "¿Dónde está mi pueblo?"

Miré más de cerca y vi gente caminando como muertos. Había una tristeza desesperada en el aire y nadie giraba ni a derecha ni a izquierda. Vi que eran impulsados por una fuerza invisible. De vez en cuando una voz les hablaba desde el aire y ellos escuchaban esa voz. No hablaron entre ellos. Vi que el número 666 estaba escrito en cada frente y en sus manos. Vi soldados a caballo guiando a la gente como si fueran animales. La bandera estadounidense, hecha jirones y desgarrada, quedó en el suelo. No hubo alegría, no hubo risas, no hubo felicidad. Vi muerte y maldad por todas partes. La gente caminaba en fila, una detrás de otra, en el barrio de una tienda muy grande. Caminaban como soldados descorazonados y vestían idénticamente una especie de ropa de prisionero. Una gran valla rodeaba la tienda y había guardias apostados de un lugar a otro. Dondequiera que mirara, veía soldados con uniformes de batalla. Vi a estas personas conducidas como monos zombis en la tienda, donde sólo podían comprar lo más necesario. Cuando todos terminaron de comprar, los subieron a un camión militar verde. El camión, bien custodiado, fue conducido a otra zona. Aquí, en una especie de clínica, estas personas eran examinadas para detectar enfermedades contagiosas o minusvalías (defectos) que las deformaban. Un pequeño número fue dejado a un lado como chatarra. Pronto, los que reprobaron el examen fueron llevados a otra habitación. En esa habitación, una cantidad impresionante de interruptores, botones y dispositivos de medición estaban alineados a lo largo del borde de una pared entera. Se abrió una puerta y entraron varios técnicos. Uno de ellos comenzó a llamar los nombres de los del grupo rechazado. Sin ninguna resistencia, se levantaron cuando los llamaron por su nombre y caminaron acostados en una gran caja. Cuando estuvieron dentro, otro técnico cerró la puerta y sacó una manija del panel de la pared. Unos minutos más tarde abrió la puerta, cogió una escoba y un recogedor y barrió del suelo lo que quedaba de ellos. ¡No quedó nada más que un poco de polvo de lo que había sido una habitación llena de gente! Luego vi cómo metían en un camión a las personas que pasaban el examen médico y las llevaban a un tren. Ninguno de los dos habló, ni siquiera se miraron. Allí, en un edificio, a cada persona se le brindaba un determinado servicio. Todos se pusieron a trabajar sin la más mínima discusión. Los vi trabajar muy duro en la tarea que les habían asignado y, al final del día, los llevaron a un edificio de apartamentos rodeado por una valla alta. Todos se desnudaron y se fueron a la cama. Al día siguiente tuvieron otro día difícil. Escuché una voz fuerte llenar el aire de la noche. Vi una enorme Bestia sentada en un trono muy grande. Todo el pueblo escuchó a la Bestia. Vi cómo algunas melenas espirituales crecían de su cabeza. Han llegado a todos los lugares de la tierra. La bestia misma tomó muchas posiciones de autoridad y muchos cargos, y llegó a ser grande en poder. La bestia se hactó en muchos lugares y engañó a mucha gente. Los ricos y famosos fueron engañados, así como los pobres y los privados de sus derechos. Jóvenes y mayores rindieron homenaje a la Bestia. Una máquina grande fue llevada a una oficina. La bestia le dejó su marca y de él salió su voz. También había un dispositivo "hermano mayor" que podía ver el interior de casas y oficinas. Sólo existía un yo, este dispositivo pertenecía a la Bestia. La parte del dispositivo que estaba en las casas de las personas era invisible a simple vista, pero podía informar, y de hecho lo hizo, cada movimiento que la gente hacía de La Bestia. Observé cómo la Bestia giraba su trono para mirarme. En su frente estaba el número 666. Mientras observaba, vi a un hombre en otra oficina. que se había enfurecido con la Bestia, gritó con todas sus fuerzas y se presentó muy cortésmente, diciendo: "Ven, te ayudaré a resolver tus problemas". La bestia llevó al hombre enfurecido a una gran habitación y le hizo señas para que se tumbara en una gran mesa. La habitación y la mesa me recordaron la sala de urgencias de un hospital. El hombre fue anestesiado y transportado bajo una máquina muy grande. La bestia conectó todo tipo de cables a la cabeza del hombre y puso en marcha la máquina. En la cabeza de la máquina estaban escritas las palabras: "Este limpiador de mentes pertenece a la Bestia, 666". Cuando el hombre fue

liberado de la mesa, sus ojos tenían una mirada en blanco y sus movimientos se parecían a los de un simio zombie. Vi un lugar vacío en la parte superior de su cabeza y supe que su mente estaba tan alterada que ahora podía ser controlado por la Bestia. La bestia le dijo: "Ahora señor, ¿no se siente mejor? ¿No le dije que yo me ocuparé de todos sus problemas? Le he dado una nueva mente. No tendrá más miedos ni problemas". de aquí en adelante.' El hombre no habló. "Obedecerás todas mis órdenes", dijo la Bestia, agarrando un pequeño objeto y colocándolo en la camisa del hombre. Volvió a hablar con el hombre y éste respondió sin mover los labios. Se movía como un hombre muerto. Trabajarás y no te enfadarás ni te pondrás nervioso, ya no llorarás ni estarás triste. Trabajarás para mí hasta que mueras. Tengo muchos como tú que controlo. Algunos mienten, otros matan, algunos roban, algunos hacen la guerra, algunos tienen hijos, algunos conducen automóviles y algunos hacen otras cosas. "Sí, lo controlo todo"; Una risa diabólica salió de él. Al hombre le dieron algunos papeles para que los firmara. Con mucho gusto le entregó todas sus pertenencias a la Bestia.

En mi visión vi a ese hombre saliendo de la oficina de la Bestia, subiéndose a un auto y regresando a casa. Cuando se acercó a su esposa, ella intentó besarlo, pero él no hizo ningún movimiento para responder. Ya no sentía nada por su esposa ni por los demás. La bestia le hizo incapaz de tener más sentimientos o emociones. La mujer se enojó mucho y le gritó a su marido, pero fue en vano. Finalmente dijo: "Está bien, llamaré a la Bestia y él sabrá qué hacer". Después de una breve llamada telefónica, salió de la casa y llegó al mismo edificio del que acababa de salir su marido. La bestia la saludó y le dijo: "Cuéntame todos tus problemas. Estoy segura de que podré ayudarte." Un hombre muy guapo la tomó del brazo y la llevó a la misma mesa donde había estado su marido unas horas antes. Después de la misma operación, ella quedó como una esclava. sin personalidad. Escuché a la Bestia preguntarle "¿Cómo te sientes?" Ella no respondió hasta que él colocó un pequeño objeto en su blusa. Luego admitió que él era su amo y un comienzo. para adorarlo.

"Serás mi doncella", dijo. "Tendréis hijos perfectos, y ellos me servirán y adorarán". La mujer respondió con voz robótica: "Sí, maestro, te escucharé". Vi a la mujer otra vez. Durante este tiempo estuvo en otro edificio. Allí había muchas mujeres embarazadas. Las mujeres yacían sin vida en sus camas y cantaban alabanzas a la Bestia. Todos tenían 666 en la frente. Cuando los niños nacieron, fueron llevados a otro edificio donde unas hermanas trastornadas mentales tenían el deber de cuidarlos. Las hermanas también tenían en la frente el 666. La bestia creció en poder hasta que su imperio se extendió sobre la tierra. Los niños también crecieron y, en cierto momento, ellos también fueron llevados bajo la máquina destructora de mentes. Adoraron a la Bestia y su imagen. Pero el aparato no tenía poder sobre los hijos de Dios. Escuché la voz del Señor diciendo. Aquellos que adoren a la Bestia y a su imagen perecerán. Muchos serán engañados y caerán, pero Yo salvaré a Mis hijos de la Bestia. Estas cosas sucederán en los últimos tiempos. No toméis la marca de la Bestia. Arrepíentete ahora antes de que sea demasiado tarde. La bestia se llamará a sí misma el hombre de paz. Y traerá paz a muchos pueblos en una época caótica. Él, la Bestia, podrá satisfacer las necesidades de la gente con cosas baratas y asegurará a todos que sus salarios son suficientes. Hará una alianza con muchas naciones, y los grandes hombres del mundo lo seguirán con una falsa sensación de seguridad. Antes de estos tiempos, levantaré un ejército de creyentes que defenderán la verdad y la justicia. El gran ejército del que habló Loel oírá Mi voz desde la salida del sol hasta su puesta. En las horas de la noche también oírán mi voz, y me responderán. Trabajarán para Mí y correrán como valientes hombres de guerra. Grandes cosas harán por mí, y yo estaré con ellos." Todo esto me fue revelado por el Señor Jesucristo en visión con los ojos abiertos. Son las palabras de su boca, y son acerca de los tiempos de los tiempos. Al final junto con Jesús regresé a casa, y me maravillé de todas las cosas que Él me mostró y me dijo. Me quedé dormido orando por la salvación de la humanidad.

LAS MANDÍBULAS DEL INFIERNO

La noche siguiente entré a las fauces del infierno con Jesús. Jesús dijo: 'Casi he terminado con el infierno, hija Mía. No te mostraré todo el infierno. Pero lo que te he mostrado, quiero que se lo cuentes al mundo. Diles que el infierno es real. Dígales que este informe es real. Mientras caminábamos, nos detuvimos en la cima de una colina que daba a un pequeño valle. Hasta donde pude ver, había capas de almas humanas en la ladera de esta colina. Podía escuchar sus gritos. Se escuchaban ruidos fuertes por todo el lugar. Jesús dijo: "Hija, estas son las fauces del infierno. Cada vez que se abre la boca del infierno, oírás ese gran ruido. Las almas intentaban salir pero no podían, porque estaban atrapadas en los muros del infierno". Mientras Jesús hablaba, vi muchas formas oscuras caer a nuestro lado y con un ruido ahogado se

quedaron al pie de la colina. Los demonios con grandes cadenas arrastraban las almas desde allí. Jesús dijo: 'Estas son las almas que acaban de morir en la tierra y vienen al infierno. Esta actividad es de día y de noche. De repente, hubo un gran silencio por todas partes. Jesús dijo: Te amo hija Mía, y quiero que le hables a la gente en la tierra sobre el 'infierno'. Miré profundamente hacia las fauces del infierno a través de una especie de abertura en los lados de la mandíbula. De allí salían gritos de dolor y tortura. ¿Cuándo terminará todo esto? Me preguntaba. Me hubiera gustado mucho descansar de todo esto. Entonces, de repente, me sentí muy perdida. No puedo decir cómo lo supe, pero sabía con todo mi corazón que Jesús se había ido. Me sentí muy triste. Me volví hacia el lugar donde había estado y seguro, ¡Jesús no estaba allí! "¡Oh, no!" Lloré: "¡Otra vez no! Oh Jesús, ¿dónde estás?" El que leerás ahora te asustará. Oro para que tengas tanto miedo que te conviertas en creyente. Oro para que te arrepientas de tus pecados para que no vayas a ese horrible lugar. Ruego que me crean, porque no quiero que esto le vuelva a pasar a nadie. Te amo y espero que despiertes antes de que sea demasiado tarde. Si eres cristiano y lees este libro, asegúrate de tu salvación. Esté preparado para encontrarse con el Señor en cualquier momento, porque muchas veces no hay tiempo para el arrepentimiento. Mantén encendida tu luz y tu lámpara llena de aceite. Estén preparados, porque no saben cuándo regresará. Si no has nacido de nuevo, lee Juan 3:16-19 invoca al Señor. Él os liberará de este lugar de tortura.

Llamando a Jesús, comencé a correr cuesta abajo buscándolo. Un demonio grande con una cadena me detuvo. Él se rió y dijo: "No tienes adónde correr, mujer. Jesús no está aquí para salvarte. Estás en el infierno por la eternidad. "Oh, no", grité, "¡déjame ir!" Luché con él con todas mis fuerzas. Podría, pero pronto me encadenaron y me arrojaron al suelo. Mientras estaba sentado allí, una sustancia pegajosa y repugnante comenzó a cubrir mi cuerpo, con un olor tan horrible que me sentí terriblemente enfermo. No sabía lo que iba a pasar. ¡Entonces sentí que mi carne y piel comenzaban a desprenderse de mis huesos! Grité y grité de horror desesperado. "Oh Jesús", grité, "¿dónde estás?" Me miré y vi que habían comenzado a aparecer agujeros en lo que quedaba de mi carne. Comencé a adquirir un color gris sucio y se me caía algo gris. Había agujeros por todas partes, en mis piernas, manos y brazos. Lloré: "¡Oh, no! ¡Estoy en el infierno para siempre! ¡Oh, no!" Empecé a sentir los gusanos dentro de mí y miraba mis huesos que estaban llenos de ellos. Incluso cuando no podía verlos, sabía que estaban allí. Intenté sacarlos de mí, pero venían más en su lugar. Realmente podía sentir la descomposición de mi cuerpo. Sí, sabía y podía recordar exactamente todo lo que sucedió en la tierra. Podía sentir, ver, oler, oír y saborear las torturas del infierno. Incluso pude ver mi interior. Yo era solo una forma esquelética sucia y, sin embargo, podía sentir todo lo que me estaba sucediendo. Vi a otros como yo, había tantas almas como podías ver. Grité con gran agonía: '¡Oh Jesús! Por favor ayúdame Jesús quería morir pero no pude. Podía sentir el fuego reavivándose a mis pies. Lloré: "¿Dónde estás Jesús?" Rodé por el suelo con los demás. Nos sentamos en las fauces del infierno, como montones de basura. Un dolor insoportable se apoderó de nuestras almas: "¿Dónde estás, Jesús? ¿Dónde estás Jesús?" Estaba pensando que tal vez todo sea solo un sueño. ¿Podría levantarme? ¿Estaba realmente en el infierno? Puede que haya cometido algunos pecados mortales ante Dios y he ¿la salvación perdida? ¿Qué pasó? ¿Quizás he pecado contra el Espíritu Santo? Estaba recordando cada enseñanza bíblica que había escuchado. Sabía que mi familia estaba en algún lugar por encima de mí. Horrorizado, me di cuenta de que estaba en el infierno, como las otras almas que vi y con las que hablé. Me parecía muy extraño poder ver a través de mi cuerpo. Los gusanos empezaron a subirse encima de mí otra vez. Podía sentirlos trepar. Grité de dolor y miedo. En ese momento un demonio me dijo: "Tu Jesús te engañó, ¿no? ¡De todos modos ahora eres propiedad de Satanás!" Y una risa diabólica salió de él mientras me levantaba y me colocaba encima de un montículo. Pronto descubrí que estaba sobre la espalda de una forma muerta de algún tipo de animal. El animal, como yo, era gris: sucio, lleno de inmundicia y descomposición, carne muerta. Un olor terrible llenó el aire. El animal me llevó hasta un saliente del tejado. Estaba pensando, 'Oh Señor, ¿dónde estás?'. En nuestro camino pasamos junto a muchas almas clamando por ser salvadas. Escuché el fuerte sonido de las fauces del infierno abriéndose y otras almas pasaron a mi lado. la espalda. El dolor no era constante, venía de repente y de repente desaparecía. Gritaba cada vez que llegaba el dolor y esperaba con horror que se calmaran. Estaba pensando, ¿Cómo voy a salir de aquí? ¿Qué me espera por delante? ¿Es este el final? ¿Qué he hecho para merecer el infierno?

"Dios mío, ¿dónde estás?" Grité de dolor.

Lloré, pero no brotaron lágrimas, sólo sollozos secos sacudieron mi cuerpo. El animal se detuvo frente a algo. Miré y vi una habitación maravillosa llena de riquezas extravagantes y joyas relucientes. En el centro de la habitación había una hermosa mujer vestida con ropas reales. En mi estado de desesperación todavía me preguntaba qué era. Le dije: "Mujer, por favor ayúdame". Ella se acercó y escupió en la forma de mi cara. Me maldijo y me dijo cosas sucias. "Oh Dios, ¿qué sigue?" Grité. Una risa diabólica salió de ella. Justo ante mis ojos, la mujer se transformó en un hombre, un gato, un caballo,

una serpiente, una rata y un joven. Lo que quisiera ser, lo fue. Tenía un gran poder diabólico. En lo alto de la habitación estaba escrito "Emperatriz de Satán". El animal siguió adelante durante lo que me parecieron horas y luego se detuvo. Con un tirón, fui arrojado del animal hacia abajo. Miré hacia arriba y vi un ejército de hombres a caballo que venían hacia mí. Me vi obligado a correr hacia la pared hasta que pasaron. Ellos también eran un ejército de esqueletos del color de la muerte gris y sucia.

Después de que pasaron, me levantaron desde abajo y me metieron en una celda. Cuando el que me echó cerró la celda, miré horrorizada la celda y lloré, oré, pero sin ninguna esperanza... Lloré y me arrepentí mil veces de mis pecados. Sí, pensé en las muchas cosas que podría haber hecho para llevar a otros a Cristo y ayudarlos cuando me necesitaban. Me arrepentí de las cosas que hice y de las que dejé de hacer. "Oh Dios, sálvame", grité, llorando. Constantemente pedía a Dios que me ayudara. Ya no podía verlo ni sentirlo. Estaba en el infierno como todos los que había visto. Me caí del dolor y lloré. Sentí que todo estaba perdido para siempre. Pasaron las horas, y muchas veces se escuchó ese fuerte ruido, y otras almas cayeron al infierno. Seguí gritando: "Jesús, ¿dónde estás?" No llegó ninguna respuesta. Los gusanos estaban empezando a trepar dentro de mi forma espiritual nuevamente. Sabía todo lo que estaba pasando dentro de mí. La muerte estaba por todas partes. No tenía carne, ni órganos, ni sangre, ni cuerpo, ni esperanza. Constantemente sacaba gusanos de mi forma esquelética. Sabía todo lo que estaba pasando y quería morir, pero no podía. Mi alma estaba más viva que nunca. Comencé a cantar sobre la vida y el poder en la sangre de Jesús, que puede salvar del pecado. Entonces vinieron unos grandes demonios con lanzas y gritaron: "¡Terminad!". Me atravesaron con sus lanzas y sentí corrientes de fuego pasar a través de mí mientras clavaban sus lanzas en mi forma. Me apuñalaron innumerables veces. Comenzaron a cantar: "Satanás es dios aquí. Odiamos a Jesús y todo lo que enseña". Al ver que no dejaba de cantar, me sacaron de la celda y me arrastraron a un lugar abierto. "Si no calláis", decían, "tus torturas serán mayores". Dejé de cantar y finalmente me llevaron de nuevo a la celda. Recordé las escrituras acerca de los ángeles caídos que fueron encadenados hasta el juicio final. Me preguntaba si este era mi juicio. "Dios, salva a la gente de la tierra", grité, llorando. Despiértalos antes de que sea demasiado tarde". Me vinieron a la mente muchos versos, pero no los dije porque tenía miedo de los demonios. Gemidos y aullidos llenaron el aire sucio. Una rata se arrastró hacia mí. Le di una patada. Estaba pensando en mi esposo y mis hijos. "Oh Dios, no dejes que vengan aquí", lloré, porque sabía con certeza que Dios no podía escucharme. Los oídos del Todopoderoso están cerrados, pensé. Una rata grande vino corriendo hacia mi pierna. Sentí un dolor ardiente de la nada, lentamente comenzó a arder hacia mí. Pasaron segundos, minutos y horas. infierno. "Oh, por favor ¡Ven!", grité llorando. Mis gritos parecieron llenar todas las fauces del infierno. Otros se sumaron a mis gritos. ¡Perdido para siempre! -- ¡No quiero! Quería morir, pero no pude. Caí al suelo hecho un montón, sintiendo todas estas torturas. Escuché las fauces del infierno abrirse de nuevo y otras almas entraron en ellas. El fuego me quemaba ahora y apareció un nuevo dolor. Sabía todo lo que me estaba pasando. Tenía una mente despierta y extremadamente clara. Sabía todas estas cosas y sabía que cuando las almas morían en la tierra y no eran salvas de sus pecados, venían aquí. ¡Dios mío, sálvame! ¡Sálvame!" Grité. "Por favor, sálvanos a todos". Recordé toda mi vida y a aquellos que alguna vez me habían hablado de Jesús. Recordé cómo había orado por los enfermos y cómo el Señor los había sanado. Recordé los palabras del amor y consuelo de Jesús. Si hubiera sido más como Jesús, no estaría aquí ahora. Pensé en todas las cosas buenas que Jesús me los dio como me dio el mismo aire que respiraba, la comida, los niños, la casa y otras cosas buenas que disfrutaba. Pero si Él es un Dios bueno, ¿por qué yo? ¿aquí? No tenía fuerzas para levantarme, pero mi alma gritaba sin cesar: "¡Sáquenme de aquí!". Sabía que la vida pasaba por encima de mí y que en algún lugar mis amigos y familiares vivían sus vidas normales. Sabía que allí arriba había risas, amor y bondad. Pero incluso éstos empezaban a desvanecerse ante el terrible dolor. La penumbra y una espesa y sucia niebla llenaban esta parte del infierno. Una tenue luz amarilla estaba por todas partes, y el olor a carne podrida y corrupción era casi demasiado para soportar. Los minutos parecieron horas y las horas se convirtieron en eternidad. Oh, ¿cuándo terminará todo esto? No dormí, no descansé, no tuve comida ni agua. Tenía mucha hambre y más sed de la que recordaba haber tenido en mi vida. Estaba muy cansada y con mucho sueño pero el dolor era continuo. Cada vez que las fauces se abrían y arrojaban al infierno una nueva carga de humanidad perdida, me preguntaba si era alguien que yo conocía. ¿Traerán a mi marido aquí también? Han pasado horas desde que llegué a las fauces del infierno. Pero de repente noté que una luz comenzaba a llenar la habitación. De repente el fuego se detuvo, la rata se escapó y el dolor abandonó mi cuerpo. Estaba mirando de dónde venía mi escape, pero no pude ver nada. Me preguntaba qué pasó con ella. Miré las entradas del infierno, sabiendo que algo terrible había sucedido. Y entonces todo el infierno empezó a temblar y el fuego ardiente comenzó de nuevo. ¡Otra vez serpientes, ratas y gusanos! Un dolor insoportable llenó mi alma y las torturas comenzaron de nuevo. "Oh Dios, déjame morir", grité, comenzando a golpear el suelo de tierra con mis propias manos. Aullé y grité, lloré, pero nadie lo sabía ni le importaba. De repente, una fuerza invisible me sacó de la celda. Cuando recuperé la conciencia, el Señor y yo estábamos sentados cerca de mi casa. Grité: "¿Por qué, Señor, por qué?" y caí a sus

pies desesperado. Jesús dijo: 'La paz esté con vosotros. Quédate quieto.' De repente me llené de paz. Él me levantó suavemente y caí en un sueño profundo en Sus brazos. Cuando desperté al día siguiente, estaba muy enfermo. Durante días volví a experimentar los horrores del infierno. y sus torturas. Me despertaba por la noche gritando y diciendo que me subían gusanos. Tenía mucho miedo al infierno.

Cielo

Estuve enfermo durante muchos días después de ser liberado de las fauces del infierno. Tenía que tener las luces encendidas cuando me iba a la cama. Necesitaba la Biblia conmigo todo el tiempo y la leía constantemente. Mi alma había pasado por un shock terrible. Ahora sabía lo que sentían los perdidos al entrar al infierno para siempre. Jesús me dijo: "La paz esté contigo, enmudece", y la paz llenó mi alma. Pero minutos después me despertaba gritando, histérica de miedo. Durante todo este tiempo supe que nunca estaba solo, que Jesús siempre estaba ahí. Pero incluso con este conocimiento, a veces no podía sentir su presencia. Tenía tanto miedo de volver al infierno que a veces incluso tenía miedo de tener a Jesús a mi lado. Intenté contarles a otros mi experiencia en el infierno. Nadie me estaba escuchando. Le supliqué: "Por favor, arrepíentete de tus pecados antes de que sea demasiado tarde". Era muy difícil para cualquiera creer lo que les conté sobre las torturas que pasé y cómo Jesús me dijo que escribiera sobre el infierno. El Señor me aseguró que Él es el Señor que me sanará. Y aunque pensé que nunca sería sanado, aun así llegó la curación. Y luego volvió a suceder. Nuevamente estaba en el Espíritu con el Señor Jesús y volábamos alto hacia los cielos. Jesús dijo: "Quiero mostraros el amor y la bondad de Dios y algunas partes del cielo. Quiero que veáis las maravillosas obras de Dios, que son maravillosas de contemplar". ante nosotros vimos dos planetas gigantes, maravillosos y gloriosos en todo su esplendor. Dios mismo era la luz allí. Un ángel nos salió al encuentro y me dijo: "Mira la bondad y la misericordia del Señor tu Dios. Su misericordia es para siempre". Había un sentimiento tan fuerte de amor y ternura proveniente del ángel que quise llorar cuando volvió a hablarme: 'Bendito sea el poder, la fuerza y la majestad de Dios'. Ven, déjame mostrarte el lugar que Él ha creado para Sus hijos.' De repente, frente a nosotros vimos aparecer un gran planeta, tan grande como la Tierra. Y entonces oí la voz del Padre que decía: 'El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno. El Padre y el Hijo son uno, y el Padre y el Espíritu Santo son uno. Envié a Mi Hijo a morir en la cruz para que ninguno se perdiera. Pero' dijo con una sonrisa, 'solo quería mostrarles el lugar que tengo preparado para Mis hijos. Yo cuido mucho de Mis hijos. Me duele cuando una madre pierde a su hijo, el fruto mismo de su vientre. , Hija mía, que fue sacada antes de tiempo. Mira, yo sé todas las cosas, y me preocupo desde el momento en que la vida entra en el útero, sé de los pequeños que son asesinados mientras están. en el vientre de sus madres las vidas abortadas que son descartadas y no deseadas. Sé de los que nacen muertos y con defectos. Desde el momento en que el niño es concebido, Mis ángeles bajan y me traen a los niños. lugar para que crezcan y aprendan y sean amados. Les doy cuerpos enteros, y restauro (restauró) todas las partes que están. Les doy cuerpos glorificados. Había un sentimiento de amor, un sentimiento increíblemente bueno que te rodeaba. Todo fue perfecto. De un lugar a otro, entre hierba exuberante y manantiales de aguas cristalinas, había parques infantiles con sillas de mármol y bancos de madera muy pulida para sentarse. Y había niños por todas partes que miraras, había niños en sus actividades infantiles. Cada niño iba vestido con una bata larga blanca sin mancha y sandalias. Las túnicas blancas eran tan brillantes que se reflejaban en la magnífica luz del planeta. La multitud de colores por todas partes acentuaba la blancura de las ropas de los niños, los ángeles eran los guardianes de las puertas y los nombres de los niños estaban todos escritos en un libro. Vi a los niños aprendiendo la Palabra de Dios y les enseñaban música de un libro de oro. Me sorprendió ver animales de todo tipo acercándose a los niños, o sentándose junto a ellos mientras estaban en su escuela angelical. Después de eso, el ángel me mostró otro planeta que irradiaba como una luz brillante ante mí. La luz de su resplandor era como la de un millón de estrellas, y todo en ese planeta era maravilloso y estaba vivo. A lo lejos vi dos montañas hechas de oro puro, y más cerca de mí había dos puertas doradas con incrustaciones de diamantes y otras piedras preciosas. Sabía que ésta era la nueva tierra y que la ciudad que se desplegaba en todo su esplendor ante mí era la Nueva Jerusalén: la ciudad de Dios bajada a la tierra. Y luego regresamos a la vieja tierra, la tierra como era antes del fuego final que la limpiará y purificará para el glorioso propósito de Dios. Y aquí vimos la Nueva Jerusalén, la Capital de la Ciudad del Milenio. Y vi gente saliendo de cuevas, cuevas, montañas y viniendo hacia esta ciudad. Aquí Jesús era rey, y todas las naciones de la tierra le llevaban regalos y le rendían homenaje. Jesús me dio la interpretación de esta visión. Él dijo: "Pronto regresaré y llevaré conmigo al cielo, primero a los muertos que fueron justos, luego los que vivan y queden, serán arrebatados para estar conmigo arriba. Después de esto, el Anticristo gobernará la tierra por un tiempo determinado, y habrá tribulación tan grande como nunca antes la hubo, ni la volverá a haber desde entonces." "Y entonces volveré con Mis santos, y Satanás él. será arrojado al

abismo, donde permanecerá mil años. Durante estos mil años reinaré sobre la tierra desde Jerusalén. Después del paso del Milenio, Satanás será liberado por un tiempo y Yo lo derrotaré con el resplandor de Mi venida. La vieja tierra pasará. He aquí, habrá una tierra nueva y una Nueva Jerusalén descenderá sobre ella, y yo reinaré por los siglos de los siglos.'

FALSA RELIGIÓN

"Si la gente de la tierra me escuchara", dijo el Señor, "y se arrepintiera de sus pecados, yo detendría las obras del Anticristo y de la Bestia hasta que lleguen tiempos de refrigerio. ¿La gente de Nínive en el sermón de Lona? Yo Soy el mismo ayer, hoy y por los siglos. Arrepiéntete y te enviaré un tiempo de bendición. Entonces escuché a Jesús decir: "Mi pueblo debe amarse unos a otros y debe ayudarse unos a otros. Deben odiar el pecado, pero amar al pecador. Por este amor todos los hombres sabrán que sois mis discípulos". Mientras Jesús hablaba, la tierra se abrió y estábamos nuevamente en el infierno. Vi la ladera de una colina llena de troncos de árboles muertos, y todo alrededor era tierra gris. También vi pequeños hoyos en la ladera de la colina y formas grises de hombres caminando y hablando. Seguí a Jesús por un camino muy sinuoso y sucio que conducía a la ladera de la colina gris. Cuando me acerqué, vi que la gente estaba entera, pero muerta. Estaban compuestos de carne gris muerta, y estaban atados entre sí con una cuerda de ataduras, una especie de cuerda hecha de una materia gris que rodeaba a todos los hombres del cerro. Aunque no había fuego a la vista, sabía que esto era parte del infierno, porque la carne muerta caía de los huesos de las personas y luego volvía a crecer muy rápidamente. La muerte estaba en todas partes, pero la gente no parecía darse cuenta de que estaban inmersos en una conversación. Jesús dijo: "Escuchemos de lo que estoy hablando". Un hombre le dijo a otro: "¿Has oído hablar de aquel hombre Jesús, que vino a quitar los pecados?" El otro respondió: "Conozco a Jesús. Él lavó mis pecados. En realidad no sé por qué estoy aquí". "Yo tampoco", respondió el primer hombre. El otro dijo: "Traté de hablarle a mi vecino acerca de Jesús, pero ni siquiera me escuchó. Cuando murió su esposa, vino a pedirme prestado algo de dinero para su funeral, pero recordé que Jesús dijo que fuera sabio". como serpientes y sin malicia como palomas sabía que de todos modos gastaría su dinero en otra parte. Debemos ser buenos administradores del dinero. el nuestro, ya lo sabes. El primer hombre que habló antes volvió a hablar. "Sí, hermano", dijo, "un niño de nuestra iglesia necesitaba ropa y zapatos, pero su padre era un bebedor, así que me negué a comprarle nada. Le di una lección a ese hombre". "Muy bien", dijo el otro hombre, retorciendo en sus manos la cuerda que lo unía y girándola hacia él con nerviosismo, "hay que enseñar siempre a los demás a vivir como vivió Jesús. Ese hombre tampoco tenía derecho a beber. Que sufra. " Jesús dijo: "Oh gente insensata y de corazón duro, despertad a la verdad y amaos unos a otros con amor ferviente. Ayudad a los desamparados. Dad al necesitado sin pensar en recibir nada a cambio. "Si os arrepentís , Oh tierra, te bendeciré y no te maldeciré. Despiertad de vuestro sueño y venid a Mí. Humillaos e inclinad vuestros corazones ante Mí, y Yo vendré y habitaré con vosotros. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios". Escuché al Señor decir: 'Mi Espíritu no luchará para siempre con el hombre. Ven a ver. La Bestia. Durante los últimos días una Bestia maligna se levantará de la tierra y engañará a muchos en cada nación del mundo. Pedirá que todos reciban su número, el número 666, en la mano o en la frente. Quien tome el número o la marca pertenecerá a la Bestia y será arrojado con él al lago de fuego que arde con fuego y azufre. La bestia se alzarán ante la aclamación del mundo porque traerá tanta paz y prosperidad como nadie recuerda haberla tenido jamás. Cuando ella gane dominio sobre el mundo, aquellos sin su marca en la frente o en las manos no podrán comprar comida, ropa, automóviles, casas ni cualquier otra cosa que se pueda comprar. Tampoco podrán vender a nadie nada de lo que les pertenece mientras no tengan su marca. El Señor Dios declara expresamente que aquellos que reciban la marca habrán afirmado su juramento de lealtad a la Bestia y serán separados del Señor Dios para siempre. Tendrán su lugar con los incrédulos y los obradores de maldad. La marca simplemente representa que quienes la poseen ya han rechazado a Dios y han recurrido a la Bestia en busca de sustento. La bestia y su descendencia perseguirán a los que rechacen la marca y matarán a muchos de ellos. Cualquiera que sea la presión que puedan ejercer, lo harán para obligar a los creyentes del Dios verdadero a ser importantes. Los niños y los bebés serán asesinados ante los ojos de los padres que se niegan a aceptar la señal. Este será un tiempo de gran luto. Aquellos que posean la marca se verán obligados a entregar sus posesiones a la Bestia a cambio de la promesa de que la Bestia se hará cargo de todas las necesidades de sus descendientes. Algunos de vosotros quedaréis debilitados y os rendiréis a la Bestia y recibiréis su marca en vuestras manos o en vuestras frentes. Dirás: 'Dios perdonará'. Dios lo entenderá. Pero no cambiaré Mi Palabra. Os he advertido innumerables veces por boca de Mis profetas y por medio de los servidores del Evangelio. Arrepiéntanse ahora que aún es de día, porque llegará la noche en que se decidirá el juicio. Si no obedeces a la Bestia y te niegas a aceptar su marca, yo cuidaré de ti. No digo que muchos no morirán por su fe en estos tiempos, porque muchos serán decapitados por su fe en el Señor Dios. Pero bienaventurados los

que mueren en el Señor, porque grande será su recompensa. Es cierto que habrá una gran época de paz y prosperidad durante el reinado de la Bestia, en la que ella ganará popularidad y respeto. Hará que los problemas del mundo parezcan nada. Pero la paz terminará en un derramamiento de sangre y la prosperidad en una gran hambruna en todas partes. No temáis lo que el hombre pueda hacer, sino temed a Aquel que puede arrojar el cuerpo y el alma al infierno (gehena). Porque aunque habrá gran persecución y aunque las angustias se multiplicarán, yo pasaré y os libraré de todo. Pero antes del día malo, levantaré un gran ejército que me adorará en Espíritu y en verdad. El ejército del Señor hará grandes y maravillosas obras para Mí. Por lo tanto, reúnanse y adórenme en Espíritu y en verdad. Haced frutos dignos de arrepentimiento, y dadme lo que es mi derecho, y os guardaré del día malo. Arrepiéntete ahora y sé salvo de las cosas terribles que les sucederán a los rebeldes e incrédulos. La paga del pecado es muerte, pero el don gratuito de Dios es vida eterna. Llámame mientras puedas y Yo te recibiré y te perdonaré. Te amo y no quiero que te pierdas

EL REGRESO DE CRISTO

Vi la venida del Señor. Escuché su llamado como con sonido de trompeta y con voz de arcángel. Y toda la tierra tembló, y los justos muertos salieron de los sepulcros para encontrarse con el Señor en el aire, parecieron horas, sonaron las trompetas, y la tierra y el mar devolvieron a sus muertos. El Señor Jesucristo estaba sobre las nubes con vestiduras de fuego y observó la gloriosa escena. Oí de nuevo el sonido de las trompetas; y mientras miraba, los que quedaron vivos y permanecieron en la tierra ascendieron a su encuentro. Vi a los redimidos como millones de puntos de luz moviéndose hacia el lugar de reunión en el aire. Allí los ángeles les regalaron largas vestiduras, del más brillante y puro blanco. Fue una gran alegría, los ángeles estaban encargados de mantener el orden, y parecía que estaban en todas partes, prestando especial atención a los resucitados. A los redimidos se les dieron nuevos cuerpos y fueron transformados al pasar por el aire. Gran alegría y felicidad llenaron los cielos y los ángeles cantaron: ¡Gloria al rey de reyes! Arriba en los cielos vi un gran cuerpo espiritual, era el cuerpo de Cristo. El cuerpo estaba sentado boca arriba en una cama y la sangre goteaba en el suelo. Sabía que este era el cuerpo de nuestro Señor. Y luego el cuerpo creció más y más hasta llenar los cielos. Y entrando y saliendo de allí estaban los millones de redimidos. Observé con asombro cómo millones subían escaleras hasta el cuerpo y lo llenaban, comenzando por las plantas de los pies y continuando por los pies, las manos, el estómago, el corazón y la cabeza. Y cuando estuvo lleno, vi que estaba lleno de hombres y mujeres de todas las naciones, pueblos y lenguas de la tierra. Y a gran voz alabaron al Señor. Millones de personas se sentaron ante un trono y vi a los ángeles traer los libros en los que se leyó el juicio. Ese era el trono de la misericordia y muchos recibieron recompensas. Luego, mientras observaba, la oscuridad cubrió la faz de la tierra, y por todas partes sólo había fuerzas demoníacas. Incontables espíritus malignos fueron liberados de sus prisiones y arrojados a la tierra. Escuché al Señor decir: "¡Ay de los habitantes de la tierra, porque Satanás ha venido a habitar entre ellos!" Vi una bestia enfurecida y su veneno arrojado al suelo. El infierno se estremeció con toda su furia, y del abismo salieron hordas de criaturas malignas que ennegrecieron la tierra con su gran número. Hombres y mujeres Corrieron llorando hacia los cerros, hacia las cuevas y las montañas. Hubo guerras, hambrunas y muerte en la tierra. Al final vi caballos y carros de fuego en los cielos. La tierra tembló y el sol se puso rojo como la sangre. Un ángel dijo: "¡Escucha, tierra, el Rey viene!" Y apareció en el cielo el Rey de reyes y el Señor de señores, y con ELLOS estaban los santos de todas las edades, vestidos del blanco más inmaculado. Y recordé que todo ojo verá y toda rodilla se doblará ante Él. Entonces los ángeles tomaron sus hoces y cosecharon el trigo maduro que es el fin del mundo. Jesús dijo: "Arrepiéntanse y sean salvos, porque el reino de Dios está cerca. Mi voluntad y mi palabra se harán. Preparen el camino del Señor". Y pensé: debemos amarnos unos a otros. Debemos ser firmes en la verdad y corregir a nuestros hijos a la luz de la próxima venida de Cristo. Porque seguro que el Rey viene.

EL ACTO FINAL DE DIOS

Jesús dijo: 'Advierte a los que están en el mundo que no sean codiciosos, ni confíen en las riquezas inciertas (inconstantes), sino que pongan su confianza en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Camina en el Espíritu y no satisfacerás los deseos de la carne (los deseos de la naturaleza terrenal). No se equivoquen, nadie se burla de Dios. Porque lo que el hombre siembra, eso también cosechará. Si siembras en la naturaleza, cosecharás podredumbre; Compañeros en espíritu. cosecharás vida eterna. Las obras de la naturaleza terrenal son la fornicación, la fornicación, la impureza, la idolatría, la brujería, la enemistad, la envidia, la embriaguez y otras cosas semejantes. Los que hacen estas cosas no heredarán el reino de Dios. El fruto del Espíritu son estos: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, hacer el bien, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. Los que son de Cristo han crucificado su naturaleza con sus concupiscencias. Gálatas 5.

Cuando se cumpla la Palabra de Dios, entonces vendrá el fin. Nadie sabe el día ni la hora en que el Hijo de Dios regresará a la tierra. Ni siquiera el Hijo lo sabe, porque esto sólo lo sabe el Padre, la Palabra se cumple rápidamente. como un niño, y déjame limpiarte de las obras de la naturaleza y de la carne. Dime: 'Señor Jesús, ven a mi corazón y perdóname mis pecados. Sé que soy pecador y me arrepiento de mis pecados. Lávame en tu sangre y límpiame. He pecado contra el cielo y ante ti y no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Te recibo por fe como mi Salvador. Os daré pastores conforme a mi corazón, y seré vuestro pastor. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios. Lee la Palabra y no abandones tu reunión. Entrégame toda tu vida y Yo te protegeré. Nunca te dejaré ni te desampararé."

Pueblo, a través de un Espíritu, tenemos acceso al Padre. Oro para que todos ustedes vengan y entreguen sus corazones al Señor,

VISTAS DEL CIELO

Algunas de las siguientes visiones me fueron dadas antes de que Jesús me llevara al infierno. Algunos de ellos estaban cerca del final de mi viaje por el infierno.

COMO DIOS

Recibí esta visión celestial mientras estaba en profunda oración, meditación y adoración. La gloria de Dios descendió sobre el lugar donde estaba orando. Grandes olas como fuego, luces brillantes y un poder majestuoso aparecieron ante mis ojos. En el centro del fuego y las luces estaba el trono de Dios. En el trono había alguien como Dios. El gozo, la paz y el amor fluían de Dios Todopoderoso. El aire alrededor del trono se llenó de querubines infantiles, cantando y besando al Señor en Su rostro, Sus manos y Sus pies. La canción que cantaban era "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso". Los querubines tenían lenguas de fuego sobre sus cabezas y en las puntas de cada pequeña ala. El movimiento de sus alas parecía estar sincronizado con el movimiento de las alas. Poder y gloria del Señor. Un querubín voló hacia mí y tocó mis ojos.

LAS MONTAÑAS DORADAS

En una visión miré a lo lejos sobre la faz de la tierra. Podemos ver que a una distancia de varias millas (1 milla-1,6 km), la tierra tenía sed de lluvia. El suelo estaba agrietado, seco y desnudo. No se veían árboles ni nada más vegetación.

Luego se me permitió ver más allá de la tierra firme, hasta el cielo. A lo lejos vi dos montañas gigantescas que tocaban su pie y estaban una al lado de la otra. No sabía su altura, pero eran muy, muy altos. Me acerqué a estas montañas y descubrí que estaban hechas de oro puro, oro tan puro que era transparente. A través de estas montañas y más allá vi

una luz blanca brillante, y la luz se extendió para abarcar todo el universo. Sentí en mi corazón que éste era el fundamento sobre el cual descansaba todo el cielo.

Los hombres pelean por un pequeño anillo de oro, pero Dios es dueño de todo el oro.

CONSTRUYENDO UNA CASA

Durante la oración recibí esta visión. He visto ángeles leyendo el registro de las obras que estamos haciendo aquí en la tierra. Algunos tenían alas, otros no. Algunos eran grandes y otros pequeños, pero todos tenían caras diferentes. Al igual que los humanos, los ángeles podían identificarse por sus rasgos faciales.

Vi a los ángeles muy ocupados, cortando diamantes extremadamente grandes y colocándolos en los cimientos de maravillosos edificios. Los diamantes tenían unos 18 centímetros de grosor y 36 centímetros de largo y eran maravillosos.

Cada vez que se ganaba un alma para Dios, se colocaba un diamante en los cimientos del edificio de los ganadores de almas. Ningún trabajo es en vano cuando se hace para Dios.

LAS PUERTAS DEL CIELO

En otra ocasión, mientras estaba en oración, tuve esta visión celestial. Estaba en el Espíritu y vino un ángel y me llevó al cielo. Nuevamente hubo escenas magníficas de luces desplegándose en ondas y gloria vertiginosa mientras veíamos detrás de las montañas de oro puro y puro. Sentí asombro al ver la gloria de Dios desplegándose como un panorama. El ángel y yo nos acercamos a dos puertas gigantes cortadas en una enorme pared y vimos dos ángeles excepcionalmente grandes armados con espadas. Medían más de 15 metros y su cabello era como un cuaderno dorado. Las puertas eran tan altas que no podía ver la cima. Era la obra de arte más maravillosa que jamás había visto. Fueron tallados a mano y engastados con piedras, diamantes, rubíes, zafiros y otras piedras preciosas. Todo en las puertas estaba en perfecta armonía y las puertas se abrieron hacia afuera. Salió un ángel con un libro en la mano. Después de mirar el libro, el ángel asintió, confirmando que podíamos entrar.

Lector, no puedes entrar al cielo a menos que tu nombre esté escrito en el Libro de la Vida del Cordero.

SALA DE ARCHIVO

En una visión un ángel me llevó al cielo y me mostró una habitación muy grande con paredes de oro puro. De un lugar a otro se grabaron letras en las paredes en orden alfabético. Se sentía más como si estuvieras en una biblioteca enorme, pero donde los libros estaban empotrados en las paredes en lugar de colocados en estantes.

Ángeles con túnicas largas tomaron los libros de las paredes y los estudiaron cuidadosamente. Todo lo que hacían parecía estar en un orden rígido. Noté que los libros tenían gruesas cubiertas doradas y algunas de las páginas eran rojas. Estos libros fueron maravillosos. El ángel me dijo que estos libros contenían los datos de la vida de cada persona que había nacido en la tierra. Me dijeron que había otras salas como esta y que había muchas más fichas técnicas.

De vez en cuando, los arcángeles llevaban estas hojas de datos de personas ante Dios para su aprobación o desaprobación. Los libros contenían peticiones de oración, profecías, actitudes, crecimiento en el Señor, almas conducidas a Cristo, los frutos del Espíritu y mucho más. Todo lo que hicimos aquí en la tierra está registrado en un libro de los ángeles. A veces el ángel descolgaba un libro y lavaba sus páginas con una servilleta fina. Las páginas lavadas se estaban poniendo rojas.

ESCALERA CELESTIAL

El Espíritu del Señor me dio las siguientes visiones. Vi una escalera espiritual que bajaba a la tierra, mientras otra parte ascendía. Los ángeles en la escalera no tenían alas, pero cada ángel tenía un libro con un nombre escrito en la portada. Algunos de los ángeles parecían estar dando órdenes y respondiendo preguntas que les hacían otros ángeles. Una vez que recibieron las órdenes y las respuestas a las preguntas, desaparecieron. También vi otras escaleras en otras partes de la tierra, los ángeles estaban en constante movimiento, subiendo y bajando, los ángeles se movían con valor y autoridad porque eran mensajeros con órdenes de Dios.

Una profecía de Jesús

Cuando Jesús se me apareció por primera vez, me dijo: "Kathryn, has sido elegida por el Padre para acompañarme a las profundidades del infierno. Te mostraré muchas cosas que quiero que el mundo sepa sobre el infierno y el cielo. Te diré qué escribir, para que este libro sea un verdadero testimonio de cómo son estos lugares desconocidos. Mi Espíritu os revelará secretos sobre la eternidad, el juicio, la muerte y el más allá".

El mensaje del Señor a este mundo perdido es este:

"No quiero que termines en el infierno. Te hice para mi alegría y comunión eterna. Eres Mi creación y te amo. Llámame mientras estoy cerca y te escucharé y te responderé. . Quiero para perdonarte y bendecirte." A los nacidos de nuevo, el Señor les dice: 'No abandonéis vuestra congregación. Reúnanse, oren y estudien Mi Palabra. adoradme en el Espíritu de santidad.'" El Señor dice a las iglesias y a las naciones: "Mis ángeles siempre están peleando por los herederos de la salvación y por los que serán herederos. Yo no cambio. Soy el mismo ayer, hoy y por los siglos. Buscadme y derramaré Mi Espíritu sobre vosotros. Tus hijos e hijas profetizarán entre vosotros.

Si no eres salvo, tómate el tiempo ahora mismo y arrodíllate ante el Señor y pídele que te perdone todos tus pecados y te haga Su hijo. Cueste lo que cueste, debes decidir ahora hacer del cielo tu hogar eterno.

PALABRAS FINALES

Quiero asegurarte nuevamente que las cosas que lees en este libro son ciertas. El infierno es un verdadero lugar de tortura ardiente. Pero también quiero decirte que el cielo es igual de real y puede ser tu hogar por la eternidad.

Me dejé guiar como siervo del Señor Jesucristo e informé fielmente de estas cosas que me fueron mostradas y que me fueron dichas. Para obtener mejores resultados, debes leer este libro junto con la Biblia y comparar lo que está escrito aquí con lo que está escrito en las Sagradas Escrituras. Que el Señor haga que este libro sea usado para Su gloria.

UNA VISIÓN DEL INFIERNO

Una tarde, mientras estaba sentado en el sofá, la presencia de Dios llenó la sala y escuché una voz que decía: "Mira (y) aquí está el infierno". La primera vez que apareció un muro de fuego frente a mí. Las llamas eran azules y calientes y debajo se podía ver una mancha marrón del curmezius. En el centro de este fuego había una sustancia parecida a la gelatina. Mientras miraba, la sustancia comenzó a temblar y a temblar, y de ella salían gritos de llanto: "¡Oh Dios, ayúdame! ¡Oh Dios, ayúdame!" Gritó sin cesar. Entonces el Señor me dijo: "Hija Mía, esta sustancia que ves ardiendo es un hombre

que lleva 1800 años en el infierno y todavía clama a Mí". Y me volvió a decir: "Hija mía, te he mostrado el cielo y el infierno. Elige hoy dónde pasarás tu eternidad".

Dije: "¡Señor, quiero pasar la eternidad contigo, porque ciertamente no quiero ir al infierno!" Oro para que quien lea esto elija pasar la eternidad en el cielo con Dios Padre, en el Nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén y amén.

un hijo de dios

Helen Huffman

ESTIMADOS LECTORES

Con la ayuda de Dios logramos terminar la traducción de este libro, que nos pareció interesante y muy significativo. Y por esto damos gloria a nuestro Señor Jesucristo. Es posible que algunos no crean lo que se cuenta en este libro. Es algo realmente increíble. Pero también me parecen increíbles las cosas que se cuentan sobre el Holocausto y las torturas sufridas por los judíos bajo Hitler. ¿Cómo es posible que una mente humana evoque tanta tortura? Sin embargo, mi incredulidad no impide la realidad y mi fe (o más bien mi incredulidad) frente a un judío sería "agua de lluvia", cuando conoce la realidad vivida. En el Salmo 14:1, la Palabra de Dios dice: "El necio dice en su corazón: ``No hay Dios", ¿significa esto que Dios no existe? ¿Puedo abolir la realidad con mi incredulidad? Cualquier persona racional se da cuenta de que es una broma, a lo sumo es un engaño, y todos los que así son engañados por Satanás pronto se darán cuenta no sólo de que Dios existe, sino que Satanás existe, y que han hecho su voluntad sin él. querer hacerlo; pero será demasiado tarde para cambiar.

Nadie puede regresar del infierno para arrepentirse. Ahora es tiempo. La Palabra dice en Hebreos 3:15: "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestro corazón como en el día de la rebelión". Pero igual de engañosa es la fe de algunos que creen en Dios (Jacob 2:19-20), pero creen que Él en su bondad no envía a nadie al infierno. Por eso viven igual que los paganos: mienten, roban, beben, odian, fornican, no perdonan, regañan y otras cosas por el estilo, diciendo que el Señor entiende y perdona, que esta es su naturaleza y no pueden. cambiar.

De hecho, ninguno de nosotros puede cambiar por sí solo. Pero si pedimos la ayuda de Dios para que nos ayude a cambiar, Él lo hará, si renunciamos a nuestra terquedad, y doblamos nuestras rodillas con humildad y sinceridad pidiéndole al Señor Jesús que lave nuestros pecados en Su sangre y nos dé fuerza para no peques de aquí en adelante. Y LO HARÁ!!! De hecho, el infierno fue creado para Satanás y sus ángeles, y Dios no envía a nadie al infierno, pero todos aquellos que no viven en justicia y santidad eligen a Satanás como su señor, e irán a donde él vaya, su amo. Si haces su voluntad, Satanás te atraerá allí con una fuerza a la que no podrás resistir, como un pájaro hipnotizado por una serpiente. Sólo puedes ser salvo si tienes a alguien más fuerte que Satanás. El único que derrotó a Satanás es el Señor Jesús, cuando en el monte del Gólgota, siendo crucificado por nosotros, tomó sobre sí todos los pecados de la humanidad (Isaías 53:4-11). .No hay otro nombre en el que podamos ser salvos (Hechos 4:12).

Pero Jesús no viene sin ser invitado, y si lo invitas, entonces exige tu obediencia. Es muy sencillo, no se puede servir a dos señores a la vez (Mateo 6:24). O les sirves a ELLOS o a Satanás. ¡Elígelo AHORA tu Señor! La única manera de poder llegar al cielo con el Señor Jesús es arrepintiéndonos de las malas acciones, limpiando nuestra conciencia en la sangre del Señor Jesucristo y naciendo de nuevo. Quizás te preguntes qué debes hacer para arrepentirte o para nacer de nuevo. El Señor Jesús dijo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por Mí. (Juan 14:6) Jesús no miente. Cree en Él, confía en Él y obrará hoy". ! En primer lugar, debes admitir que eres un pecador, que no merece ir al cielo por sus obras. ser acusado de algo en su vida? ¿Cometió un error, o lo reprendió, o es descuidado con Dios, o no le teme a H, etc.) Lea Romanos 1: 29-32 y 2:4-7 en Isaías 64:6 La palabra dice que nuestras buenas obras son como un trapo sucio delante de Dios, por eso no podemos confiar en nuestras obras, sino solo en Su gracia. Si nuestras buenas obras son así, ¿qué haremos? decir de los malos? Pero tal vez dices que no tienes pecado: no bebes, no fumas y no has irrumpido en casa de nadie... La Palabra de Dios dice en Romanos 3:23 "Por cuanto todos pecaron y caen". menos que la gloria de Dios." ¿Quién crees que está equivocado, Dios o tú?

Tal vez pienses que tendrás otra oportunidad de rehabilitarte ante Dios; hay tantas corrientes "modernas" que enseñan que reencarnarás y podrás cambiar en otra vida lo que hiciste mal ahora. Mentiras.

La Biblia muestra que estas son enseñanzas heréticas; se pierden los que las enseñan y pierden los que les creen. Lea Hebreos 9:27 donde dice que "... está establecido que los hombres mueran una sola vez, y después viene el juicio". Entonces, debes creer en tu corazón que Jesucristo es el Hijo de Dios, que vino a la tierra para morir por los pecados de la humanidad; en el cual también estáis incluidos vosotros, y que Dios le resucitó de entre los muertos (Romanos 10:9-10). Debes confesar esto en voz alta con tu boca ya sea en un grupo de oración o en una Iglesia que cree en el sacrificio del Señor Jesucristo como el único camino de salvación, y que cree en nacer de nuevo. También se confiesa a otros incrédulos (1 Juan 5:12). finalmente, ahora debes creer que eres parte de los hijos de Dios por la fe (Romanos 10: 9-11). en Juan 1:12 dice. "Pero a todos los que le recibieron, es decir, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hijos de Dios". En Efesios 5:14-16 dice para redimir el tiempo que los días son malos. Hoy entrégate a Él y sé una nueva criatura. Nunca te arrepentirás de este paso, al contrario, te arrepentirás de no haberlo hecho antes. Como ahora lamento los años perdidos sin Él. Que el Señor Jesús te ayude a ver en el mundo espiritual la importancia de este hecho y a contar a otros la Buena Nueva, que somos perdonados mediante el sacrificio del Señor Jesucristo, ¡a Él sea la gloria por los siglos! Amén. Si ha dado este paso y si este libro lo ha animado a regresar, escríbanos para orar por usted y disfrutar de la obra de Dios. No tenemos nada que ganar con su regreso a Dios, pero la Palabra dice en Lucas 15:7 que "habrá más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentimiento". Si no tienes una Biblia, ponte en contacto con una Iglesia cristiana: pentecostal, bautista o cristiana evangélica y pídeles que te den una. Si no puede encontrarlo en absoluto o si tiene alguna duda sobre lo anterior, o cualquier otra cosa de la Palabra de Dios, escríbanos urgentemente y le enviaremos la respuesta o la Biblia lo antes posible. Que el Señor Jesucristo, Hijo del Dios Vivo y Verdadero, os fortalezca, os dé sus bendiciones espirituales y las necesarias para la vida cotidiana y os haga tener cada vez más sed de Él.

MB

Al único DIOS, el PADRE y JESUCRISTO, el HIJO y el ESPÍRITU SANTO, sea TODA LA GLORIA, EXTENSIÓN, HONOR y GLORIA por los siglos de los siglos, por la traducción e impresión de este libro.

AMÉN

ARREPENTIRSE, POR EL REINO DE LOS CIELOS

ESTÁ CERCA.